

CENTRO GUMILLA

comunicación

Estudios venezolanos de comunicación • 3º y 4º trimestre 2018 • N° 183-184



Galería de papel. *Constantes Urbanas*. Raquel Solter (2018)

LOS MILENIAL: AQUÍ Y AHORA

Director

Marcelino Bisbal

Editor adjunto

Consejo de Redacción

Consejo editorial

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
Andrés Cañizález
Gustavo Hernández
Carlos Delgado Flores
Humberto Valdivieso
Víctor Manuel Álvarez Riccio
León Hernández

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey
José Martínez-de-Toda
Francisco Tremontti†
Jesús María Aguirre
César Miguel Rondón
Marcelino Bisbal
Ignacio Ibáñez†
Epifanio Labrador

Colaboradores**del presente número**

Raquel Soffer (Galería de Papel)
Gioconda San Blas
León Hernández
Rafael Duarte
José Luís Aguirre Alvis
Eduardo Suárez
Alexandra Ranzolin
Morella Alvarado
Daniel Pérez Mena
Verónica Fuenmayor C.
Erick García Aranguren
Pedro Antonio De Mendonca
Carmen M. Oseches Dam
Moraima Guanipa
Armando Chaguaceda
Carlos Torrealba
Alianza por la Libertad de Expresión
Sandra Botero

Revisión

Marlene García

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Diseño Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial



Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Altigracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:
comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:
sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:
documentacion@gumilla.org

Administración:
administracion@gumilla.org

Suscripciones:
suscripcion@gumilla.org

Depósito Legal

DC2017000627
ISSN: 2542-3312

Visite nuestra página en la web:
<http://www.gumilla.org>

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores. Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados. La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en Latindex (Catálogo de revistas)

40 años **comunicación**

Nº 183-184 | Estudios venezolanos de comunicación • Centro Gumilla

Perspectiva Crítica y Alternativa • Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

PRESENTACIÓN	Los milenial: aquí y ahora	2
AGENDA PÚBLICA	Una voz incómoda	
	Gioconda San Blas	6
	Reflexiones desde el Festival de Cine de Venezuela	
	Rafael Duarte	10
	Fake News: reclamando límites para la manipulación impune	
	León Hernández	14
	Fallece José Marques de Melo	
	José Luís Aguirre Alvis	26
	Tom Wolfe: un pez fuera del agua	
	Eduardo Suárez	30
DOSSIER	Tendencias en la investigación de los nuevos medios y de los usuarios juveniles	
	Jesús María Aguirre	38
	Millennials: los padres de una generación	
	Alexandra Ranzolin	44
	Millennials, malandreo y producción audiovisual	
	Morella Alvarado / Daniel Pérez Mena	52
	Los millennials y su reflejo en pantalla	
Verónica Fuenmayor C. / Erick García Aranguren	58	
	Felicidad y redes sociales: harinas de sacos diferentes	
	Pedro Antonio De Mendonca	66
	Jalpa: una red llena de “expertos”. El fanatismo, Internet y la destrucción	
	Humberto Valdivieso	72
	La inminencia de la educación digital	
	Carmen M. Oseches Dam	78
ESTUDIOS	Periodismo en clave digital: nuevas preguntas, una antigua respuesta	
	Moraima Guanipa	86
	Venezuela: cambios políticos y posiciones intelectuales	
	Armando Chaguaceda / Carlos Torrealba	102
HABLEMOS	Periodismo, libertad y democracia	
La Alianza por la Libertad de Expresión	126	
DOCUMENTO	Venezuela: comunicación y periodismo en libertad condicional	
La Alianza por la Libertad de Expresión	134	
GALERIA DE PAPEL	Las constantes urbanas de Raquel Soffer	
Humberto Valdivieso	138	

Los milennial: aquí y ahora

El fragor político y el desplome económico han catalizado la mayor parte de las preocupaciones del mundo económico y social. Esa dinámica se ha impuesto en las líneas de investigación, conminadas a dar respuestas inmediatas a demandas sociopolíticas del momento. Sin embargo el mundo sigue girando, no precisamente sobre el eje de la República Bolivariana de Venezuela, y cada vez asistimos a profundos cambios tecnológicos, cuyos movimientos no estamos detectando, sino a nivel superficial bajo el esnobismo de los *trend topics*.

Los adolescentes y jóvenes no han interesado últimamente, sino bajo su potencial político electoral, para el reclutamiento ideológico partidista de estos últimos tiempos, mientras continúa el deslave creciente del interés juvenil por las instituciones y la apatía por la política.

Entre tanto, los procesos que están ocurriendo a nivel profundo en el cambio generacional de este nuevo milenio, y que son desatendidos, reclaman el interés de los estudiosos para no perder el hilo de la problemática global, y a la vez responder a las demandas nacionales con sus particularidades en este momento crucial para el país, en el que la juventud venezolana vive la contradicción entre un mundo digital que avanza y un país que está quedando rezagado en esa carrera cibercultural.

El siguiente número de la revista *Comunicación* con su dossier sobre los milennial se inscribe en esta encrucijada, conjugando información sobre el estado del arte a nivel mundial y a la vez aterrizando en las coordenadas de nuestro país.

Desde la crítica realizada por Heny Jenkins (1998) según la cual el discurso de la niñez representa una noción fantástica, manejada por los adultos para controlar la juventud, se ha tendido a una reconceptualización de las etapas etarias, teniendo en cuenta las nuevas transformaciones contextuales de estos últimos cincuenta años, pero aun así hay pocas evidencias empíricas sobre la forma como los jóvenes construyen y mantienen su configuración personal y su desarrollo en relación con su entorno social. Además, las tipificaciones han variado al considerar la faceta prosumidora de los usuarios.

Ante todo sorprende la retahíla histórica de denominaciones generacionales sobre todo utilizadas en la cultura anglosajona: la generación silente –1922/1945–, Baby boomers –1946/1964–, Gen X –1965/1980–, la generación Net –1981/2000–, la generación M, los *millennials* –2000...–, estos últimos considerados nativos digitales, pero ya despunta la generación Z.

En la cultura hispana se han ido trasplantando mecánicamente estas denominaciones inglesas hasta el punto que la Fundeu ha tenido que plan-



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

tear la siguientes precisiones, que hemos adaptado para el título de este número, si bien algunos colaboradores adoptan otros términos:

La Fundéu señala que milénico y milenial son alternativas en español al anglicismo *millennial*, término con el que se hace referencia a las personas pertenecientes a la llamada generación Y, nacidas aproximadamente en las dos últimas décadas del siglo veinte [...], da nombre a los integrantes de la llamada generación Y, que en la actualidad tienen entre dieciocho y treinta años y que, sin ser nativos digitales, se caracterizan por su familiaridad con internet y las nuevas tecnologías. [...] En caso de optar por el término inglés, lo apropiado es escribirlo en cursiva, *millennial*, con dos enes y en minúscula, o, si no se dispone de este tipo de letra, entre comillas.

Este doble número desarrolla un amplio dossier sobre la tipificación de los milenial y las ten-

dencias investigativas mundiales, así como un conjunto de estudios sobre las modulaciones venezolanas a partir de sus pautas de consumo, la caracterización de sus conductas en las redes sociales y las presiones hacia la educación digital.

Y, como es habitual, se abre un abanico diversificado de temas según las secciones que responden a la agenda de actualidad sobre el momento comunicacional del país, las vicisitudes del periodismo en clave digital y las amenazas recurrentes a la libertad y a la democracia.

La “Galería de Papel” corresponde a la propuesta creativa de la artista Raquel Soffer con su trabajo *Constantes Urbanas* que nos muestra “una acuciosa pesquisa y un discurso visual que revela el tránsito de la artista por los espacios de la metrópolis y las tecnologías digitales”.





AGENDA PÚBLICA

AGENDA PÚBLICA



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

En el día del periodista

UNA VOZ INCÓMODA

En nuestro país el 27 de junio de cada año se celebra el Día del Periodista. Valga este pequeño ensayo para rendir homenaje al gremio de los comunicadores sociales, y por extensión a los medios de comunicación social críticos ante el régimen, por su labor en pro de una libertad de comunicación.

GIOCONDA SAN BLAS

“Somos libres, escribimos en un país libre y no nos proponemos engañar al público” fue el lema del *Correo del Orinoco* desde su día inaugural, el 27 de junio de 1818, un semanario fundado en Angostura por Simón Bolívar como órgano oficial del gobierno de la Tercera República y el más importante portavoz de la causa patriota. Su propósito fue el de difundir y promover las ideas independentistas y oponerse a la *Gaceta de Caracas*, ocupada esta en resaltar los logros realistas en la guerra de Independencia.

Años después, ya desaparecido el semanario (circuló hasta 1822), Bolívar diría que esa experiencia comunicacional había sido “artillería de pensamiento, educadora de masas de hoy y mañana, portavoz de la creación de un nuevo orden económico y de la información internacional desde el punto de vista de nuestros intereses” (carta a Páez, 4 de agosto de 1826).

Estaba claro el Libertador sobre el poder de un medio de comunicación en la transmisión de ideas. Como también lo han tenido claro los gobiernos en general y sobre todo, los regímenes autoritarios y Estados con vocación totalitaria

Con especial afecto a Radio Caracas Radio 750 AM, a su director Jaime Nestares y todo su equipo.

que en el mundo han sido. De allí que la conquista a pulso de derechos al libre ejercicio del periodismo y a la libertad de expresión, ha culminado en tiempos modernos en la declaración de esas libertades como derechos humanos inalienables.

Nada más apropiado, entonces, que escoger el 27 de junio como Día Nacional del Periodista. Y frente a esa fecha, vale hacer un breve recuento de la situación actual de los comunicadores sociales y de los medios de comunicación, cuando sus voces libertarias se han tornado incómodas para el régimen, como siempre ocurre con la disidencia frente a las dictaduras.

Cuando se busca “ejercer un dominio desde el terror, los medios independientes son un importante obstáculo a derribar para concretar su hegemonía comunicacional, alimentada por el control de los medios, el hostigamiento al perio-

AGENDA PÚBLICA

Registramos también como positiva una iniciativa, *BusTV*, por lo que tiene de rebeldía para burlar tanta censura: la vieja práctica del pregón, retomada para presentar noticiarios rodantes a viva voz en los autobuses, mientras circulan por la ciudad.

dismo independiente, la opacidad de la información pública”, puntualiza la periodista Marianella Balbi, directora ejecutiva de IPYS-Instituto Prensa y Sociedad Venezuela.

No son palabras vacuas. Desde el cierre forzado de *Radio Caracas Televisión* en 2007, no ha cesado la intervención del régimen en el control de la prensa escrita y los medios audiovisuales. Entre agosto de 2013 y mayo de 2018, unos cuarenta diarios dejaron de circular en sus versiones en papel, han reducido la paginación o se han convertido en semanarios, como consecuencia de una política de control en la adquisición de papel a través del Complejo Editorial Alfredo Maneiro, en rol de Torquemada del régimen. Entre ellos, el 2 de noviembre de 2017 el diario (ya para entonces semanario) *Tal Cual*, se convirtió en *Tal Cual Digital*. En el mismo periodo se reportaron 57 medios radioeléctricos cuya señal fue retirada.

El control del mundo digital se ha ido acelerando. Cada día aumentan los portales de orientación opositora, imposibles de acceder desde Venezuela. Y el mundo real también se afecta a través de agresiones físicas a periodistas, en intentos siempre vanos de impedir la difusión de las noticias.

En tal entorno, resulta alentador que la periodista venezolana Luz Mely Reyes haya sido galardonada con el Premio Internacional a la Libertad de Prensa del Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, por su sigla en inglés). Dice la CPJ que el premio es una recompensa frente a las “acciones legales, los ataques físicos, las amenazas, los arrestos o las represalias en su trabajo”, en un país donde “la libertad de prensa se ha deteriorado constantemente, donde los periodistas que informan de crisis políticas, económicas y de derechos humanos lo están

haciendo bajo condiciones peligrosas y represivas”.

Registramos también como positiva una iniciativa, *BusTV*, por lo que tiene de rebeldía para burlar tanta censura: la vieja práctica del pregón, retomada para presentar noticiarios rodantes a viva voz en los autobuses, mientras circulan por la ciudad.

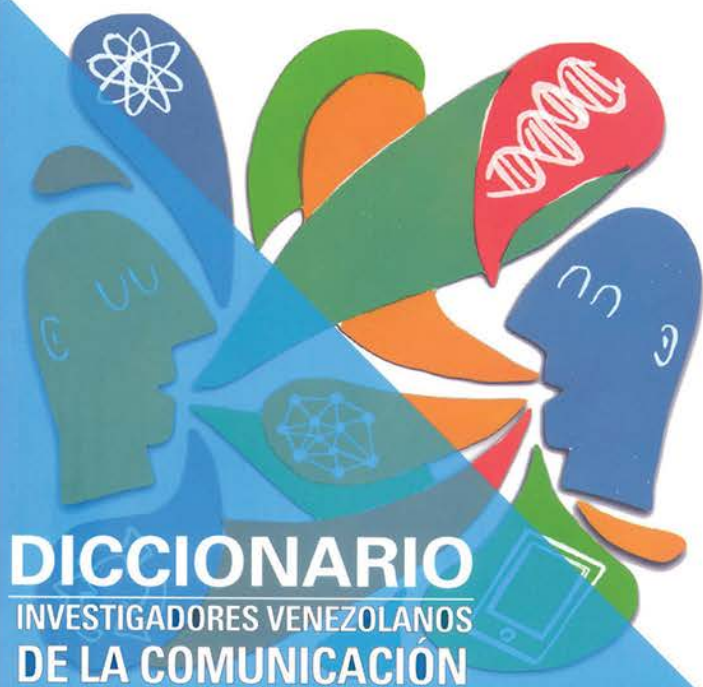
Sea este mi humilde homenaje a los comunicadores sociales en su próximo día; a quienes contra viento y marea siguen denunciando violaciones de derechos humanos y atropellos, en afán de mantenernos informados; a quienes diariamente defienden los valores democráticos quebrantados en la Venezuela de hoy.

Información es poder, ya lo sabemos. Hay quienes no quieren que tengamos ni una ni otro. No lo lograrán.

GICONDA CUNTO DE SAN BLAS

Ph.D. en Bioquímica. Investigadora Emérita del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Presidenta de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

978 | 980 | 244 | 897 | 5



COLECCIÓN
LETRAVIVA



comunicación

Usted encontrará en el **DICCIONARIO** una introducción panorámica sobre el quehacer investigativo en el área desde mediados del siglo XX hasta hoy, la justificación del sistema empleado de presentación de los 69 autores, las páginas con la ficha biobibliográfica de cada uno y, al final, un desplegable en el que se sincronizan los hechos más relevantes del campo de la comunicación desde el año 1950 hasta 2017, con la aportación de los autores en las diversas disciplinas del campo.

Un diccionario pionero
de la comunicación
en Venezuela realizado por
Jesús María Aguirre, s.j.
y **Gustavo Hernández**

Para adquirir nuestros productos,
comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org



XIV
FESTIVAL
DEL CINE
VENEZOLANO

MÉRIDA 2018
03 AL 06 JUN
WWW.FUNDEARC.ORG

Reflexiones desde el Festival de Cine de Venezuela

A pesar de todo lo que ocurre en el país, el Festival de Cine de Venezuela volvió a realizarse. Se trata del esfuerzo de la Universidad de los Andes, a través de la Fundación para el Desarrollo de las Artes y la Cultura (Fundearc), conjuntamente con instituciones públicas y privadas que siguen creyendo que sí vale la pena seguir trabajando y haciendo cosas por nuestro cine. Y como nos dice el autor del artículo: “A pesar de la crisis que atraviesa el país, el trabajo titánico que realizan todas las personas involucradas en la industria cinematográfica demuestra el amor y apuesta por esta nación”.

RAFAEL DUARTE

Entre el 3 y el 9 de junio del presente año se realizó el *XIV Festival de Cine de Venezuela* en la ciudad de Mérida. El evento estuvo organizado por la Fundación para el Desarrollo de las Artes y la Cultura (Fundearc) de la mano con la Universidad de los Andes (ULA) y otras instituciones públicas y privadas que colocaron en competencia diecinueve películas de las cuales siete llegaron como óperas primas, además de una decena de cortometrajes para el concurso de Cine Átomo.

Entre los largometrajes en competencia estuvieron: *Abril, Ámbar, Bárbara, Caribbean Drim, El hijo del presidente, Hijos de la sal* (ganadora en la categoría Mejor Película), *El vampiro del lago* (ganadora en la categoría Premio del Público), *Las pieles, El Dicaprio de Corozopando, Primavera en Petare, Yo, mi ex y sus secuestradores, El Silbón: orígenes* (ganadora en la categoría Premio de la Prensa), *Muerte en Berruecos, Translúcido, Interferencia, Uma más allá del amor, Papita 2da base y La familia* (ganadora en la categoría Ópera Prima).

El homenajeado del festival fue Diego Rísquez, el fallecido realizador caraqueño de cintas como *Manuela Sáenz, Francisco de Miranda, El malquerido y Reverón*.

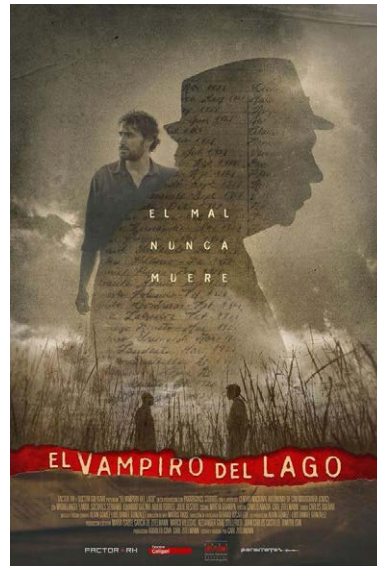
El evento también contó con una serie de talleres para la dirección de óperas primas, la dirección de actores, eventos en el extranjero, cine *crossmedia* y el color en la postproducción.

EL ETERNO DEJAVÚ

El último día de proyección decidí entrar a ver *La familia* de Gustavo Rondón, que más tarde ganaría como mejor Ópera Prima en el festival. Antes de llegar al lugar de proyección comencé a revivir una seguidilla de eventos y contratiempos como los de hace dos años: de nuevo, los apagones eléctricos y las largas colas para adquirir algún producto alimenticio rememoraron el festival donde Diego Rísquez conseguía el premio de mejor película con *El malquerido*.

Esta vez los problemas de cobertura, el poco transporte público, la falta de efectivo y uno que

AGENDA PÚBLICA



Luego de aquella molestia colectiva, hubo una resignación infinita tal vez con la idea de que era mejor irse a otra sala como se están yendo miles de venezolanos de este país. Pensé: “Nos estamos acostumbrando a aceptar cualquier realidad”. Sin embargo, el reconocer que estamos fallando y que podemos mejorar, porque sabemos que tenemos con qué, me dio esperanza.

otro detalle en la organización del festival, hacían diferencia de aquel efímero recuerdo.

Dispuesto a ver la película de Rondón, entré a la sala con un gran número de participantes quienes no habían podido estar en la proyección anterior. Noté que la sala se había llenado a la mitad y, emocionado como muchos, esperé que iniciara el filme.

Se apagaron las luces y de pronto comenzaron a aparecer los intertítulos de quienes patrocinaron la cinta, hubo un silencio profundo en el público y empezó la primera escena: se veían niños sin franela jugando con una pelota que era lanzada contra una pared grisácea en algún barrio de Caracas. Siguió

la segunda escena: dos o tres niños jugando a las armas desde una azotea, tal vez en el mismo barrio de Caracas donde jugaban los niños a la pelota. De pronto a mi alrededor alguien rompió el silencio y gritó: “¡No se escucha nada!”

Indudablemente la cinta había comenzado con problemas de audio, pero como buenos ciudadanos, porque en realidad somos muy buenos ciudadanos, solicitamos amablemente que arreglaran el problema y de inmediato volvieron a colocar la película, aparecieron de nuevo los intertítulos, los niños jugando a la pelota, y,

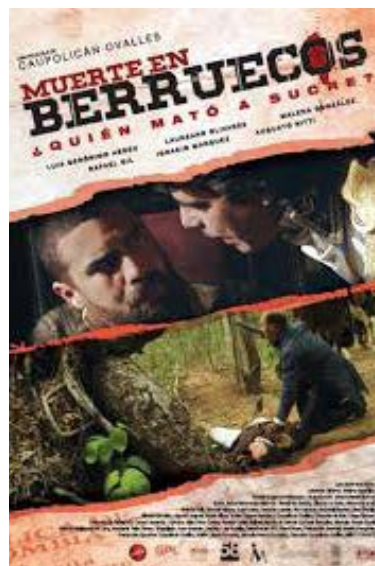
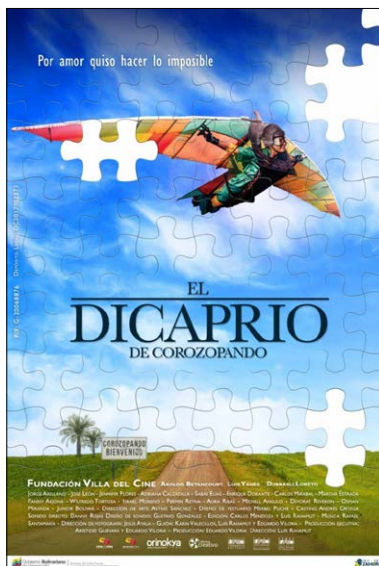
como si fuera un *dejavú*, la cinta continuó sin audio. Así que de nuevo volvimos a solicitar reiniciar la proyección, pero de nuevo todo siguió igual.

El filme comenzó por cuarta vez sin audio y quienes estaban a mi alrededor comenzaron a murmurar diciendo: “Ayer la cinta tuvo los mismos problemas, pero pudieron verla”. Y de pronto, por quinta vez, ya no hubo más imagen en movimiento, quedando solo el audio con la gritería de los niños y el sonido de la ciudad. En ese momento salió el operador y dijo: “Señores la función se acabó, la película no se proyectará más”.

Quienes asistimos a la proyección sabíamos que la película era una de las favoritas para ganar por el número de premios y reconocimientos nacionales e internacionales que había alcanzado. En medio de la molestia colectiva, algunos decidieron irse a otras salas y otros se quedaron fuera del recinto con un sentimiento de disgusto por no poder ver el filme.

En medio de esa situación, conocí a Manuel Manrique, un joven universitario que viajó con su amiga desde Caracas para defender un corto, pero debido a contratiempos, propios del camino, no se pudo presentar quedando descalificado y sin derecho a protestar. Me dijo que de los tres días de cine solo pudo llegar para ver *La familia* y para su infortunada, no se concretó la proyección.

Indignados, los universitarios criticaron duramente el festival, pero al mismo tiempo



reflexionaron sobre la necesidad de potenciar el evento de cara a las próximas ediciones.

Antes de despedirnos Manuel me habló de su cortometraje de ficción titulado *Bolas criollas*, donde aborda el conformismo del venezolano llevado al extremo. Me dijo que la obra todavía no está en la web, porque está recorriendo distintos festivales.

Al cabo de un tiempo me di cuenta que todos a nuestro alrededor se habían ido: una gran parte había salido del recinto y otros pocos se habían sumado a otras proyecciones; y como si todo fuera parte de ese eterno *dejavú*, hubo el mismo problema en la proyección *El vampiro del lago*, donde posiblemente alguien haya narrado una historia similar como la que ahora cuento.

LA FAMILIA

Mientras me iba pensando en la fallida proyección de *La familia* y en la indignación de Manrique como la metáfora de la situación país, como si fuera la escena del día después de los comicios de mayo, donde nadie protestó y todo quedó allí.

Luego de aquella molestia colectiva, hubo una resignación infinita tal vez con la idea de que era mejor irse a otra sala como se están yendo miles de venezolanos de este país. Pensé: “Nos estamos acostumbrando a aceptar cualquier realidad”. Sin embargo, el reconocer que estamos fallando y que podemos mejorar, porque sabemos que tenemos con qué, me dio esperanza.

Estefany Farías, coordinadora de prensa del Festival de Cine me comentaba que tras cubrir por cinco años consecutivos el evento, ha notado cómo ha habido una mejoría significativa en la calidad de las películas. Emocionada agregaba que a pesar de la crisis, tener diecinueve obras en competición es una forma de decir: “Seguimos apostando por Venezuela”.

Los que conocemos el oficio del cine en Venezuela sabemos que nunca ha sido una tarea fácil, y en medio de esta fuerte crisis, que cineastas como Jackson Gutiérrez o José Gregorio Hernández regresen cada año con nuevas películas, o incluso que actores como Irving Coronel te digan que están participando con cinco títulos en el festival, más que un trabajo titánico en términos de realización, es una labor de vocación y de apuesta por el país que se debe valorar y apoyar con todos los medios.

Aunque no supe de qué se trataba la película de Gustavo Rondón, al hablar con Manuel, Jackson, José Gregorio, Irving y Estefany, reafirmé que es necesario ganar los espacios públicos y cinematográficos para potenciar lo bueno de este país, y si en algo coincidimos es que ahora más que nunca debemos unirnos como familia para reconstruir esta hermosa nación, sin tantos discursos políticos de personajes de ciencia ficción.

RAFAEL DUARTE

Crítico de cine

AGENDA PÚBLICA



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

FAKE NEWS: reclamando límites para la manipulación impune

El ensayo nos refiere que el término fake news es un anglicismo asociado a contenidos falsos. Ha sido definido como “información fabricada que imita noticias y contenidos de medios de comunicación social en cuanto a su forma, pero no en su proceso organizativo o intención”. Su aplicación se desarrolla en el mundo de lo digital y especialmente en las redes sociales. Desde esa conceptualización, el autor nos va verificando el estado del arte actual de algunas Fake News, especialmente de la realidad política venezolana.

LEÓN HERNÁNDEZ

Los escenarios de confrontación bélica, política o ideológica se caracterizan por una guerra comunicacional donde cohabitan diversidad de esfuerzos periodísticos loables y a la vez prácticas propagandísticas, algunas de estas de moral cuestionable y con tendencia a imponer opinión pública, en procura de comportamientos sociales a través de la manipulación.

En 1950, tras la Segunda Guerra Mundial, el periodista y escritor francés Jean Marie Domenach (1922-1997), quien había luchado en la resistencia contra Adolfo Hitler y también era considerado anti-comunista, publica el texto *Le propaganda politique*, para referirse a características de diversos tipos de propaganda –la hitleriana y la leninista– y aunque hayan pasado más de cincuenta años de su análisis, algunos de sus postulados encuentran sentido de cara a las *fake news* actuales, especialmente en que hayan en las emociones de la audiencia un suelo fértil para hacer estragos en la percepción de la rea-

El hombre medio es un ser esencialmente influenciable; ha llegado a ser posible sugerirle opiniones que tendrá como suyas; “cambiarle las ideas” literalmente. Y lo que es posible en materia comercial, ¿por qué no ensayarlo en el campo político?

JEAN MARIE DOMENACH (1922-1997)

lidad, efecto conductista deseado por el propagandista:

Nunca se destacará bastante hasta qué punto las guerras modernas, al favorecer la exaltación, la credulidad y el maniqueísmo sentimental, han preparado el terreno a la propaganda. El ‘atiborramiento de cráneo’ del 14-18 abrió el camino a las mentiras groseras del hitlerismo. De las guerras recientes surgió todo un vocabulario de intimidación, toda una mitología de conquista. (Domenach, 4ta edición en español 1968: 18)

PARTIREMOS DE LO PRIMERO: ¿QUÉ ES UNA *FAKE NEWS*?

En una investigación publicada en marzo en la revista *Science*, David Lazer, Matthew Baum, y catorce coautores de diversas ramas que incluían psicología y periodismo, entre otras, definieron a las *fake news* como “información fabricada que imita noticias y contenidos de medios de comunicación social en cuanto a su forma, pero no en su proceso organizativo o intención” (Lazer, 2018). Es decir, que tendrían la forma de una noticia pero un método de producción distinto y una intención diferente a informar.

Mientras la información recabada en una mesa de redacción pasa por el proceso profesional de verificación de fuente, jerarquización, titulación, estética propia de un producto con el fin último de comunicar a la audiencia un mensaje basado en la realidad, una

fake news copia esta estética en los medios digitales con la intención de manipular a la opinión pública para afectar el mundo real o al menos la percepción del entorno.

Hay una diferencia al referirse a una *fake news* como anglicismo asociado a contenidos falsos y hechos virales en redes sociales, y a la neta propaganda –falsa o cierta– hecha pública a cara descubierta por algún personaje. Cuando se habla de *fake news* no se hace referencia a la manipulación de la opinión pública *per se*, como por ejemplo un funcionario mintiendo descaradamente a la masa, pues este es un acto que data del comienzo de la civilización. En las investigaciones relativas al fenómeno de las *fake news* este se circunscribe a la acción de manipular encubriendo contenido falso en un producto pseudoperiodístico por la vía digital o un mensaje que se hace pasar por genuino en las redes sociales.

En Venezuela, son el pan de cada día en redes sociales las *fake news* de carácter político (hay otras con intereses comerciales, amarillistas, faranduleros y de parodia), y la desconfianza de la audiencia ante restricciones a la libertad de comunicación hacen pensar que las emociones y

la confusión podrían, en efecto, crear posverdades o mentiras emotivas. En la generación venezolana del milenio –nacida entre 1980 y 2000– y en la post milenial integrada por adolescentes e infantes, el interactuar con las *fake news* daría paso a mayor vulnerabilidad –aunque no estarían exentas a riesgos las demás generaciones–. Todos los venezolanos parecen embotados por el congestionado tránsito de las comunicaciones de la era digital, debido a un bombardeo continuo de falsedades que no deja tiempo a la necesaria verificación de los hechos y constatación de fuentes, a lo que se suma la mala calidad de la Internet del país, continua causante de retraso en la navegación.

No obstante, cabe preguntarse si realmente los propagandistas –de cualquier latitud– pueden lograr el dominio de las reacciones del público ante determinados mensajes. ¿Son realmente efectivos y omnipotentes los laboratorios comunicacionales que basan su trabajo en la mentira y –en tiempo reciente– haciendo mano de notas disfrazadas de periodismo en las redes sociales? Más aún, ¿la generación del milenio, caracterizada por mayor manejo de tecnología, es más o menos vulnerable a las falsedades difundidas en la actual expansión de la intersubjetividad?

Refiriéndonos a los intentos propagandistas del gobierno iniciado por Hugo Chávez Frías y continuado por Nicolás Maduro, la duda cabe, además, por la crisis que hace agotar la efectividad del modelo político planteado. Hasta Lenin habría tenido reservas de la efectividad de la propaganda marxista, en palabras que anacrónicamente traemos a colación, derivadas del análisis de la década de los cincuenta realizado por Domenach:

Lenin sabía que ejércitos de propagandistas y agitadores, aunque se contasen por millones, no bastaban para conquistar la victoria si su acción no estaba respaldada por una línea política justa y por realizaciones prácticas. Sin actos que la apoyen, una propaganda no pasa de ser un mero verbalismo que crea ilusiones peligrosas e inmoviliza el desarrollo de la táctica en una etapa ya sobrepasada. (Ibídem: 33)

Quando se habla de *fake news* no se hace referencia a la manipulación de la opinión pública *per se*, como por ejemplo un funcionario mintiendo descaradamente a la masa, pues este es un acto que data del comienzo de la civilización.

Se podría voltear la mirada hacia el pasado de las ideas de manipulación de la opinión pública, como ejercicio de extrapolación que permita entender un poco qué pretenden hoy día las cabezas detrás de la elaboración de las *fake news* al hacer un uso malintencionado de conocimientos previos sobre el efecto de la propaganda en la percepción de la realidad. ¿Cómo influyen las *fake news* sobre nuestras opiniones, actitudes y comportamientos? En el siglo XXI, ¿la generación del milenio presenta confianza ciega hacia los medios digitales –como tal vez sí la tuvieron generaciones anteriores en tiempos de guerra ante la masificación de la información en el siglo XX–, como para que las *fake news* minen su percepción de la realidad? Responder a estas preguntas implica realizar un necesario repaso al conocimiento acumulado sobre este ámbito de estudio, verificando el estado del arte actual de algunas *fake news*.

FAKE NEWS:

AGUJA HIPODÉRMICA VERSIÓN 2.0

Analizando la propaganda en tiempos de guerra, el pionero estadounidense en Teoría de la Comunicación, Harold Lasswell (1902-1978), jefe de la División Experimental para el Estudio de las Comunicaciones en Tiempo de Guerra en la biblioteca del Congreso de su país, se preguntó, en 1948, “quién dice qué a quién por cuáles medios y con cuáles efectos”, para asegurar que habría una intención en el emisor a fin de modificar el comportamiento de un receptor pasivo. Su visión de estructura y función de la comunicación busca el análisis de los efectos sobre la masa. El desarrollo de la publicidad durante el siglo XX, en simbiosis con la propaganda, dejó a la segunda conocimientos sobre cómo influir, seducir, persuadir a la audiencia para la compra de un producto o para la elección de un político en campaña.

Se abordará a continuación algunas *fake news* comunes en la fase contemporánea venezolana, analizando al “qué”. Se hará en función de las reglas de la propaganda que presentó Domenach en 1950, extraídas tanto de prácticas nazis como comunistas, aunque en su descripción previa hace distinciones entre ambas.

El autor arranca estas reglas con un preámbulo que hace consonancia con el uso de las *fake news*, como experiencia asincrónica del individuo frente a su equipo al momento de recibir la “bola de nieve”, “cortina de humo” o engaño. Al parecer, la mejor propaganda, palabra derivada del latín *propagare* –acrecentar, extender– sería la que cada persona pudiera extender de manera interpersonal, cara a cara, y, por qué no, de red social a red social:

La propaganda de masas no tendría efecto si no fuese sostenida por un esfuerzo tenaz y múltiple de propaganda individual. La propaganda individual se expresa por la simple conversación, por la distribución de volantes y diarios, o más sistemáticamente, por el *de puerta en puerta*, método que consiste en llamar sucesivamente a todas las puertas de un barrio y ofrecer diarios o formular peticiones, y si es posible, convertir esto en principio de una conversación. (Domenach, 4ta edición en español 1968: 47)

¿Qué persigue el autor de una *fake news* en el ámbito político? ¿Ser, precisamente, el germen de un tema de conversación, rumor, distracción, desinformación, confusión o todas las anteriores? Los intereses de estas notas pseudoperiodísticas –caracterizadas por contener elementos gráficos similares a notas realizadas por periodistas, o por ser textos difundidos en Facebook con fotografías descontextualizadas, o meras construcciones más o menos estructuradas lanzadas por WhatsApp– parecieran ser los mismos que los presentados por hitlerianos y comunistas en la primera mitad del siglo pasado, aunque las más recientes superándolas al aprovechar la tecnología para abaratar no solo costos económicos, sino también sanciones legales, morales, políticas, porque el anonimato y la impersonalidad del autor de la *fake* encubre a su autor. La mentira pareciera tener patas más largas y dejar impune al grupo responsable del laboratorio, que incluso se ufanaría en desmentirla y acusar al enemigo de difundir rumores, como parte de su estrategia comunicacional oficial, aunque todo esto sea hipotético, deducido de los aparentes intereses del “qué” en el mensaje. Pero sigamos, a continuación, con las reglas técnicas

AGENDA PÚBLICA

de la propaganda descritas por Domenach y algunos ejemplos locales del fenómeno:

SIMPLIFICACIÓN Y ENEMIGO ÚNICO: EL IMPERIO Y SUS ALIADOS

El intelectual francés indica que los hitlerianos se aliaron primero con los partidos burgueses,

declarándose enemigos de los marxistas; luego se sumaron a la derecha nacionalista y fueron contra las toldas políticas burguesas para luego, al eliminar los nacionalistas, seguir apuntando hacia otro y otro enemigo. En Venezuela, de los mensajes oficialistas contra la dirigencia opositora se pasó al enemigo internacional y se los englobó en el “imperialismo” en suma. En la dirección URL <http://www.lechuguinos.com/imperialismo-ataca-venezuela/> (consultada el 27 de julio de 2018)

Se lee el titular: “¡YANQUIS ACECHAN! El imperialismo norteamericano ataca al pueblo venezolano con el golpe suave”.

La referida nota, de fecha 30 de diciembre de 2017, deja la idea de una mano voraz que ataca la gestión del Gobierno venezolano, cerrando el texto como sigue, respetando sus mayúsculas:

FINALMENTE LA TAREA ES UNIRSE CONTRA EL ENEMIGO COMÚN, CONTRA ESE DEMONIO INVISIBLE O IMPERIALISMO VORAZ QUE HA LOGRADO DIVIDIR Y ALIENAR PARA QUE ARREMETAN CONTRA EL LÍDER REVOLUCIONARIO NICOLÁS MADURO ATACANDO CONSTANTEMENTE DESDE LO CULTURAL, ECONÓMICO, POLÍTICO Y AMENAZANDO CON LO MILITAR EN DEFENSA DE LA PATRIA HAY QUE ESTAR ALERTA Y NO DEJARSE ENGAÑAR. (Redacción Lechuguinos, 2018)

Solo cinco personas hicieron *retweet* (RT) por Twitter a esta nota, que podríamos calificar de *fake news*, de acuerdo con la consulta realizada el pasado 3 de agosto de 2018. Simplificar la propaganda y dirigirla a un enemigo se caracteriza por la denuncia de un complot, de una conspiración y del señalamiento contra el enemigo adju-

dicándole los errores propios. No es de extrañar la continua denuncia de intenciones de magnicidio contra los mandatarios y los intentos de manipular a la opinión pública, con declaraciones oficiales o por otras vías, en torno a la supuesta existencia de estos planes por parte de traidores al proyecto político en cuestión.

En la forma en que la propaganda hitleriana explotaba el sentido del enemigo, había una táctica de una extraordinaria eficacia psicológica y política. Es el arte del *bluff* llevado al límite que consiste en adjudicar al adversario los propios errores o la propia violencia, exhibición generalmente desconcertante. (Domenach, 4ta edición en español 1968: 57)

EXAGERACIÓN Y DESFIGURACIÓN: CRÍTICA EXTERNA COMO INMINENTE INVASIÓN

Domenach señala que la exageración de noticias es un mecanismo comúnmente usado por la prensa partidista. La eliminación de frases y la desvinculación de las citas con su contexto, eran empleados para “dirigir espíritus”. También destaca en este apartado que el nivel de la información debía ser tan bajo, como lo fuera la masa considerada objetivo, por lo tanto podía incluir expresiones de burla y del vulgo. Si se exagera y se desfigura la información, no permitiendo visualizar el “material bruto” de la noticia, colando elementos y dejando adrede otros por fuera, y se presenta esta “noticia”, ¿se estará elaborando una *fake news* con interés propagandístico?

En la dirección URL <http://www.lechuguinos.com/juan-manuel-santos-caida-maduro/> se lee el titular “¡PONTE A CREER Y NO COMAS! Juan Manuel Santos dice que ve cerca la caída de Maduro”. Como la nota anterior, también está firmada por Redacción Lechuguinos. En esta se hace referencia a las declaraciones de Juan Manuel Santos, emitidas el 31 de julio de 2018. El contexto y el material bruto de la noticia: ocho días antes de dejar el poder en Colombia, el todavía presidente neogranadino en ejercicio respondió a un periodista de la agencia de noticias AFP a su pregunta sobre su postura “pesimista” en torno al futuro del gobierno de Nicolás Maduro, haciendo alusión a la crisis.

Domenach señala que la exageración de noticias es un mecanismo comúnmente usado por la prensa partidista. La eliminación de frases y la desvinculación de las citas con su contexto, eran empleados para “dirigir espíritus”.

Santos dijo:

... [Maduro] está en un estado de negación que ya es irracional porque dice que no, que allá no hay crisis, que él no necesita ayuda. Entonces ante esa situación es muy difícil poder hacer algo adicional a la presión para que ese régimen se cambie, ojalá en forma pacífica, lo más pronto posible.¹

Luego, se le repregunta sobre una eventual caída de la administración de Nicolás Maduro y reflexiona: “La veo cerca. Un país con la inflación que tiene Venezuela, dicen que disque un millón por ciento –el Fondo Monetario dice que va a llegar a eso– ese régimen se tiene que desmoronar”. Así se escucha en el video publicado por AFP en la dirección URL <https://www.msn.com/es-ve/video/noticias/santos-%E2%80%9Cve-cerca%E2%80%9D-ca%C3%ADda-de-maduro-en-venezuela/vi-BBLikAG>.

No obstante, en la nota referida del portal Lechuguinos, en la que se elimina el argumento de naturaleza económica y se obvian las palabras “crisis” e “inflación” –Juan Manuel Santos es, además de político, economista– se deja por sentado una hipótesis conspirativa:

Así lo declaró Juan Manuel Santos durante una entrevista a la agencia francesa de noticias AFP. ‘*La veo cerca. (...) Ese régimen se tiene que desmoronar*’, advirtió. Para él, la permanencia de Maduro en el poder se debe a la ‘represión’ efectiva a la que ha sometido a las supuestas protestas masivas. En este sentido, suplicó que ‘ojalá mañana mismo’ acabaran con el presidente Maduro, para lo cual ‘Colombia *estaría más que dispuesta y lista a ayudar en todas las formas posibles*’. Finalmente, consideró que lo mejor que le puede suceder a su país es que Venezuela cambie de gobierno, señalando que ‘ojalá de forma pacífica’. ¡Si, Luis! (Redacción Lechuguinos, 2018)

Se exagera, se desfigura, se descontextualiza. ¿Periodismo o *fake news*? Se ve una delgada línea, en la cual cabe la aseveración sobre un tratamiento “pseudoperiodístico” de la información. Cinco personas replicaron esta nota por Twitter, según consulta actualizada para el 3 de agosto de 2018.

ORQUESTACIÓN: LA CRISIS NO EXISTE, NO EXISTE... ¿FUNCIONA?

Adolf Hitler (1889-1945) valoraba la repetición, que calificaba necesaria al aseverar que la masa olvidaba fácilmente. Pero además proponía la orquestación del mensaje desde diversos ángulos y por vías diferentes dependiendo de los públicos. En *Mein Kampf (Mi Lucha)*, publicada en 1925, la considera clave como técnica de propaganda de guerra.

La propaganda debe limitarse a una pequeña cantidad de ideas repetidas siempre. La masa solo recordará las ideas más simples cuando le sean repetidas centenares de veces. [...] La voz de orden debe presentarse bajo diferentes aspectos, pero figurar siempre condensada en una fórmula invariable como conclusión. (Hitler, 1925: 187)

La perspectiva de la palabra “orquestación” se trata de que todos los instrumentos ejecuten la misma partitura. También el ministro de propaganda de Hitler, Joseph Goebbels (1897-1945) pensaba y aplicó el mismo principio. La pena de muerte para quien difundiera información a agencias de noticias extranjeras fue parte de su política para imponer la “verdad” nazi, basada en antisemitismo con uso de propaganda burda, pero también de algo de cultura elevada para el público más culto, con recursos como el cine. Como propagandista de la propaganda misma, se le atribuye la célebre frase: “Una mentira dicha mil veces...” Traspolemos: ¿Una *fake news* compartida cientos de miles de veces, se convierte en verdad? Estudiosos de los efectos limitados de la comunicación, como Paul Lazarsfeld (1901-1976), y colaboradores, dijeron que tal vez no, en 1955, en investigaciones que determinaron el papel de las creencias preexistentes de la población al momento de escoger un candidato en procesos electorales.

El problema, la incógnita contemporánea, radica en determinar si son tan limitados los efectos de la comunicación en el espacio intersubjetivo de las redes sociales. La diatriba persiste en la esfera de la investigación, con personas que se inclinan más a la aguja hipodérmica y

Se exagera, se desfigura, se descontextualiza. ¿Periodismo o *fake news*? Se ve una delgada línea, en la cual cabe la aseveración sobre un tratamiento “pseudoperiodístico” de la información.

AGENDA PÚBLICA

(...) las *fake news* combinadas con la ausencia de juicio crítico sobre los medios por muchos miembros de la generación del milenio representan el mayor reto para las democracias en el mundo.

otros a la resistencia de los ciudadanos a cambiar sus percepciones o creencias persistentes pese a la influencia, en este caso, de las *fake news*.

El profesor estadounidense de gobierno y política en Dartmouth College, Brendan Nyhan, publicó el pasado 16 de febrero de 2018, en *The New York Times*, un ensayo-investigación titulado “El verdadero efecto político de las noticias falsas”, tratando de responder qué tan fácil es cambiar los votos de las personas en unas elecciones a través de *fake news*. Aunque admite que aún se desconoce mucho sobre los efectos político-estratégicos de las *fake news*, la publicidad *online* y los *bots*, no se puede suponer que estos cambien de manera extraordinaria la voluntad de los electores, pues “estudios

previos han encontrado que incluso los efectos de la publicidad en televisión (quizá un medio de más alto impacto) son muy pequeños” (Stephen, 2018).

No tiene la misma conclusión un estudio realizado con la generación post milenio por la agencia de mercadeo y publicidad M&CSaatchi, según el cual “los menores de 20 años no tienen conocimientos profundos sobre ningún tema y les cuesta diferenciar entre noticias reales y Fake News” (Redacción Reason Why, 2018).

Tampoco coincide con Nyhan el profesor Barthur Sanjay, pro vice canciller de la Universidad de Hyderabad, en la India, quien en la reciente vigésima sexta conferencia anual de la *Asian Media Information and Communication Centre* (AMIC), indicó que las *fake news* combinadas con la ausencia de juicio crítico sobre los medios por muchos miembros de la generación del milenio representan el mayor reto para las democracias en el mundo. Indicó, además, que ante contextos volátiles, algunos Estados han hecho frente a los problemas relacionados con las redes sociales con una respuesta predeterminada: bloquear o evitar el acceso a la Internet; y destacó además que en la India, así como en otros Estados, los esfuerzos por legislar en torno

a las *fake news* han quedado en el aire. Este académico también percibe con preocupación que la generación milenial no es uniforme a lo largo de los territorios y el tipo de contenido de las noticias falsas se irá convirtiendo en un importante foco de atención para las investigaciones al respecto (Robie, 2018).

Los investigadores Soroush Vosoughi, Deb Roy y Sinan Aral, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) determinaron, al analizar 126 mil historias compartidas por más de tres millones de personas durante diez años, en instancia previa a las elecciones en Estados Unidos en 2016, que las *fake news* se propagan más rápidamente y con mayor extensión que las informaciones verdaderas. Entre las razones que esgrimen para ello está el hecho de que las *fake* “disparan una respuesta emocional más intensa que un tuit normal” (Parrondo, 2018).

El efecto de las *fake news* en las audiencias y más aún, de las *fake news* empleadas como parte de una estrategia de orquestación propagandística sigue en arenas movedizas en la esfera investigativa. Sobre este tipo de engranaje de mensajes se muestra el siguiente ejemplo: un artículo publicado el 7 de septiembre de 2017, titulado “Dictadura y crisis humanitaria: Inventos de Donald Trump para intervenir en Venezuela”, en el portal 15ultimo.com, con la dirección URL <http://www.15ultimo.com/2017/09/07/dictadura-y-crisis-humanitaria-inventos-de-donald-trump-para-intervenir-en-venezuela/>

El texto, que no puede ser considerado una *fake news*, sino un artículo de opinión con vinculación pro gobierno, da visos de la orquestación de la idea del enemigo imperialista de la revolución y combina otra preocupación en la propaganda oficial: la tarea comunicacional de repetir una y mil veces que no existe la crisis humanitaria en Venezuela. En ocasiones se niega de plano la crisis y las violaciones a derechos humanos, aunque el mismo texto acota que, de haber inconvenientes en la adquisición de bienes y medicamentos, habría sido producto de la acción del imperio. También se repite de forma orquestada, en discursos y alocuciones, la premisa del supuesto carácter legítimo de la Asamblea Nacional Constituyente.

Desde el Norte han tratado por todos los medios de desencadenar varias situaciones que les permita justificar la ilícita injerencia en Venezuela. Han querido generar una *crisis humanitaria*, lo han hecho mediante acciones encubiertas de bloqueo financiero internacional, de embargos comerciales de bienes esenciales, especialmente medicamentos, de alteración de los mecanismos de distribución de los alimentos, de ataques a la moneda nacional, entre otros. El objetivo es generar una situación de caos económico que derive, por un lado en la justificación de la intervención norteamericana disfrazada de “canal humanitario”; y por otro, en protestas populares en contra del gobierno ante la situación económica y social. [...] A pesar de los intentos de Barack Obama y de Donald Trump, ni ha habido golpe militar, ni guerra civil, ni crisis humanitaria, ni violación de los derechos humanos en Venezuela. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana ha demostrado ser leal a su pueblo y a la Patria. El pueblo venezolano, que es profundamente democrático, consciente, pacífico, sabio y noble, decidió transitar por el camino de la paz. Acudió al llamado de un proceso electoral mediante el cual eligió a 545 constituyentes, quienes tienen la responsabilidad de conducir un gran diálogo nacional en el marco de la democracia, la Constitución vigente y las leyes. [...] Para el caso de Venezuela no inventaron que poseemos armas de destrucción masiva como lo hicieron con Saddam Hussein, y, dado que tampoco lograron desencadenar una guerra civil, no pueden utilizar el formato de las sanciones que aplicaron a Muamar Gaddafi. Las excusas que encontraron para justificar la intervención en la tierra de los libertadores de América, son la supuesta dictadura de Nicolás Maduro, la falsa crisis humanitaria y la supuesta violación de los derechos humanos. (Curcio, 2017)

Otras manifestaciones de la orquestación incluyen elementos que son presentados como hechos fácticos para presentar “la verdad” revolucionaria. El portal *Aporrea* publicó el 26 de mayo de 2016, una noticia titulada “Identificada el arma con que fusilaron célula por célula al Comandante Chávez”, firmada por Antonio José Herrada Ávila, disponible en <https://www.aporrea.org/actualidad/a228913.html> La nota tuvo 199 RT y 44 *likes* en Twitter. El contenido del artículo no presenta prueba física forense alguna

para determinar científicamente la existencia de la presunta arma y solo se soporta en lo que denomina “una investigación documental”, aparentemente con el poder para erigir “la Verdad” [sic] sobre la muerte del extinto presidente Hugo Chávez Frías. Se cita a continuación, respetando los errores del texto original, algunas de las afirmaciones:

Debido a que se desconocía las características del arma homicida, no se podía comprobar mediante una autopsia si el cáncer atípico, que le causó la muerte fue inducido. Por tal motivo se recurrió a la Investigación Documental, con el objetivo de encontrar la verdad sobre el fallecimiento del Comandante Chávez, utilizando un procedimiento técnico científico, que permite obtener una conclusión cien por ciento confiable, sustentada por el rigor del método utilizado y la fuente primaria de los documentos analizados. Los resultados de la investigación concluyen, que existió un complot para asesinar al Comandante Chávez mediante la utilización de una Nano Arma, que le indujo un cáncer atípico y agresivo. [...] La Investigación Documental muestra la Verdad Técnica y Científica, la Verdad Social, Política y Económica, la Verdad Divina y Universal y la Verdad Germinal, que permite sembrar y cultivar conciencia en los venezolanos por una Patria verdaderamente Unida, Independiente, Soberana, de Paz y Justicia. (Herrada, 2016)

Esta *fake news* estuvo continuada de otras cinco con similar estilo argumentativo, de extensa redacción, que se publicaron igualmente en el portal *Aporrea*, al menos hasta el 14 de septiembre de 2016, cuando, con la dirección URL <https://www.aporrea.org/actualidad/a234038.html>, se publicó una nota con el título “El 15 de Septiembre del 2005 el Imperio Norteamericano le inculcó cáncer al Comandante Chávez”. Se aprecia el desgaste de la supuesta revelación conspirativa con respecto a su primera aproximación, pues solo siete personas hicieron RT de la información, de acuerdo con consulta realizada en Twitter el 3 de agosto de 2018. Se cita, respetando errores del texto original, un frag-

(...) las *fake news* combinadas con la ausencia de juicio crítico sobre los medios por muchos miembros de la generación del milenio representan el mayor reto para las democracias en el mundo.

AGENDA PÚBLICA

mento en el que se aprecia un supuesto despliegue técnico investigativo, con uso de siglas para referirse a variables y con cruce de información y lenguaje especializado, pero ninguna evidencia forense asociada en el abordaje.

La identificación del arma utilizada para inocularle cáncer al Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías (Comandante Chávez), permitió determinar el Plan Estratégico, que implementaron para asesinarlo y además precisar, que el día Jueves 15 de Septiembre del 2005, fue atacado para inocularle cáncer en el momento, que era trasladado desde un aeropuerto militar hacia la ciudad de New York en los Estados Unidos de Norteamérica EE.UU (Imperio Norteamericano). Esta afirmación está basada en el análisis de la Conducta Política del Imperio Norteamericano CPIN y la Conducta Política de sus Operadores Nacionales CPON, entiéndase a los Operadores Nacionales como la Oposición venezolana, dentro de un período definido por el inicio del último intento de golpe de estado y el día del anuncio de la enfermedad. El método utilizado para precisar esta fecha, fue la derivación de la CPIN en intervalos tiempos, todos estos intervalos acotados por la fecha de inicio del “Paro Petrolero” (02/12/2002) y la fecha en que el Comandante Chávez informó, que padecía de cáncer (10/06/2011), detectándose, que el 15/09/2005 ocurrió un punto de inflexión o quiebre muy significativo de la CPIN, cuando el avión que transportaba al Comandante no se dirigió al aeropuerto internacional John F. Kennedy ubicado a 20 Km de la ciudad de New York, siendo dirigido sin justificación a un aeropuerto militar situado a más de 200 Km de la isla de Manhattan y gran parte de su personal de seguridad y médico, que lo acompañaba, no se le permite abandonar el avión, quedando prácticamente secuestrados dentro de este, durante los tres días que duró la visita del Comandante, con motivo de su participación en la Sexagésima Asamblea de la Organización de Naciones Unidas. Luego de este hecho, se detecta que el 04/12/2005 ocurrió un punto de inflexión o quiebre muy significativo de la CPON, cuando la Oposición retiró a última hora los candidatos a las elecciones parlamentarias de ese día. (Herrada, 2016)

EFFECTO PASTICHO: RENOVACIÓN CONSTANTE DE PROPAGANDA A LA VENEZOLANA

Para la revista *Comunicación*, número 182, el periodista Jeanfreddy Gutiérrez se refería al uso de los *fake news* en Venezuela y aludía a la percepción del fenómeno de atiborramiento de información por “capas”.

El comunicador social, experto en infocidadanía y redes sociales, Luis Carlos Díaz, cita el “efecto pasticho”, que sería la forma criolla del principio de renovación del propagandista nazi Joseph Goebbels. El mismo implica la acumulación de varias “capas” de noticias que se superponen, al ser difundidas una tras otra a un ritmo que impida que la respuesta del atacado llegue o permanezca en el *top of mind* o la opinión pública, que ya está hablando de algo más. Así lo bautizó el portal *Runrunes* en una nota de Liseth Boon del 6 de marzo de 2015. La nota señalaba que la aprehensión del alcalde metropolitano de Caracas, Antonio Ledezma y la destitución de la alcaldesa de Guasdalo, en el estado Apure (fronterizo con Colombia), del partido opositor Voluntad Popular, el asesinato de cinco estudiantes en tres ciudades distintas, el aumento del pasaje, el posible allanamiento de la inmunidad parlamentaria del diputado opositor Julio Borges, el cierre de la edición diaria del periódico *Tal Cual* que pasaba a semanario y el regreso del polémico programa “La Hojilla” (cesado tras la filtración de un audio en el que su presentador, Mario Silva, hablaba muy mal de varios dirigentes del gobernante Partido Socialista Unido de Venezuela) se conocieron entre el 16 de febrero y el 2 de marzo. (Gutiérrez, 2018)

GLOBOS DE ENSAYO Y EL TEMOR SOBRE LA PROPIEDAD EN VENEZUELA

El juego de los rumores a través de las redes sociales y de subsiguientes desmentidos de la fuente oficial se ha repetido en diversas ocasiones en los últimos años en Venezuela, tal como sucedió, entre mayo y junio de 2018, con el supuesto interés gubernamental de expropiar los apartamentos de quienes abandonaron el país.

En todos los países, a ciertos diarios y algunos comentaristas radiales, se les encarga el lanzamiento de ‘globos de ensayo’. La manera de

reaccionar de la opinión nacional e internacional es una preciosa indicación para orientar la política. El ‘globo de ensayo’ se emplea, sobre todo, en la propaganda de guerra o para preparar un cambio de política exterior. Son estas, a veces, ‘misiones sacrificadas’. Si la reacción de la opinión pública es desfavorable, o si las circunstancias cambian súbitamente, el diario o el informador encargado de lanzar el globo de ensayo es desautorizado y acusado de falta de seriedad, o aun de ‘provocador’ al servicio del adversario. (Domenach, cuarta reedición en español, 1968: 64)

En mayo de 2018 se corrió en redes y notas de prensa el temor a un supuesto plan que se llamaría “Ubica tu Casa”. Por redes sociales circuló el mensaje:

El plan ‘ubica tu casa’ será nacional a partir de junio, es así: Alguien ubica una vivienda que esté vacía (generalmente de personas que emigraron) y junto al consejo comunal de la zona y un fiscal, se levanta un acta de abandono y se le asigna la vivienda a esa persona.

Alimentaba el temor las declaraciones de Roybert Sojo, presidente del Consejo Legislativo de Vargas, quien señaló en una entrevista al canal *Venevisión*, difundida el 12 de junio, que “las cosas son de quien las necesita”, promoviendo las invasiones en las casas de Misión Vivienda que no estuvieran ocupadas.

**El plan "ubica tu casa" será a nivel nacional a partir de junio, es así:
Alguien ubica una vivienda que esté vacía (generalmente de personas que emigraron) y junto al consejo comunal de la zona y un fiscal, se levanta un acta de abandono y se le asigna la vivienda a esa persona.**

A la postre, el rumor fue desmentido por altos funcionarios a mediados del mes de junio, quienes atribuyeron el asunto a temores infundados. Para citar un ejemplo reciente sobre el hipotético empleo de *globos de ensayo*, recordemos como a raíz de la declaración del presidente Nicolás Maduro, del pasado 29 de julio, sobre la venta de combustible a precio subsidiado solo a quienes presenten el carnet de la patria, suscitó una serie de rumores, en el marco del censo de vehículos ordenado por el mandatario.

El pasado 3 de agosto, por la red social de WhatsApp circularon numerosas “cadenas” en las cuales se dijo que la medida tendría la intención de declarar a los vehículos privados “propiedad social”. Citamos el mensaje que rodó –de grupo en grupo– al respecto, elaborado con supuesto testimonio presentado con número de cédula, nombre y apellido –el número de identificación correspondía a un caballero, no a una mujer, de acuerdo con registro del Consejo Nacional Electoral en línea–:

URGENTÍSIMO DESDE PERÚ. Soy Migdalia Emilia López Mendoza C.I. 4.766.220. Trabajé para el Ministerio de Transporte de Venezuela por 9 años esto del censo vehicular para controlar el pueblo a través de la gasolina, está planteado desde el 06/04/16. POR ORDEN DE CUBA. Yo participé en esa reunión. Por eso emigré del país. PAISANOS OJO PELAO Todo Vehículo que se cense el propietario automáticamente pasa a ser Miembro del PSUV. Y en vehículo pasa a ser de propiedad privada a propiedad social, sea particular o colectivo. El subsidio de gasolina es una tremenda mentira más, para seguir engañando al que se deja engañar. DESPUÉS VIENE EL CENSO CASA POR CASA Que también pasarán de propiedad privada a propiedad social. Ustedes son libres si lo toman o lo dejan. Yo vendí carro y casa y saqué del País a toda mi familia a varios países.

El juego de los rumores a través de las redes sociales y de subsiguientes desmentidos de la fuente oficial se ha repetido en diversas ocasiones en los últimos años en Venezuela, tal como sucedió, entre mayo y junio de 2018, con el supuesto interés gubernamental de expropiar los apartamentos de quienes abandonaron el país.

CORRECTIVOS CONTRA FAKE NEWS

Mucho se ha normado sobre la publicidad y la propaganda. No obstante, la Internet y las redes sociales siguen siendo una selva virgen en la materia de imposición de responsabilidades. El deseado control de *fake news* es un campo no explorado en el respeto requerido para la expansión

de la intersubjetividad humana. Aunque existen ejemplos de imposición de censura con bloqueos y castigo de cárcel para *twitteros* en Venezuela –esto más alineado con intereses hegemónicos gubernamentales y no de protección a las audiencias– por ahora sería descabellado determinar las autorías definitivas de las noticias falsas o pseudoperiodísticas y las sociedades aún parecieran estar inmersas en el fenómeno sin entender del todo sus consecuencias e implicaciones políticas y jurídicas.

El investigador Antonio Pasquali, filósofo y comunicólogo, en entrevista realizada el 24 de julio de 2018, señala que “aún no existe un *she-riff* para ese espacio recién conquistado por la expansión de la intersubjetividad”, por lo que aún los creadores de *fake news* gozan de libertad sin límites en el panorama actual. Por tanto, el “quien” preciso del esquema de Laswell queda supeditado a la sospecha, a la presunción de autoría en función de la comunidad de intereses asociados con la naturaleza del “qué” y la perspectiva de “con qué efectos”.

Pasquali propone un organismo internacional que vele por el respeto a los ciudadanos en las redes. La tecnología y las plataformas digitales como Facebook y WhatsApp, no obstante, ya evalúan métodos para contrarrestar los intentos de desviación o manipulación de la opinión pública, apelando a la ayuda de las propias audiencias.

Por la proliferación de *fake news* en WhatsApp, el servicio de mensajería emprendió en julio de 2018 una campaña para evitar la propa-

gación de información falsa en la plataforma, promoviendo la validación de calidad y corroboración del contenido con otras fuentes, entre otras recomendaciones.

Facebook ya había lanzado, en 2017, un proyecto de periodismo para desarrollar productos e informar a comunicadores sociales sobre las posibilidades de la red social, tras las críticas recibidas por la publicación de *fake news* durante la campaña electoral de Estados Unidos.

Para luchar contra las *fake news* en época electoral, al menos veinticuatro medios de Brasil lanzaron en agosto de este año la plataforma “Comprova” (Comprueba) para contrarrestar efectos de las informaciones falsas que pudieran tomar a Internet en el marco del proceso comicial para la presidencia del país amazónico. Bajo el apoyo técnico y financiero de Google y Facebook, la plataforma fue lanzada el 6 de agosto, con la coordinación de la Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji, por sus siglas en portugués). Se trata de un esfuerzo colaborativo entre los profesionales de la comunicación social en el país vecino.

Se requiere promover una cultura de la credibilidad, en la cual cada ciudadano se haga responsable de sus comunicaciones y contenidos a difundir.

Como Descartes lo enseñó, contra la invasión de la mentira y el mito hay que levantarse y fortificar la facultad de rechazo, sin la cual no existe la moral ni tampoco la inteligencia: la facultad de mantenerse en suspenso para examinar, para sustraerse al prejuicio –aunque sea éste compartido por cien millones de hombres–, la facultad de resistir al llamado devorador de los mitos, “seductores refugios que rempazan, para cada uno, la grandeza conquistada por la grandeza aclamada, el esfuerzo interior por el servilismo cómodo. (Domenach, cuarta reedición en español, 1968: 64)

LEÓN HERNÁNDEZ

Periodista. Magíster en Comunicación Social, mención Comunicación para el Desarrollo Social por la UCAB. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

Para citar un ejemplo reciente sobre el hipotético empleo de globos de ensayo, recordemos como a raíz de la declaración del presidente Nicolás Maduro, del pasado 29 de julio, sobre la venta de combustible a precio subsidiado solo a quienes presenten el carnet de la patria, suscitó una serie de rumores, en el marco del censo de vehículos ordenado por el mandatario.

Referencias

- CURCIO, P. (2018): “Dictadura y crisis humanitaria: Inventos de Donald Trump para intervenir en Venezuela.” Portal *15 y Último*. [Documento disponible en línea en: <http://www.15yultimo.com/2017/09/07/dictadura-y-crisis-humanitaria-inventos-de-donald-trump-para-intervenir-en-venezuela/>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- DOMENACH, J. (1968): *La propaganda política*. Cuarta edición en Español. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. [Documento en línea disponible en: http://www.archivochile.com/carril_c/cc2013/cc_2013_00008.pdf] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- GUTIERREZ, J. (2018): “Fake news en Venezuela: laboratorios, abuso de poder y propaganda en pasticho”. En: revista *Comunicación* N° 182.
- HERRADA, A. (2016): “Identificada el arma con que fusilaron célula por célula al Comandante Chávez”. Portal *Aporrea*. [Documento disponible en línea en <https://www.aporrea.org/actualidad/a228913.html>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- HERRADA, A. (2016): “El 15 de Septiembre del 2005 el Imperio Norteamericano le inoculó cáncer al Comandante Chávez”. Portal *Aporrea*. [Documento disponible en línea en <https://www.aporrea.org/actualidad/a234038.html>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- HITLER, A. (1925): *My Kampf (My Struggle)* Colchester Collection. [Documento disponible en línea en: <http://childrenofywhw.com/multimedia/library/Hitler/mein-kampf.pdf>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- LAZER, D.; Baum, M., y otros. “The science of fake news”. En: revista *Science*. [Documento disponible en línea en: <http://science.sciencemag.org/content/359/6380/1094>] Fecha de recuperación: 28 de julio de 2018.
- PARRONDO, N. (2018): “Un estudio explica por qué las ‘fake news’ resultan más seductoras que la propia verdad”. En: revista *GQ*. Documento disponible en línea en [<https://www.revistagq.com/noticias/tecnologia/articulos/fake-news-verdad-estudio-mit/28400>] Fecha de recuperación: 28 de julio de 2018.
- Reason Why, 2018. *Pesimistas y ansiosos, así son los Post-Millennials según M&CSaatchi*. [Documento en línea disponible en: <https://www.reasonwhy.es/actualidad/sociedad-y-consumo/postmillennials-estudio-mcsaatchi-2018-04-11>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.
- Redacción Lechuginos, 2018. “¡YANQUIS ACECHAN! El imperialismo norteamericano ataca al pueblo venezolano con el golpe suave”. [Documento en línea disponible en: <http://www.lechuginos.com/imperialismo-ataca-venezuela/>] Fecha de recuperación: 27 de julio de 2018.
- ROBIE, D. (2018): “‘Fake news and millennials’ lack of media judgment a challenge, says leading Indian academic”. Asia Pacific Report. [Documento disponible en línea en <https://asiapacificreport.nz/2018/06/12/fake-news-and-millennials-lack-of-media-judgment-a-threat-says-leading-indian-academic/>] Fecha de recuperación: 28 de julio de 2018.
- STEPHEN, J. (2018): “Millennials y elecciones; fake news y política en América”. En: revista en línea *Aleteia* [Documento en línea disponible en <https://es.aleteia.org/2018/02/20/millennials-y-elecciones-fake-news-y-politica-en-america/>] Fecha de recuperación: 3 de agosto de 2018.

Notas:

- 1 Esta primera parte de la transcripción se hizo del video colgado en Youtube por el canal AFP Agency con dirección URL <https://www.youtube.com/watch?v=XeVpuWZxOn8>, consultado el 3 de agosto de 2018.

AGENDA PÚBLICA



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Fallece José Marques de Melo

El mundo de las comunicaciones despidió el 21 de junio de este año a José Marques de Melo, uno de los grandes referentes en docencia e investigación sobre comunicación y religión no solo en Brasil, sino a nivel de América Latina. Era considerado el 'decano' de las ciencias de la comunicación en Brasil, donde impulsó estos estudios y sobresalió por su aporte al área, a través de más de cincuenta libros y colecciones, innumerables investigaciones y tesis dirigidas, conferencias y cursos impartidos.

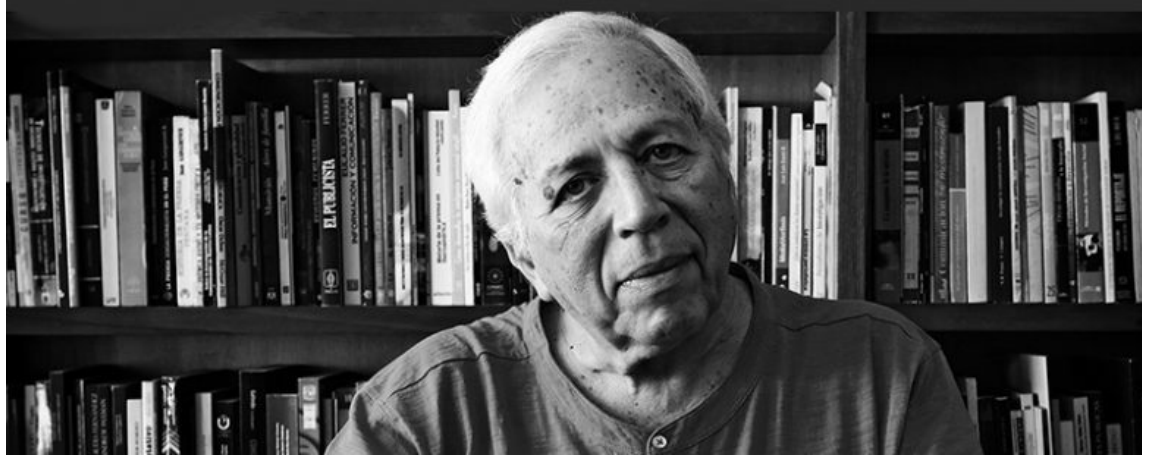
JOSÉ LUIS AGUIRRE ALVIS

El docente, investigador y teórico de la comunicación más significativo de Brasil, José Marques de Melo, falleció el 20 de junio a los 75 años en Sao Paulo, como resultado de un infarto cardiaco, según reportaron sus familiares. Nacido en 1943 en Alagoas (Brasil), Marques de Melo fue uno de los primeros doctores en comunicación de su país, considerado indiscutiblemente como el decano del estudio y la investigación de la comunicación brasileña.

El trabajo de Marques de Melo en el campo teórico impulsó el reconocimiento de la Escuela Latinoamericana de Comunicación, poniendo en relieve y como referencia mundial la labor de muchos comunicadores sociales que aportaron, desde sus propios enfoques, para construir un pensamiento latinoamericanista de la comunicación, distanciándose así de la marcada depen-

dencia teórica e instrumental de escuelas foráneas para el estudio de esta.

También contribuyó desde sus propias investigaciones a la dignificación de los fenómenos de la comunicación popular, la folkcomunicación; e incluso llegó a proponer paradigmas latinoamericanos en este ámbito como la existencia de una escuela de investigación mestiza del estudio de la comunicación en el continente. Producto de su trabajo intelectual son los acervos catalográficos de estudios sobre la investigación de la comunicación en distintos países. Logró asimismo consolidar la creación de instituciones referentes del estudio de la comunicación social, articuladas posteriormente con distintas asociaciones nacionales de investigadores de la comunicación.



Logró asimismo consolidar la creación de instituciones referentes del estudio de la comunicación social, articuladas posteriormente con distintas asociaciones nacionales de investigadores de la comunicación.

Marques de Melo fue director de la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo (ECA-USP (1989-1993); cofundador del Laboratorio de Estudios Avanzados en Periodismo de la Universidad Estatal de Campinas (1994); director de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Metodista de São Paulo (1997-2000), donde fue titular de la Cátedra Unesco de Comunicación para el Desarrollo Regional (1996-2006). Fue también fundador y presidente hasta 2008 de la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de Comunicación (Intercom), director de la *Revista Brasileña de Ciencias de la Comunicación*, y presidente de la Asociación Iberoamericana de Comunicación (Ibercom).

En los últimos años, el Centro Internacional para los Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina (Ciespal), con sede en Quito, instaló espacios para estudiar la labor y el legado del que será reconocido como el pionero de la creación de las organizaciones nacionales para el estudio de la comunicación social y fundador de la Escuela Latinoamericana de Comunicación.

Nota: texto publicado originalmente por el diario *La Razón* de Bolivia el 3 de julio de 2018.

JOSÉ LUIS AGUIRRE ALVIS

Boliviano. Director del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (Secrad) de la Universidad Católica Boliviana San Pablo de La Paz, Bolivia.



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)



TOM WOLFE: UN PEZ FUERA DEL AGUA

Este artículo trata sobre la vida reporteril y periodística de Tom Wolfe, el padre del llamado “nuevo periodismo”. Los trabajos periodísticos de este excéntrico personaje-periodista no solo reflejan un estilo, sino una manera muy particular de trabajar la descripción absorbente de los lugares y la observación exhaustiva de la realidad. Tom Wolfe, que murió el pasado 15 de mayo, nunca adoptó los códigos del mundo que retrató. Para él el estilo era una herramienta para reflejar mejor la realidad.

EDUARDO SUÁREZ

Tom Wolfe se coló en el dúplex de Leonard Bernstein. La invitación se la robó al reportero David Halberstam. Wolfe había subido un momento a la redacción de la revista *Harper's*. Su novia era la directora de arte y habían quedado para comer. Mientras hacía tiempo, entró en el despacho de Halberstam y vio el tarjetón sobre la mesa: “La señora de Leonard Bernstein solicita su compañía en el número 895 de Park Avenue el miércoles 14 de enero a las cinco en punto para saludar y escuchar a los líderes del Partido de los Panteras Negras”. “¡Dios santo!”, se dijo. “¡Es uno de los mejores edificios de Park Avenue! Tengo que arreglár-melas para ir”. Al final del tarjetón había un número de teléfono. Wolfe lo anotó, llamó y pusieron su nombre en la lista. Así se coló.

La libreta verde de espiral que Wolfe estrenó ese día está entre los papeles que vendió por dos millones de dólares en 2014 a la Biblioteca Pública de Nueva York. “Panther Night at Leonard Bernstein's” es el título que todavía hoy se puede leer en la tapa según cuenta Michael Lewis.

Al entrar en el dúplex, Wolfe saludó a los anfitriones y se sentó en una silla plegable. Desde allí observó los bocados de roquefort de las bandejas de plata y los jerseys de cuello vuelto de los líderes negros y fue tomando notas de los diálogos para su artículo. “Casi nunca grabo nada porque nací demasiado pronto”, dijo en una conversación con el periodista Elon Green. “Tomo notas. No es difícil de hacer y nunca te quedas sin pilas. La grabadora es para vagos”.

La reportera Charlotte Curtis publicó este artículo en el *New York Times* al día siguiente de la velada. Era una crónica breve con un título informativo y declaraciones de los protagonistas. El texto de Wolfe no se publicó hasta seis meses después pero su impacto fue atonador. La revista *New York* imprimió sus 25.000 palabras y le dedicó un número especial con tres mujeres con puños negros en portada y un título irónico: “Free Leonard Bernstein!”. El artículo enfadó por igual al director de orquesta y a los Panteras Negras y ayudó a popularizar un estilo que Wolfe había inventado por casualidad en abril de 1963.

AGENDA PÚBLICA

WOLFE ANTES DE WOLFE

Hasta esa fecha Wolfe es un reportero como otro cualquiera. Al graduarse en Yale, encuentra trabajo en un diario de una ciudad pequeña de Massachusetts y luego llega al *Washington Post*. Allí cubre como enviado especial los primeros años de la Revolución Cubana, escribe series desde

Haití o la República Dominicana y publica 315 artículos como “Thomas Wolfe” entre 1959 y 1962.

Entre esos artículos hay reseñas de libros, historias sobre escuelas y textos sobre robos de poca monta. El estilo es todavía sobrio, pero incluye metáforas que anuncian la voz que Wolfe adoptará después. Dos ladrones le ponen a la víctima “un ojo morado tan grande como una berenjena”. Un tendero tiene una sonrisa “donde uno puede colgar la colada”. A menudo asoma también la obsesión por el *status*

que Wolfe ha aprendido en Yale leyendo a Max Weber y que impregnará luego sus mejores libros. “A los invitados de una fiesta de Washington no les basta con emborracharse: tienen que emborracharse y sentirse importantes”, escribe sobre la vida nocturna de la capital.

Con 32 años Wolfe ficha por el *Herald Tribune* y se muda a Manhattan en el verano de 1962. En la maleta lleva dos chaquetas de *sport*. Al llegar a la redacción se da cuenta de que necesita un traje y encarga un terno de color crema. No es una provocación sino un reflejo de su infancia sureña. Al probárselo se da cuenta de que tiene el grosor suficiente para gastarlo durante el otoño y opta por hacer de la necesidad virtud.

Y sin embargo al joven reportero no lo transforma en un escritor de éxito la excentricidad del traje, sino la huelga de periódicos de diciembre de 1962. Michael Lewis explica cómo Wolfe escribe a su padre avergonzado para preguntarle si le parece bien que se ponga en la cola del paro pero pronto encuentra una alternativa mejor. La revista *Esquire* lo envía a escribir un reportaje sobre los fanáticos de los automóviles de Cali-

fornia y vuelve deslumbrado por lo que ve. Escribirlo no es tan sencillo para Wolfe, maniatado todavía por las reglas del oficio. Llama a su editor Byron Dobell y le dice que no se ve capaz. Al borde del cierre, Dobell le dice que necesitan el texto, que le envíe sus notas en bruto. Wolfe envía 49 páginas salpicadas de detalles insólitos y onomatopeyas y Dobell toma una decisión que cambiará para siempre la carrera de su autor y la historia del periodismo: publica las notas tal cual.

Es ese primer artículo en *Esquire* lo que convierte al periodista en el icono que conocemos hoy. Unos meses bastan para rescatarlo de la cola del paro y llevarlo a los grandes salones de Nueva York. Los editores puján por publicar sus libros. Aparece en el programa de Johnny Carson. Una admiradora le envía 17 folios con besos de carmín.

El armario del reportero se llena de trajes blancos. Deja el periodismo diario y se une a su ídolo Jimmy Breslin en la revista *New York*. Sus libretas se llenan de arabescos y su prosa acentúa los tics de aquellas notas en bruto que deslumbraron a su editor. Son los años en los que retrata a la California de los hippies lisérgicos y se propone volar por los aires el edificio del *New Yorker*. En apenas año y medio, aquel joven inseguro se ha convertido en Tom Wolfe.

REPORTERO DE IMPACTO

Conocí a Wolfe en 2013 durante una entrevista en su abigarrado apartamento de la Quinta Avenida. Se presentó en el salón unos minutos más tarde de la hora acordada enfundado en su traje blanco y calzando un par de zapatos bicolor. Me dijo que escribía por las mañanas y que iba al gimnasio todos los días. Me sorprendieron su hilo de voz, su timidez y sus formas amables, que lo situaban en las antípodas del personaje que asomaba en sus diatribas contra Norman Mailer o John Updike.

Wolfe se creó una máscara tan atractiva que muchos de sus admiradores no se molestaron en mirar qué había detrás. Detrás del traje de color crema, la puntuación excéntrica y las onomatopeyas estaban las entrevistas a las protagonistas, la descripción absorbente de los lugares y la observación exhaustiva de la realidad.

Al borde del cierre, Dobell le dice que necesitan el texto, que le envíe sus notas en bruto. Wolfe envía 49 páginas salpicadas de detalles insólitos y onomatopeyas y Dobell toma una decisión que cambiará para siempre la carrera de su autor y la historia del periodismo: publica las notas tal cual.

Wolfe creó un periodismo nuevo para un país transformado por los disturbios raciales y el desastre de Vietnam. Sus artículos buscaban deslumbrar al lector y bebían del habla de la calle. No eran análisis fríos sino perfiles de excéntricos, historias de pequeñas venganzas, sátiras de las inseguridades que todavía hoy quitan el sueño a las élites de Nueva York.

El propio Wolfe describió en un artículo su estilo como una reacción contra autores como Joseph Alsop o Walter Lippmann, cuya prosa plúmbea dominaba las páginas de opinión del *Herald Tribune*. “La práctica habitual era darle a un tipo una columna como recompensa por sus excelentes servicios como reportero”, explicaba Wolfe en ese texto. “De esa forma a menudo perdían un buen reportero y ganaban un mal escritor”.

El ascenso de los diarios de masas había creado un periodismo objetivo con unos estándares más profesionales. Pero también había desfigurado el estilo de los reporteros y había trasladado el peso de las redacciones hacia columnistas que cenaban a menudo con los protagonistas de sus crónicas y pasaban demasiadas horas en los salones del poder. “Las únicas entrevistas que le recuerdo a Lippmann eran las visitas ocasionales con alfombra roja a un jefe de Estado durante las que tenía la oportunidad de sentarse en sillas tapizadas en salones revestidos de madera y así tragarse las mentiras del mandatario en persona en lugar de leerlas en el *New York Times*”, escribió Wolfe sobre su colega en febrero de 1972.

Al contrario que a Lippmann, a Wolfe nunca le interesaron los misiles de largo alcance ni la letra pequeña de la alta política. Sus mejores textos son retratos de personajes complejos y su magia no nace del vocabulario, sino de la mirada penetrante de su autor. Esta es la verdad sobre la obra de Wolfe que no han comprendido la mayoría de sus imitadores. La realidad no es un pretexto para un ejercicio de estilo. El estilo es una herramienta para reflejar mejor la realidad.

“Siempre he insistido en que no existe un estilo fijo de Tom Wolfe sino un estilo apropiado a cada historia”, le dijo el escritor a Mary McLeod en 1983 sobre el tono más sobrio de *The Right Stuff*, traducido al español como *Lo que*

hay que tener. “Muchas de las cosas que escribí en los años 60 eran tan salvajes que tenía sentido un estilo salvaje. El mundo de los pilotos militares es diferente. Es un mundo que requiere un tono distinto.”

Los artículos de Wolfe esconden horas de entrevistas y anotaciones. También las páginas de sus novelas, que diseccionan la vida cotidiana de Miami, Atlanta o Nueva York. A esas entrevistas Wolfe ni siquiera iba disfrazado. “Cuando estoy por ahí haciendo entrevistas para un periódico, una entrevista o un libro, nunca llevo puesto el traje blanco”, decía hace unos años. “Llevarlo es buscarse problemas. No quiero que la gente piense: ‘Aquí viene el pez gordo’. Por lo que a mí respecta, ellos son los peces gordos. Estoy ahí para enterarme de lo que dicen. Lo más probable es que lleve puesto uno de esos trajes que nadie miraría dos veces”.

Las descripciones de Wolfe no son el fruto de la imaginación sino de lo que Michael Lewis llama “una mirada de rayos X” capaz de detectar márgenes a menudo inadvertidos de la realidad.

Es doloroso imaginar lo que habría podido hacer el Wolfe del *Radical Chic* con los mafiosos de medio pelo que hoy revolotean por la Casa Blanca. Nadie describió mejor aquel Nueva York de los ochenta que todavía alimenta el ego frágil de Donald Trump. La prosa afilada de Wolfe describiría los vicios del presidente y quizá desnudaría también los aires de algunos de sus adversarios. Nunca tuvo paciencia con los inquisidores ni con quienes se tomaban a sí mismos demasiado en serio. Una vez dijo que no le importaría ver en la Casa Blanca a “un electricista o un instalador de alarmas”. Esta es la única entrevista que he encontrado donde habló de Trump.

“En cierto modo me siento un poco como Balzac”, respondió en 1975 cuando el periodista Philip Nobile le preguntó por qué apenas escribía de política. “Balzac era un gran admirador del orden establecido en Francia. Pero quizá ningún

Sus mejores textos son retratos de personajes complejos y su magia no nace del vocabulario, sino de la mirada penetrante de su autor. Esta es la verdad sobre la obra de Wolfe que no han comprendido la mayoría de sus imitadores. La realidad no es un pretexto para un ejercicio de estilo. El estilo es una herramienta para reflejar mejor la realidad.

AGENDA PÚBLICA

otro autor hizo más para traer la revolución de 1848. Sus retratos de la alta burguesía y de la nobleza decadente son devastadores. De los polemistas de su época, sin embargo, nadie se acuerda.”

Al igual que Balzac, Wolfe nunca adoptó del todo los códigos del mundo que retrató. Había nacido en el Sur. Su padre dirigía una revista

rural y su madre era ama de casa. En Nueva York nunca se sintió como uno más. Esa condición de pez fuera del agua alimentó su gusto por llevar la contraria y acentuó una adicción a los pequeños detalles que enriqueció sus artículos periodísticos y sus relatos de ficción.

Ese gusto por los detalles está presente en el texto sobre la velada de Leonard Bernstein. Casi al principio del artículo Wolfe describe las molduras de las bandejas de plata en que los camareros sirven los bocados de roquefort. Es un detalle menor. ¿Por qué dejarlo? “Uno puede pensar que es algo nimio pero creo que esas pequeñas cosas son las que de verdad redondean

una pieza sobre todo al principio”, dijo Wolfe medio siglo después. “Hay algo en una bandeja con molduras de la que comen unos Panteras Negras que le da al artículo mordiente. [...] Si escribo estampas de la vida cotidiana, quiero que los sonidos y la apariencia del lugar sobre el que escribo estén en esa estampa. Las marcas, los gustos en la ropa o en el mobiliario, las formas, el modo en que la gente trata a sus hijos, a los sirvientes o a sus superiores son pistas importantes sobre la realidad.”

* Trabajo publicado originalmente en la revista mexicana *Letras Libres*.

Nadie describió mejor aquel Nueva York de los ochenta que todavía alimenta el ego frágil de Donald Trump. La prosa afilada de Wolfe describiría los vicios del presidente y quizá desnudaría también los aires de algunos de sus adversarios.

EDUARDO SUÁREZ

Colaborador en Univisión, impulsor de proyectos como Politibot y coautor con María Ramírez de *Marco Rubio y la hora de los hispanos* (Debate, 2016) y *Little Britain. El brexit y el declive del Reino Unido* (Debate, 2017).



**EDICIÓN
ANIVERSARIA
Nº 800**

El Centro Gumilla y el viraje en la acción social de los jesuitas

“ El paso generacional de los
directores ha marcado
estratégicamente al Centro Gumilla”.



*Por Jesús María Aguirre, S.J.
Director del Centro Gumilla 2010-2013 y miembro
del Consejo de Redacción de SIC.*

Novedades editoriales



(...) los cristianos
necesitamos reflexionar
estos temas, tan acuciantes
y tan necesitados de
esclarecimiento, desde
nuestra fe cristiana.
Lo que tratamos es de dar
materia para esta reflexión,
en todo caso imprescindible.

Pedro Trigo, S.J.

PEDRO TRIGO, S.J.

La enseñanza social de la Iglesia

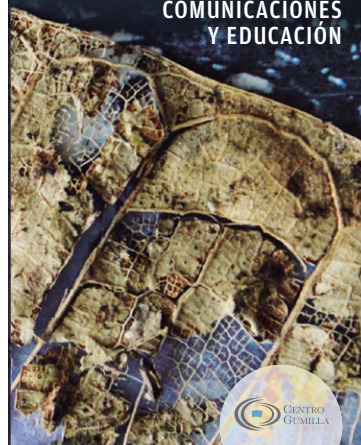
Alternativa superadora de la situación



www.gumilla.org

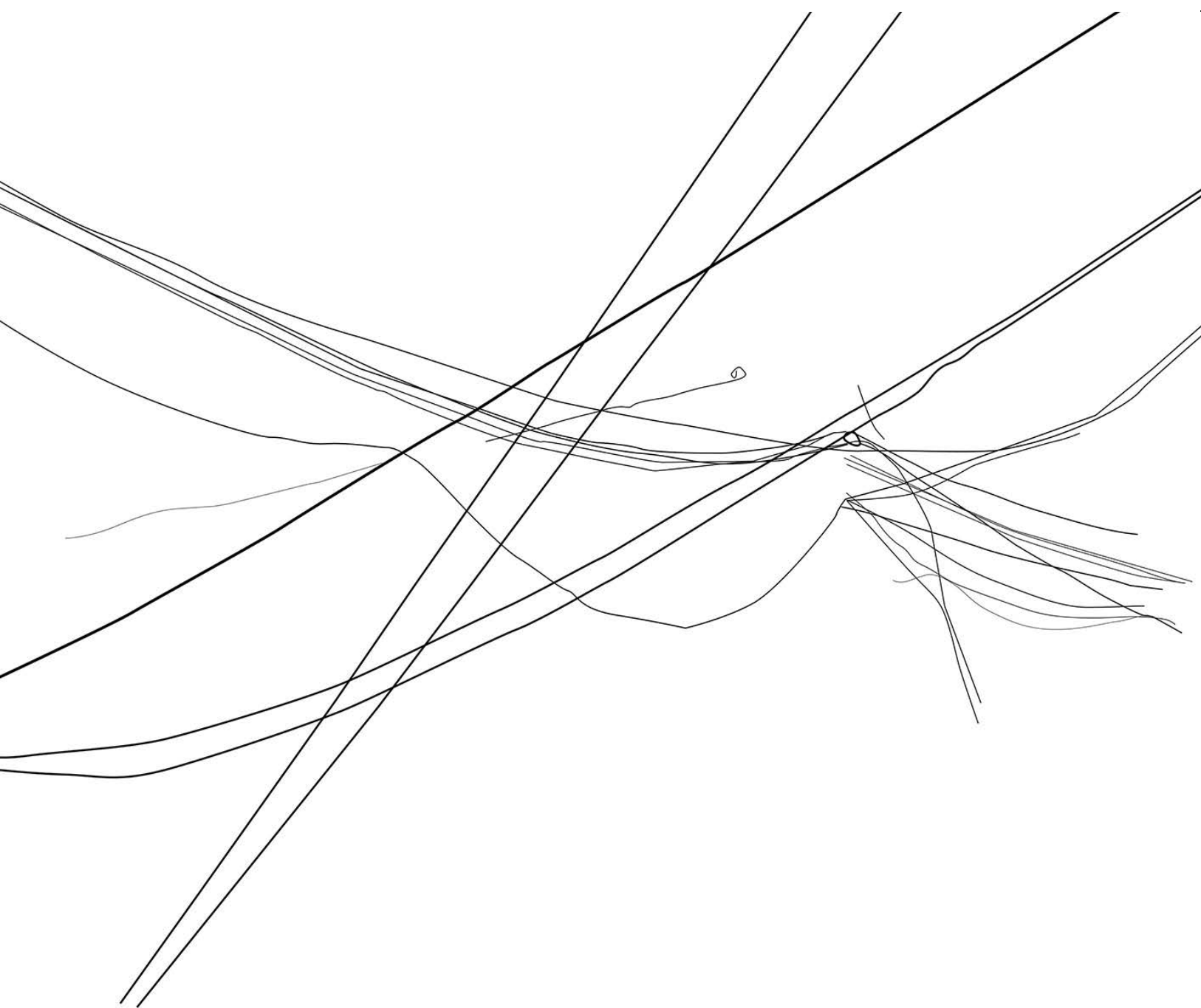
JESÚS MARÍA AGUIRRE, SJ

Comprender la Sociedad Red: COMUNICACIONES Y EDUCACIÓN



Y en esta Sociedad Red, también llamada del Conocimiento, la competencia cultural por el desarrollo de la mejor enciclopedia sobre el saber universal no es sino la punta del iceberg de la lucha por el dominio mundial de la inteligencia colectiva en la fase de globalización.

Jesús María Aguirre, S.J.





Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Tendencias en la investigación de los nuevos medios y de los usuarios juveniles

Este ensayo nos ofrece una revisión acerca de las agendas de investigación, tanto del sector académico como el administrativo, en torno a cómo las nuevas generaciones se aproximan a los llamados “nuevos medios”, y cómo se da la construcción cultural de las sociedades desde las mediaciones que estos introducen.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Una primera aproximación de las agendas investigativas del mundo académico y administrativo¹, interesados en la evolución social y en los perfiles de las nuevas generaciones arroja dos vectores de análisis: una primera sobre la forma en que la gente usa e interactúa en las nuevas plataformas de medios y redes sociales, y otra segunda centrada en la construcción personal y/o cultural de las sociedades a partir de las nuevas mediaciones.

David Zemmen en un repertorio sobre Juventud y Nuevos Medios (2012) realiza un amplio arqueo y concentra principalmente su atención en la configuración de la identidad de los jóvenes, es decir, de las nuevas generaciones de nativos digitales, que han estado más expuestos a los nuevos condicionamientos de la Sociedad Red en su niñez y adolescencia.

Destaca que los enfoques generales de análisis durante estos últimos cuarenta años –tomando la referencia de Internet– han estado permeados tanto por las teorías materialistas

–sobre todo marxistas– como por las postestructuralistas de corte psicológico e histórico. Pero a la vez advierte que hay una reconceptualización de la juventud, ya que los nuevos medios han cambiado el campo y la segmentación del ciclo juvenil y de la correspondiente adopción de los medios.²

Entre los estudiosos interesados por esta problemática se señalan los prácticos motivados por averiguar la forma de utilizar los medios para entrar en la vida de los jóvenes, los educadores, profesores, incluso los líderes religiosos, que se preguntan sobre las nuevas configuraciones identitarias para dirigirse a las nuevas generaciones y focalizar sus estrategias de intervención. A ellos hay que añadir a los investigadores, sobre todo académicos, que tratan de analizar y comprender los procesos en marcha, comparar y contrastar datos de estudios empíricos para desarrollar modelos teóricos y explicativos más complejos e innovadores.

Cualquier exploración de este campo de estudios, más avanzados en las sociedades occiden-

DOSSIER

tales postindustriales o sociedades orientales occidentalizadas, plantea la cuestión de si estos mecanismos de construcción identitaria operan del mismo modo en otros contextos culturales de América Latina, África o Asia, teniendo en cuenta las diversas temporalidades y los ritmos asíncronos de adaptación al nuevo entorno.

Por otra parte, el problema de la delimitación etaria con el recurso al concepto de juventud como ciclo de vida o a las diversas clasificaciones generacionales, a veces asociadas a pautas innovadoras de consumo, vuelve aún más fluidas las fronteras, a veces perfiladas por los mismos productores de los medios y moduladas para el consumo con objetivos de mercadeo.

Esta conceptualización difusa salta en la misma descripción de los “nuevos medios”, pues vemos que oscila a lo largo de estos últimos veinte años a partir del solapamiento y la interacción de los medios masivos tradicionales con los medios digitales hasta la reconfiguración impuesta por Internet, la creación de la web y la expansión última de la comunicación móvil.

Obvia decir que la novedad de los nuevos dispositivos es relativa a la perspectiva de los inventores, innovadores, difusores y adaptadores; es decir, al momento en que se sitúa el observador, pues hay un proceso permanente de remediación entre nuevos y viejos dispositivos con cambios de formato y escala. Piénsese en la adopción de los computadores, los laptop, los teléfonos móviles o en los dispositivos de resguardo como diskettes, CD, DVD, pendrive, etcétera, sometidos al principio de Moore por el escalamiento de la memoria, a la velocidad de transmisión o capacidad de cómputo, pero sin que implique un cambio substantivo del entorno digital.

Hechas estas advertencias sobre las diferencias en la teorización y/o construcción metodológica de los estudios que se mencionarán a continuación, veamos el panorama general del estado del arte.

LOS TÓPICOS MÁS RELEVANTES

En primer lugar, siguiendo el antiguo consejo de Lazarsfeld, es procedente deslindar la investigación administrativa con vocación comercial o política de la investigación social con un mayor interés académico y prosocial.

Abundan los trabajos y encuestas del primer tipo por las necesidades recurrentes de las industrias culturales y de las burocracias políticas, sin apenas avances en la explicación de los procesos y con metodologías poco transparentes. Por eso, privilegiamos el arqueo del segundo tipo de estudios.

Siguiendo a Zemmels, quien ha explorado las líneas de investigación prevalecientes, hay cinco rubros de problemas que han captado el interés de los investigadores. Nos centraremos en los cuatro primeros, ya que el quinto sobre las nuevas metodologías es transversal a aquellos.

- a. Los medios y la construcción de identidad.
- b. Los medios y la influencia en la sociedad.
- c. La reconceptualización de la niñez.
- d. Las transformaciones en la cultura juvenil.

a. Los medios y la construcción de identidad

Partiendo de la premisa consensuada por los investigadores de que la niñez y la juventud son el periodo clave de la formación de la identidad, gran parte de los estudios se han focalizado en el análisis de las construcciones identitarias de edades entre 12 y 17 años, que se caracterizan por ser una población muy conectada, abrazar el *multitasking* y ser más consumidora de nuevos medios (Buckinham, 2008 b).

Las perspectivas interpretativas, sin embargo, varían dada la diversidad de enfoques disciplinares y objetos diferenciados de análisis: la subjetivización inspirada en Lacan (Zizek, 1989), la identidad virtualizada (Turkle, 1995), la reconstrucción del entorno experiencial (Butler, 1997), las configuraciones sociológicas en la sociedad red (Castells, 1997) y las prácticas sociales correspondientes a las diversas escalas micro o macrosociales.

Obvia decir que la novedad de los nuevos dispositivos es relativa a la perspectiva de los inventores, innovadores, difusores y adaptadores; es decir, al momento en que se sitúa el observador, pues hay un proceso permanente de remediación entre nuevos y viejos dispositivos con cambios de formato y escala.

b. Los nuevos medios y la influencia en la sociedad

Cada vez que surge un nuevo medio, entre quienes analizan sus bondades y su nocividad aparecen posiciones polarizadas, que recuerdan los antiguos debates sobre los medios masivos entre apocalípticos e integrados, al decir de Umberto Eco. Así mientras unos han recalcado los aspectos distópicos sobre globalización y violencia (Appadurai, 1996; Grimes, 2008), otros auguran una profundización democrática, basada en las capacidades de autoexpresión que desarrollan las nuevas generaciones (Dalberg, 2001; Livingstone, 2009).

Por otra parte, frente a las potencialidades productivas de las TIC, pregonadas por las empresas industriales y educativas, se esgrimen las taras derivadas de la adicción, aislamiento conductual, desviación sexual, obesidad y otras (Dromer y Livingstone, 2008).

c. La reconceptualización de la niñez y sus nuevas habilidades

Desde la crítica realizada por Heny Jenkins (1998) según la cual el discurso de la niñez representa una noción fantástica, manejada por los adultos para controlar la juventud, se ha tendido a una reconceptualización de las etapas etarias, teniendo en cuenta las nuevas transformaciones contextuales de estos últimos cincuenta años, pero aun así hay pocas evidencias empíricas sobre la forma como los jóvenes construyen y mantienen su configuración personal y su desarrollo en relación con su entorno social. Además, las tipificaciones han variado al considerar la faceta prosumidora de los usuarios.

Ante todo sorprende la retahíla histórica de denominaciones generacionales sobre todo utilizadas en la cultura anglosajona: la generación silente -1922/1945-, Baby boomers -1946/1964-, Gen X -1965/1980-, la generación Net -1981/2000-, la generación M, los Millennials -2000...-, estos últimos considerados nativos digitales, pero ya despunta la generación Z.

Sherry Hsi (2007) señala que las generaciones de nativos digitales se caracteriza por una profusión de prácticas digitales y capacidades como:

- Construir sus propias destrezas y conocimiento en los nuevos espacios digitales.
- Adoptar diferentes identidades y múltiples roles, especialmente en la redes sociales y en los juegos virtuales.
- Co-construir una realidad social, estableciendo normas de participación.
- Apropiarse de las creaciones de los medios y de las expresiones en línea (reescritura o “remix culture”).
- Consumir multimedia creados por otros o creados por ellos mismos.
- Operar con múltiples recursos y tipos de medios, combinando el *multitasking* y los cambios frecuentes de atención.
- Trabajar con problemas complejos que requieren de tareas distribuidas en grupos para resolverlos.

La apropiación generalizada de estas destrezas representa sin duda un cambio del relacionamiento entre los medios y la juventud y a su vez en las relaciones intergeneracionales.

d. Transformaciones en la cultura juvenil

La progresiva incorporación de los jóvenes a la dinámica de producción de contenidos representa uno de los cambios más fundamentales en la mencionada relación entre medios y juventud, pues se trata de una ruptura en la dialéctica productor-consumidor. En esta perspectiva hay también una creciente brecha intergeneracional por la tendencia hacia los *self-media* o *me media*, en que las nuevas generaciones son más proficientes que las adultas, hasta el punto de que se produce una contienda entre las estrategias parentales y las tácticas juveniles (Press and Livingston, 2006).

Las actuales investigaciones sobre el uso de una tecnología en particular no posibilitan aún comprender los complejos moldes de las prácticas cruzadas o del manejo convergente de varias plataformas. Los recientes y numerosos estudios sobre Facebook,³ una de las plataformas más exitosas, o sobre los dispositivos móviles –smartophones–⁴ adolecen de la mirada

Cada vez que surge un nuevo medio, entre quienes analizan sus bondades y su nocividad aparecen posiciones polarizadas, que recuerdan los antiguos debates sobre los medios masivos entre apocalípticos e integrados, al decir de Umberto Eco.

DOSSIER

fragmentada en estancos y particiones que no hacen justicia a las prácticas sociales en su integralidad y simplifican los métodos de análisis.

La agenda de investigaciones se ha ido diversificando, además, atendiendo a los diversos emplazamientos en que los jóvenes siguen los procesos de socialización primaria o secundaria a medida que se incorporan a la vida social. Destacamos las siguientes líneas de investigación:

- a. Transformaciones en el hogar y en la familia.
- b. Transformaciones en las prácticas sociales.
- c. Transformaciones en las prácticas de aprendizaje.
- d. Transformaciones en la alfabetización digital (*media literacy*)

En suma, como observa Ito (2010), mientras el foco de atención de los nuevos medios sociales (“social media”) esté centrado en los procesos

de identificación, socialización y aprendizaje en cada transformación sociotécnica, seguirán manteniéndose como líneas primordiales de investigación los análisis de las comunicaciones juveniles, las mediaciones provistas por la asociatividad, la amistad, el juego inter pares, las formas de autopresentación, y la solución de las inquietudes de los mayores para proteger a las nuevas generaciones de sus propios riesgos en conductas y prácticas predatorias frente a otros. Nos encontramos, como diría Livingstone, con viejos problemas y nuevos retos, sobre todo en los países en que apenas estamos incorporando y digiriendo los nuevos medios.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Profesor Titular de la UCAB. Profesor de pregrado y postgrado de la misma universidad. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde su fundación (1975).

Riesgos, Crisis y Medios Sociales

Una revisión sistemática desde 2010 a 2017 en una muestra de doscientos estudios empíricos en cuarenta países revela que las investigaciones sobre los riesgos de los usuarios de las redes sociales están subrepresentados y que los efectos de las redes digitales son rara vez sometidos a discusión.

1. Hay una progresión lenta del número de estudios sobre riesgos y crisis, que antes apenas se consideraban.
2. Prevalen las muestras en escenarios ficticios o experimentales más frecuentemente con estudiantes.
3. Las plataformas más examinadas son Twitter, Facebook, los blogs y Youtube. En menor grado y en orden decreciente los “Message boards” o Foros, Instagram y Wikis. Con diferencias contextuales y funcionales, los medios tradicionales siguen siendo más creíbles en términos generales que los “social media” por la percepción de su profesionalismo y curaduría.

4. Entre las instituciones y actores más analizados aparecen los ciudadanos, en general, los gobiernos, las empresas e industrias y los estudiantes. Otras instancias significativas son las ONG, los periodistas, los relacionistas públicos y las organizaciones educativas.
5. La mayor parte de los estudios están en inglés y se concentran en asuntos de Norteamérica, Oeste de Europa y Este de Asia. Las referencias a Sudamérica o África responden a otros paradigmas de riesgos y conflictos, vinculados al desarrollo (igualdad de acceso, diversidad cultural...).
6. Apenas una docena de los doscientos estudios mencionan el término “digital divide” (separación, brecha, asimetría) y no llegan a un tercio los que analizan las combinaciones y complementariedad entre medios tradicionales y nuevos.

[Rasmussen Yoel & Oyvind Ihlen (2017): “Risk, Crisis and Social Media. A systematic review of seven year’s research”. En: *Nordicom Review*, pp. 1-17].

NOTA: El ensayo es deudor principalmente de las síntesis y repositorios bibliográficos de *Communications Research Trends* (A Quarterly Review of Communication Research, Santa Clara University,) del periodo 2012-2018, y del estudio de Rasmussen Yoel & Oyvind Ihlen (2017) "Risk, Crisis and Social Media. A systematic review of seven year's research". En: *Nordicom Review*, pp. 1-17. Es notoria la casi total ausencia de la producción en castellano, que dejamos para otra oportunidad.

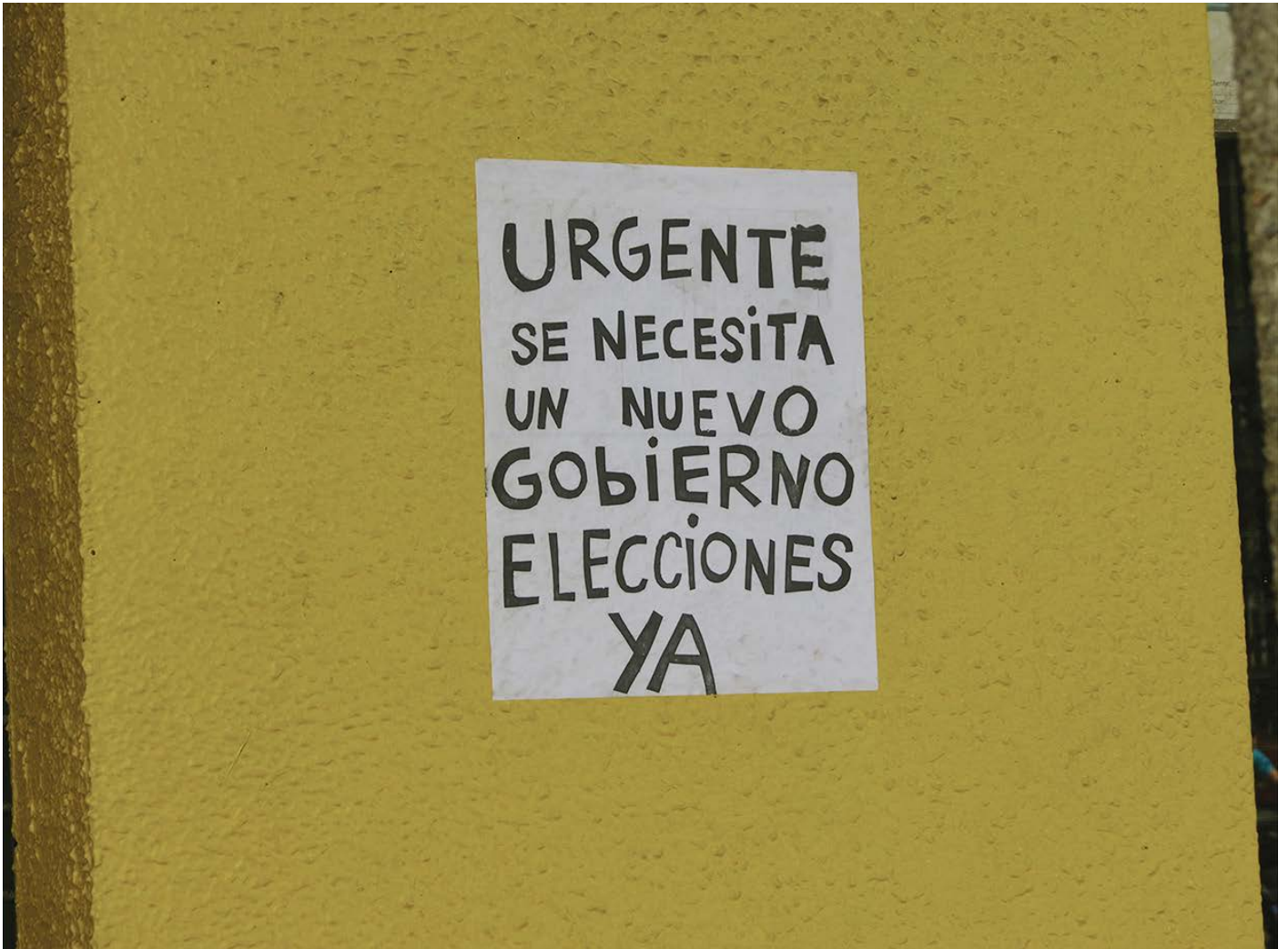
Referencias

- APPADURAI, A. (1996): *Modernity at large. Cultural dimensions of globalization*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- BUCKINGHAM, D. (2008): *Youth, identity and digital media*. Cambridge, M.A.: M.I.T. Press.
- BUTLER, J. (1997): *Excitable speech: a politics of the performative*. N.Y.: Routledge.
- CASTELLS, Manuel (2010): *El poder de la identidad*. 1 ed. Vol.2. Madrid: Alianza Editorial.
- DAHLBERG, L. (2001): "Democracy via cyberspace". En: *New Media & Society*, 3 (2), 157-177.
- DROTNER, K.; LIVINGSTONE, S. (2008): *The international handbook of children, media and culture*. London, Thousand Oaks, C.A.: Saage.
- ESQUEDA, Sofía (2009): La nueva antropología en Internet. En: *DEBATES IESA*, Vol. XIV, n°2, pp. 36-47.
- GRIMES, T., ANDERSON, J.A., y BERGEN, L. (2008): *Media violence and aggression: science and ideology*. Los Angeles, CA: Sage.
- HSI, Sherry (2007): "Conceptualizing learning from the everyday activities of digital kids". En: *International Journal of Science Education*. 29 (12), 1509-1529.
- ITO, M. (2010): *Hanging out, messing around, and geeking out: kids living and learning with new media*. Cambridge M.M.: MIT Press.
- JENKINS, H. (1998): "Childhood innocence and other modern myths". En: H. Jenkins (Ed.) *The children's culture reader*. N.Y. University Press, pp. 1-37.
- LIVINGSTONE, S. (2004): "Media literacy and the challenge of new information and communication technologies". En: *The Communication Review*, 7, 3-14.
- LIVINGSTONE, S., y HELSPER, E. (2010): "Balancing opportunities and risks in teenager use of the Internet: the role of online skills and internet self-efficacy". En: *New Media Society*, 12 (2), 309-329.
- PRESS, A. y LIVINGSTONE, S. (2006): "Taking audience research into the age of new media: old problems and new challenges". En: M. White & J. Schwoch (Eds.) *Questions of method in cultural studies*. London: Blackwell, pp. 175-220.
- TURKLE, S. (1995): *Life on the screen: identity of the age of Internet*. N.Y.: Simon and Shuster.
- ZEMMEL, David R. (2012): "Youth and New Media". En: *Communication Research Trends*. Vol. 31 (2012), n.4.
- ZIZEK, Slavoy (1989): *The sublime object of ideology*. New York: Verso.

Notas:

- 1 El enfoque comercial y mercadotécnico de las empresas inunda la red de resultados efímeros y sin mayor análisis de la penetración y uso de las diversas plataformas, con el objeto de visibilizar sus productos, máxime si han tenido buena acogida. Son típicos los estudios de perfiles de adopción, inspirados originalmente en las investigaciones de difusión de las innovaciones de Everett Rogers y después replicados mecánicamente cada vez que surge una nueva aplicación (Por ejemplo: *Crossing the Chasm: Inside the Tornado*, de Geoffrey A. Moore-1991).
- 2 En Venezuela, autores como Sofía Esqueda prefieren hablar incluso de un cambio antropológico. Véase: "La nueva antropología en Internet". En: *DEBATES IESA*, Vol. XIV, n°2, pp. 36-47.
- 3 Véase: SOUKUP, Paul A. (2018): "Facebook: Changing the Face of Communication Research". En: *Communication Research Trends*, Volume 37, N° 1. Santa Clara University, Santa Clara, CA. USA.
- 4 Véase: SOUKUP, Paul A. (2015): "Smartphones". En: *Communication Research Trends*, Volume 34, N° 1. Santa Clara University, Santa Clara, CA. USA.

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Millennials: los padres de una generación

En este ensayo se describen los retos a los que se enfrenta la familia conocida hoy como millennial, o en la que al menos algunos de sus miembros son considerados como tales.

ALEXANDRA RANZOLIN

Nada puede describir el significado positivo que tiene para el ser humano la posibilidad de sentirse acogido en el seno de una comunidad, así como no hay momento en la historia ni condición que coarte el anhelo de que la persona se encuentre con otros por el gusto de verificar la potencia que se experimenta al compartir o por el deseo de disfrutar la alegría de ser uno en comunión.

La naturaleza humana exige familia “raíces personales. Gracias a ellas sabemos quiénes somos, de dónde venimos y cuál es nuestra conexión con el resto de la humanidad de la que evidentemente nos sentimos solidarios” (Burgos, 2003). Las demandas de la familia tienen que ver más con las estructuras que la componen, que con las tendencias que marcan una época. Aunque estos cambios también condicionen las formas de mirar la realidad o las maneras de relacionarse.

Para el ser humano la familia siempre será sinónimo de origen y centro, de punto de referencia –tanto es así que cuando no está presente las consecuencias son difícilmente remediabiles–. No en pocas ocasiones como para Ender, muchos escucharán a Valentine decir “*¡Vuelve a mí! ¡Te querré siempre!*”.

Y cuando llegaron al coche que esperaba en silencio en el corredor, oyó el grito de angustia de Valentine: —¡Vuelve a mí! ¡Te querré siempre!

(El juego de Ender, Orson Scott, 1985)¹

UN ESTEREOTIPO QUE ENGLOBA, ANTE TODO, A LA PERSONA

El cambio de siglo marcó importantes consecuencias, una de ellas, el quiebre en el modo de concebir el cómo abordar no solo el quehacer diario, sino la lectura y comprensión de una nueva realidad personal y social. Escuchar la palabra *millennials* –personas nacidas entre los años 1980-2000 o en el cambio de milenio– remite a la primera generación que según Gutiérrez-Rubí (2016), concibe la vida facilitando sus actividades a partir del uso de Internet. Por tanto, son seres humanos hiperconectados, es decir, en continua relación aumentada gracias al poder de las TIC. A estos, siendo nativos digitales, la sensualidad del medio audiovisual e interactivo les atrajo de manera ineludible, y el

DOSSIER

intercambio con un espacio-tiempo virtual produjo múltiples cambios en las distintas esferas de la convivencia humana.

Sin embargo, tal y como lo señala el Organismo Internacional de Juventud (2017), *millennials* es una categoría anglosajona que no necesariamente describe la realidad latinoamericana. El rango de edad que define a la generación resulta muy amplio para precisar una identidad homogénea, independientemente de entenderse desde ciertos ámbitos generalistas como “la primera generación de nativos digitales y haberse hecho adultos durante el cambio de siglo” (Pág. 3).

Según la Organización Internacional de la Juventud (2017), los *millennials*:

- Son el 26 % de la población mundial (alrededor de 1.800 millones).
- De éstos, sólo 130 millones están en Estados Unidos y Europa.
- En América Latina representan el 30 % de la población total.
- Quienes hoy tienen menos de 35 años, en 2020 representarán el 59 % de la población del planeta y en 2025 el 75 % de la fuerza laboral mundial (Pág. 3).

Es una generación de extremos, en las que se producen tensiones y contradicciones (Organización Internacional de la Juventud, 2017). Ahí se encuentran jóvenes conectados junto a los que han decidido mantenerse al margen de las redes y a los que se encuentran aún en la brecha digital. Es una franja en la que conviven mujeres que optan por aplazar la maternidad con aquellas que, siendo adolescentes, ya la viven de forma repetida, junto a las que han resuelto excluirla de su proyecto de vida. Así mismo, los *millennials* –en muchos casos– son hijos de la Generación X –nacidos entre 1965 y 1981– y han sido criados en un ambiente de relativa seguridad y que hoy se enfrentan a los retos y oportunidades de una nueva época. Frente a esta realidad tan variopinta, ¿cómo entender el consumo de las TIC y las riendas de la alfabetización mediática bajo una sola dirección?

Afirma Gutiérrez-Rubí (2016), que habrá que entender si algunas de las características que hoy se imprimen a la Generación Y, no guardan relación con aspectos propios de las etapas de desarrollo que han vivido los jóvenes en sus correspondientes momentos históricos y conforme a su naturaleza, esto sin desmerecer la novedad que traen consigo los avances tecnológicos actuales y que sin duda generan también cambios importantes en los diversos espacios de desempeño de la vida cotidiana. Con lo anterior se hace referencia al ímpetu propio del joven por cambiar al mundo e innovar, y rebelarse ante las instituciones. Al final, hacer de su contexto un espacio más amable e interesante siendo protagonista de su existencia.

LOS HIJOS DE LOS MILLENNIALS: LA GENERACIÓN Z

Uno de los ámbitos que se transformó con consecuencias claramente observables a partir de la aparición de las TIC resultó ser el familiar. Partiendo de la definición de mediaciones de Ortiz (2017), al reflexionar sobre la obra *De los medios a las mediaciones* de Jesús Martín Barbero (1987), se señala que “las sociedades no existen sin las mediaciones y que la diversidad es un elemento intrínseco a su constitución. Diversidad que traduce las diferencias y las desigualdades y se enraíza en los grupos concretos, con sus intereses y posición social” (pág 154).

Martín Barbero (1987) se refiere a las mediaciones desde el patrón cultural y no tecnológico. Factor de interés en la transformación que han sufrido y marcará a las próximas generaciones a partir de la introducción de los adelantos tecnológicos en la vida diaria, dando sentido a la comunicación. Orozco (1997) señala también la necesidad de tratar las mediaciones desde las influencias de quienes se encuentran en el contexto de los que disfrutaban, de los que son percibidos como beneficiarios de las distintas tecnologías –amigos, familia instituciones, etcétera–, e incluso del desarrollo de diversas capacidades cognitivas para la comprensión del contexto a partir de estos nuevos medios.

Desde esta perspectiva, la Generación Z –sujetos que nacieron entre los años 2000 y 2018, y que a diferencia de los *millennials* apare-

cieron con Internet— ha desmitificado muchos de los elementos alrededor de los usos de las tecnologías. Ha experimentando mayor libertad en relación con su uso, ha aprovechado las ventajas de las ventas en línea —en contextos y estratos que así lo permiten— y ha saboreado el éxito social a través de la posibilidad de expresión que ofrecen las redes sociales.

Esta generación cuenta además con un marco de relaciones que retroalimenta su visión de la realidad. La familia *millennial* tiene una corresponsabilidad con el enjambre de micro y macro mediadores que conforman la red de espacios de relación en el que se entretaje el marco de significaciones culturales de sus descendientes.

Sin embargo, ¿Cómo observa la generación *millennial* la conformación de la familia? Aunque se afirma que la Generación Y es apegada al núcleo familiar y demora más tiempo en abandonar a sus padres —por distintas razones y según los diferentes contextos— Astone, Martin y Peters (2015) señalan que en los Estados Unidos la disminución en la fertilidad afecta a mujeres de 20 a 30 años de todas las razas y etnias.

Por otra parte, señalan que de 2007 a 2012, los hispanos experimentaron el mayor descenso en las tasas de natalidad —26 %— seguido de un declive de 14 % para los negros no hispanos y 11 % para los blancos no hispanos. Esto implica, según los autores, que la generación *millennial* se pondrá al día con la procreación alcanzados los treinta años.

En contraste, “la experiencia histórica sugiere que habrá cierta recuperación: algunos *millennials* llegarán a tener tantos hijos como sus contrapartes mayores, pero a una edad más avanzada” (Astone, Martin y Peters, 2015).

Resulta de interés observar que la maternidad fuera del matrimonio en el contexto norteamericano parece estar disminuyendo, especialmente en hispanos y negros no hispanos. Esto en el entendido de que el parto no conyugal se asocia a la disminución en la educación e ingresos familiares y en resultados negativos para los infantes. Se evidencia que los niños más favorecidos provienen de familias que procrean más tarde al contrario de los que tienen hijos más temprano. Según Martin, Astone y Peters (2014),

la generación del milenio se preocupa por la disminución de los matrimonios. Esto porque el impacto económico de la recesión pone al matrimonio en suspenso.

El caso venezolano es distinto. Estos *millennials* viven la familia de forma diversa. Moreno (2007) expone que cualquier ‘venezolano normal’ pone a la familia en primer lugar, mientras que el delincuente no. Sin embargo, ‘venezolano normal’ y ‘delincuente’ nacido entre 1980-2000 es considerado *millennial*. La categoría ‘delincuente’ es trascendente en el presente estudio tomando en cuenta que el país alcanzó más de 26 mil muertes violentas en el año 2017 según el Observatorio Venezolano de Violencia (*El Nacional Web*, 2017). Esto quiere decir que una porción considerable de dichas muertes, fueron ocasionadas por quienes son considerados como ‘delincuentes’. Según Moreno (2007), el ‘delincuente’ organiza la vida alrededor del ámbito violento no familiar, al contrario del ‘venezolano normal’.

Para el primero la madre es el centro, sin embargo, ha perdido vínculos con ella, y de allí el desorden estructural, especialmente cuando la figura del padre es inexistente.

En Venezuela, según el Censo del año 2011 (Instituto Nacional de Estadística, 2011) los 7.124.722 *millennials* de los distintos estratos sociales eran responsables de parte de la educación y manutención de 7.356.774 *centennials*, *postmillennials*, o personas que conforman la Generación Z. El hecho es que, como se ha expresado anteriormente, los contextos y sus amenazas son diversas, pero se asoman así mismo escenarios que deparan oportunidades.

La dualidad en la educación de los hijos, la alfabetización digital y el aprovechamiento de la tecnología en las distintas facetas de la vida, que básicamente tiene que ver con el acortamiento de la brecha digital del venezolano, se traduce también en una de las variables que impacta la realidad general del país.

Debido a la pobreza creciente en un contexto hiperinflacionario que exige pensar en la super-

Aunque se afirma que la Generación Y es apegada al núcleo familiar y demora más tiempo en abandonar a sus padres —por distintas razones y según los diferentes contextos— Astone, Martin y Peters (2015) señalan que en los Estados Unidos la disminución en la fertilidad afecta a mujeres de 20 a 30 años de todas las razas y etnias.

DOSSIER

vivencia, se intuye que difícilmente el 82 % de la población que vive en condiciones de pobreza o en pobreza extrema (Freitez y Correa, 2017) o el casi 30 % proyectado para el 2018 que experimentan el desempleo (Fondo Monetario Internacional, 2017) –entre los que se incluyen los *millennials* y *centennials*– tenga una preocupación por temas de uso de tecnología. Actualmente solo un 27 % de la población venezolana tiene posibilidades de acceder a servicios que impliquen conectividad (Freitez y Correa, 2017).

Estas nuevas realidades comunicacionales, cargadas de grandes ofertas y promesas, serán espacios de diálogo y crecimiento, así como de formación de ciudadanía, en la medida en que también sea factible la inclusión y el acceso a estas tecnologías.

Por otra parte, ya en el 2015 se observaba una desmejora en relación a las posibilidades de acceso a Internet en Venezuela. En ese entonces la Cepal (2016) mostró que el país presentaba “la velocidad más lenta en el acceso a través de la banda ancha fija (1,9 Mbps). En cuanto al rendimiento, el país es uno de los más rezagados con solo 0,5 % de conexiones de más de 10 Mbps y 0,2 % de conexiones por encima de 15 Mbps” (2016). Señala el estudio que para ese momento más de la mitad de la población no contaba con el servicio de conexión a Internet; que había una importante participación en las redes sociales y se marcaban diferencias de acceso entre las zonas rurales y las urbanas. Luego de tres años esta realidad se ha desmejorado de manera drástica.

Lo anterior constituye un panorama de múltiples aristas que llama a la reflexión y que, como señala Díaz (2018), el tema de fondo en relación con el desarrollo de los *millennials* y los *centennials* parece más que de la conformación de un grupo etario y sus consecuentes estereotipos, es el acceso, los usos y las relaciones con la tecnología. Los retos a las que son convocadas unas regiones del planeta no necesariamente se imponen en otras y, por tanto, a la ordenación de sus comunidades. Este autor hace un llamado de atención en relación con la presencia de la brecha digital y la diferencia presente en las zonas urbanas y rurales en el país. Especialmente tomando en cuenta el hecho de que en Venezuela

se acrecientan las dificultades para adquirir dispositivos y tener una buena conexión a Internet.

Mientras en contextos como el norteamericano en el que 15 % de la población vive en condiciones de pobreza, lo que equivale a 46 millones de habitantes (Fondo Monetario Internacional, 2016), en países como Venezuela, con una población que abarca un poco más de 30 millones de habitantes, el 82 % de la población es pobre. La diferencia no guarda relación con los discursos ideológicos que se han querido imponer desde el proyecto bolivariano, sino con las políticas sociales, económicas, educativas y de inclusión tecnológica adoptadas. En nuestro país –hasta el momento– la brecha digital no se ha reducido, así como tampoco los márgenes necesarios para alcanzar una vida digna, que permitan la conformación de núcleos familiares sólidos.

FAMILIAS QUE ASUMEN RETOS

Solo una expresión puede definir el deseo de la persona por comprender el sentido último de su vida: ser. Díaz (2018) afirma que la Generación Y expresa: “Déjennos ser *millennials*”. Y poder ser implica el ejercicio de una libertad que pasa por la posibilidad de disfrutar las oportunidades que ofrece la época que los ha recibido. En este sentido, también constituye la necesidad de encontrar el lugar, por ejemplo, de conformar una familia o el tener hijos que exigen encontrarse con un mundo que permita interconectarse con una realidad fascinante.

Además del factor etario entre *millennials* y *centennials*, la falta de políticas públicas inclusivas para generar oportunidades de educación y relaciones en libertad entre todos los ciudadanos, tiene sin duda un efecto importante en las condiciones de vida de estos y, por ende, en las dinámicas sociales que impactan a la familia y en especial en los procesos formativos.

Por otra parte, quienes tienen acceso a los medios de comunicación tradicionales y a los nuevos medios, tienen así mismo la oportunidad de mirar e interpretar la realidad a través de pantallas que ofrecen experiencias con múltiples perspectivas y oportunidades de interacción. Esto conlleva a la corresponsabilidad de los

diversos mediadores sociales –familia, escuela, etcétera– en la alfabetización, concientización, socialización, problematización y formación de miradas críticas y creativas sobre los contenidos de estos medios (Martínez de Toda, 1998).

Estas nuevas realidades comunicacionales, cargadas de grandes ofertas y promesas, serán espacios de diálogo y crecimiento, así como de formación de ciudadanía, en la medida en que también sea factible la inclusión y el acceso a estas tecnologías (Díaz, 2018). Lo que significaría que en los distintos contextos de la vida cotidiana no solo se esté pensando en la subsistencia, sino en la posibilidad de contar con todo lo necesario para el sostén, la educación, el desarrollo integral y el logro de la felicidad del núcleo familiar y en especial de los hijos. Y que en Venezuela, que cuenta hoy con más de 1,5 millones de expatriados por distintas circunstancias (Reyes, 2018), las tecnologías para *millennials* y *centennials* se conviertan en un espacio de conexión y solidaridad (Burgos, 2003). Sin olvidar que la familia es el lugar en el que se echa raíz y al que siempre se puede volver.

Cada generación, sin duda, se cree destinada a rehacer el mundo.

La mía sabe, sin embargo, que no lo rehará.

Pero su tarea acaso sea más grande.

Consiste en impedir que el mundo se detenga.

Albert Camus

ALEXANDRA RANZOLIN

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Máster en Comunicación y Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Docente-Investigadora de Ininco-UCV.

Referencias

ASTONE, M., MARTIN, S., PETERS, E. (2015): Millennial child-bearing and the recession. *Urban Institute*. Recuperado de <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/49796/2000203-Millennial-Childbearing-and-the-Recession.pdf>

BURGOS, J. (2003): *Antropología: una guía para la existencia*. Madrid: Ediciones Palabra S.A.

CEPAL (2016): *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas.

DÍAZ, Luis Carlos (2018) Comunicación personal (07 de julio de 2018).

El Nacional Web (2017): *Observatorio Venezolano de Violencia: 26.616 personas murieron de forma violenta en 2017*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/sucesos/ovv-26616-personas-murieron-forma-violenta-2017_217035

Fondo Monetario Internacional (2016): El FMI alertó por elevados niveles de pobreza en EEUU. *ambito.com*. Recuperado de <http://www.ambito.com/844281-el-fmi-alerto-por-elevados-niveles-de-pobreza-en-eeuu>

FREITEZ, A., CORREA, G. (2017): *Venezuela. Indicadores sociales basados en la ENCOVI 2017*. Venezuela: Reto País, Universidad Católica Andrés Bello.

Fondo Monetario Internacional (2017): Expertos aseguran que desempleo pudiera rondar en 30% para el 2018. *Venezuela al día*. Recuperado de <http://www.venezuelaaldia.com/2017/10/24/expertos-aseguran-que-desempleo-pudiera-rondar-en-30-para-el-2018/>

GUTIÉRREZ-RUBÍ, A. (2016): *Millennials en Latinoamérica una perspectiva desde Ecuador*. España: Fundación Telefónica, Ariel.

Instituto Nacional de Estadísticas (2011): *Estructura poblacional por edad y sexo*. Recuperado de <http://www.redatam.ine.gob.ve/Censo2011/index.html>

MARTÍN BARBERO, Jesús (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona-México: Gustavo Gili.

MARTIN, S., ASTONE, N., PETERS, E. (2014): *Fewer marriages, more divergence: marriage projections for millennials to age 40*. Recuperado de <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/22586/413110-Fewer-Marriages-More-Divergence-Marriage-Projections-for-Millennials-to-Age-.PDF>

OROZCO, G. (1997): Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar*, 8. Recuperado de <http://www2.uned.es/ntedu/espanol/master/primero/modulos/teoria-de-la-informacion-y-comunicacion-audiovisual/orozco.pdf>

ORTIZ, R. (2017): “Camino de la mediación”. En: Moragás, J., Terrón, L., y Rincón, O. (Ed.), *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después*. Barcelona, España: IncomUAB.

MARTÍNEZ De TODA, J. (1998): “Las seis dimensiones de la educación para medios”. En: *Comunicación*. Caracas.

MORENO, A., CAMPOS, A., PEREZ, M., RODRÍGUEZ, W. (2007): *Y salimos a matar gente. II. Investigación sobre el delincuente violento de origen popular*. Zulia: Universidad del Zulia.

Organismo Internacional de Juventud (2017): *Millennials ¿Una categoría útil para identificar a las juventudes ibe-*

DOSSIER

roamericanas? Recuperado de <https://oij.org/wp-content/uploads/2017/08/Sobre-la-categori%C3%81a-Millennials-Versi%C3%B3n-web.pdf>

REYES, Luzmely (2018): La nueva categoría de venezolanos: expatriados, asilados, migrantes o refugiados. *Efecto Cocuyo*. Disponible en <http://efectococuyo.com/principales/la-nueva-categoria-de-venezolanos-expatriados-asilados-migrantes-o-refugiados/>

SCOTT, O. (1985): *El juego de Ender*. Estados Unidos: Ediciones B.

Notas:

- 1 La historia se desarrolla durante el año 2070 y los ‘insectores’, una raza extraterrestre, se encuentran en guerra con la humanidad, quien desarrolla un viaje interestelar. Ender Wiggin, un niño prodigio estadounidense, es entrenado para salvar al mundo a través de videojuegos. La familia de Ender se despide del muchacho y Valentine, su hermana, quien mantiene un lazo estrecho con él, espera con ansia su regreso.



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)



En enero de 2018 SIC llega a sus 80 años y Gumilla celebra su 50 aniversario

“Tanto en Gumilla como en SIC hemos puesto nuestros dones al servicio del pueblo venezolano y hemos recibido de él más de lo que le hemos dado”

*Manuel Zapata, s.j.
Director de la Fundación
Centro Gumilla*



www.gumilla.org



@CGumilla



@Centrogumilla

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Millennials, malandreo y producción audiovisual

Este trabajo indaga en la producción audiovisual que genera un tipo de prosumidor que, aunque está dentro de los considerados millennials (17 a 37 años), generalmente es poco mostrado por quienes diseñan estrategias de mercado, pues se encuentran dentro de las franjas socioeconómicas D-E y habitan las barriadas venezolanas.

MORELLA ALVARADO • DANIEL PÉREZ MENA

DEL PROSUMIDOR AL MILLENNIAL

Uno de los aportes de Alvin Toffler (1980), al preconizar los cambios derivados de la Tercera Ola, fue presentar la noción de prosumidor. El término, vinculado en un principio con aspectos económicos y con “formas de producción para el uso”, hoy en día está directamente relacionado con la cultura digital. La noción es usada para definir al usuario de medios que es capaz de generar, producir y divulgar contenidos gracias a los dispositivos tecnológicos con los que interactúa. Con eso se fracturó la idea de que los usuarios de medios son pasivos por naturaleza y que solo están dispuestos para recibir mensajes, sin actividad alguna como respuesta, más que la que el propio medio impone.

Los aportes de Toffler además señalaban la aparición de grupos que ofrecían cooperación para solventar problemas comunes sin necesidad de recurrir a especialistas. Ello dio paso a la configuración de prácticas de autoayuda, en las que se comparten los aprendizajes, los problemas y las formas de resolverlos. Los cambios en las prácticas irían de la mano con la confor-

mación de invenciones tecnológicas basadas de la idea del “Hágalo usted mismo”. Esto implicó el simplificar procesos, diversificar materiales y poner al alcance de todos lo que por momentos solo era el privilegio de unos pocos: los especialistas.

En el caso de las imágenes, ya en el siglo XIX se habían registrado dos invenciones que democratizaron la producción de las mismas. Por una parte la invención del denominado *tubo colapsable* de pintura al óleo, gracias a John Rand en el año 1841 y por otra, el lanzamiento de la cámara *Kodak 100 Vista* (1888), cuya campaña de lanzamiento vino acompañada de la frase “Usted aprieta el botón, nosotros hacemos el resto” (Baéz Duarte, 2009:2). De ahí, la posibilidad de crear imágenes se popularizaría pues los óleos y los negativos estaban al alcance de todos. No hacía falta ser un experto para pintar, ni un fotógrafo para hacer un registro de la realidad, pues la tecnología le daba paso a la creación *amateur*.

Por otra parte, los usuarios de medios de esta Tercera Ola, desarrollarían capacidades diversas.

DOSSIER

Engullen grandes cantidades de información y aprenden a confeccionar sus propios mensajes que lanzan a través de los nuevos medios de comunicación (Toffler, 1980). Capacidades que han sido adquiridas gracias a la propia interacción con los medios y sus contenidos, el uso de dispositivos, y de todo lo que se cuele en una interacción tan aparentemente simple como el hecho

de visualizar un video por YouTube. Este tipo de capacidades –y otras más– son las que hoy en día se le asignan a los denominados pertenecientes a la Generación Y o *millennials*.

La Tercera Ola tipificada por Toffler, implicaría también una desmasificación de los medios. “En lugar de masas de personas que reciben todas los mismos mensajes, grupos desmasificados más pequeños reciben y se envían entre sí grandes cantidades de sus propias imágenes” (Toffler, 1980:107). Gracias a este proceso, las imágenes se producen y circulan exponencialmente gracias a la alfabetización de primer orden producida por el simple hecho de interactuar con la tecnología y por las prácticas sociales que exigen el registro y la recreación de la vida a través de las imágenes. Nuevas prácticas han surgido: *selfie*, *sexting nude selfie*, *belfies*, *phubbing*, FPNS (fotos de penes no solicitados), entre otras que van mas allá de brindar testimonio y/o de generar memoria.

nencialmente gracias a la alfabetización de primer orden producida por el simple hecho de interactuar con la tecnología y por las prácticas sociales que exigen el registro y la recreación de la vida a través de las imágenes. Nuevas prácticas han surgido: *selfie*, *sexting nude selfie*, *belfies*, *phubbing*, FPNS (fotos de penes no solicitados), entre otras que van mas allá de brindar testimonio y/o de generar memoria.

La necesidad de fotografiar todo y de fotografiarse haciendo cualquier cosa y exponer la vida privada frente a los otros, como una de las características asignadas a la Generación Y, posee muchas lecturas; entre ellas: la necesidad de reconocimiento, de aprobación y de hacerse presente ante miles de seguidores virtuales. Según datos de *National Geographic*, durante el año 2017 solo a través de la red Instagram se publicó el equivalente a 80 millones de fotografías por día (*National Geographic*, 2017). Ello sin contar las cifras de videos, memes o animaciones, “hechas por usted mismo”.

El ideal del prosumidor propuesto por Toffler se ha concretado. Hoy en día la diversidad de

dispositivos al alcance de los usuarios permite que los *prosumers* sean los protagonistas de gran parte de la producción de contenidos audiovisuales que circulan a través del ecosistema mediático. En este trabajo se indaga en la producción audiovisual que genera un tipo de *prosumidor* que aunque está dentro de los considerados *millennials* (17 a 37 años), generalmente es poco mostrado por quienes diseñan estrategias de mercado, pues se encuentran dentro de las franjas socioeconómicas D-E y habitan las barriadas venezolanas. Se trata de *prosumers*, que generan contenidos y los hacen circular a través de las redes sociales, con un sello distintivo: la violencia del “malandreo”.

LOS MILLENNIALS TAMBIÉN VIVEN EN BARRIADAS

Ya en 2004, Trigo mencionaba que el barrio percibía a esa generación de adolescentes como ensimismada, extraña y esquiva. A su vez, proporcionaba una serie de claves contextuales para comprender el desarrollo de dicha generación. Por un lado, se trata de jóvenes que crecieron en un mundo social con grandes deterioros en los servicios básicos de agua, energía eléctrica, vivienda, seguridad, educación y salud. Además, la creciente carencia de trabajo estable y mínimamente especializado le dificulta a la mayoría de ellos ingresar en el mercado laboral de una manera que les proporcione algún tipo de estabilidad.

Estas personas se encuentran inmersas en un mundo bombardeado por la publicidad y la propaganda, tanto por los medios de masas tradicionales –que también influenciaron a sus pares de generaciones anteriores–, como por los medios digitales con los que están conectados. Los jóvenes del barrio no solo se interesan por la cultura digital, sino que se relacionan a esta con asiduidad.

Los jóvenes, al no poder continuar su preparación formal para la inserción laboral y por lo tanto no poder competir con sus pares provenientes de otros estratos socioeconómicos en el mercado laboral, tienden a habitar en el “mundo del espectáculo”. Es decir, aquél que se les vende gracias de los *media*.

La necesidad de fotografiar todo y de fotografiarse haciendo cualquier cosa y exponer la vida privada frente a los otros, como una de las características asignadas a la Generación Y, posee muchas lecturas; entre ellas: la necesidad de reconocimiento, de aprobación y de hacerse presente ante miles de seguidores virtuales.

Podríamos afirmar, que muchos de ellos intentan vivir según las demandas que perciben en su interacción mediática, consumir ciertos productos, marcas, estilos, gestos e incluso llevar cortes de pelo de los ídolos de turno. Es mediante el consumo que estos jóvenes “mágicamente” viven el mundo que se les vende, sustituyendo al mundo “moderno” del cual se encuentran marginados. De tal manera, resultan espectadores que viven vicariamente a través de los *media* aquello que no pueden conseguir para sí (Trigo, 2004). Aunado a esto, España (2015) describe al barrio como un sitio cada vez más aburrido, en relación a las opciones de uso del tiempo libre, especialmente por las limitaciones que la inseguridad y el deterioro de los servicios imponen en el día a día de sus habitantes. No hay mucho que los jóvenes puedan hacer, y las posibilidades recreativas y culturales se encuentran segadas por la violencia y el miedo que esta genera.

Los jóvenes que habitan los sectores populares están rodeados por todo tipo de violencia. Por un lado, una referente a factores estructurales, tanto económicos, ideológicos y políticos que generan daño en su desarrollo, la cual es llamada violencia institucional. Por otro lado, los jóvenes viven la violencia delincencial del “malandreo”, propia de sectores populares, de las bandas armadas –en ocasiones como miembros de estas–, y de la policía que abusa de ellos, golpeándolos, cobrando algún tipo de renta o asesinando a vecinos y amigos. Esta violencia somete a los jóvenes, quienes suelen defenderse de ella encerrándose en sus casas, refugiándose en grupos al salir a la calle, haciendo vida fuera del barrio mientras sus recursos lo permitan y, en ocasiones, tomando como modelos a las figuras violentas y adentrándose en el mundo de vida delincencial. Mundo que por momentos pasa a ser el marco de referencia que permea la mayoría de las interacciones.

Vale reconocer que efectivamente estos jóvenes pertenecen a los *millennials* ya que poseen elementos distintivos de dicha generación, pero no son considerados como tales porque aparentemente no son los sujetos que el mercado muestra o desea. Se trata pues de una

suerte de aporofobia (Cortina Ortiz, 2017) del *marketing*.

WEBSERIES Y FILMES SOBRE EL MALANDREO

Al revisar la producción audiovisual nacional que circula por la red Internet, como parte de las actividades del Capítulo Venezuela del Observatorio Iberoamericano de Ficción Televisiva (Obitel), resalta como un elemento novedoso la producción de filmes y web series en las que el mundo delictivo es el tema principal. Vale reconocer que esta tendencia no es nueva en la cinematografía nacional, pues basados en la estética del neorrealismo, temas como la vida en los márgenes, la exclusión, lo subalterno, la transgresión y el contexto barrial han sido explorados con mucho éxito. Los ejemplos van desde *Juan de la calle* (Rafael Rivero, 1941), *Soy un delincuente* (Clemente de la Cerda, 1976), la filmografía de Román Chalbaud que juega con lo grotesco como poética, *Secuestro express* (Jonathan Jakubowicz, 2005), *Azotes de barrio en Petare* (Jackson Gutiérrez, 2006), *Hermano* (Marcel Rasquín, 2010) hasta *Piedra, papel o tijera* (Hernán Jabes, 2012). Filmes en los que se muestran imaginarios y representaciones sobre una parte de la realidad venezolana que por un momento definió el perfil del cine venezolano.

De todos esos filmes, resalta uno: *Azotes de barrio en Petare*, pues se incluye dentro de la categoría de cine independiente, realizado bajo un formato de producción alternativo por quien en ese momento era solo un barbero aficionado a la cultura audiovisual: Jackson Gutiérrez, un *millennial* que encontró una manera de expresar su *mundo de vida*, haciendo gala del “hágalo usted mismo”, es decir, de su cualidad de *prosumer*.

Dicho filme, que posee elementos de la narcocultura y del cine *gore*, dio pie a la producción de una filmografía en el contexto venezolano que también ha integrado al escenario carcelario como protagonista. Así, vemos que Luidig

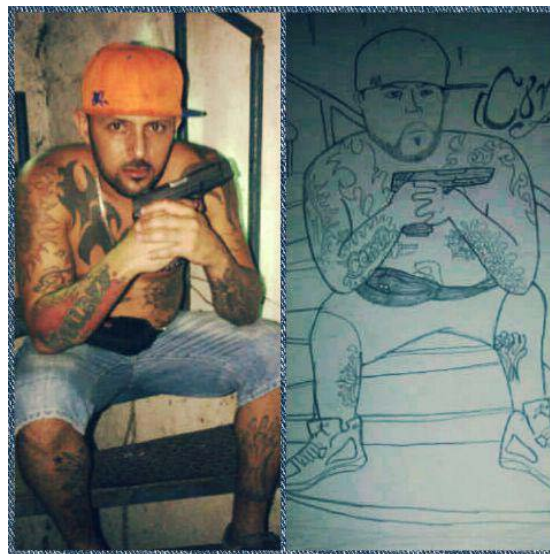
Vale reconocer que efectivamente estos jóvenes pertenecen a los millennials ya que poseen elementos distintivos de dicha generación, pero no son considerados como tales porque aparentemente no son los sujetos que el mercado muestra o desea. Se trata pues de una suerte de aporofobia (Cortina Ortiz, 2017) del marketing.

DOSSIER

Alfonzo Ochoa “Luidigalfo” o “Caremuerto” es otro *millennial* que gracias a sus vivencias en la cárcel, produjo y puso a circular a través de YouTube sus propios contenidos, en animación y en ficción: *Cárcel o infierno* (2012), *Cárcel o infierno real* (2015), *Somos ladrones* (2014).

A estas producciones se sumaron las de otros creadores: *Guarenas en 2 ruedas. Parte 1* (2013); *Guarenas en 2 ruedas bajo fuego. Parte 2* (2015); *Rosario City* (2015); *No hay manera* (2015); *Charallave, el valor de la venganza* (2015) y *Mariche en una rueda* (2015); además de las series: *Así es mi barrio* (2015); *P.H.S* (2015); *Así se vive* (2016). Entre las series elaboradas bajo este formato durante el año 2017 tenemos: *A pesar de todo* rodada en Rio Caribe, estado Sucre; *Y no es mentira* realizada en Barquisimeto, estado Lara, *Suerte y cuídese* de Charallave, estado Miranda y la cuarta temporada de *Millonario o preso* grabada en San Felipe, estado Yaracuy.

Este nuevo formato que apunta a un modo de producción alternativo y descentralizado y que emula al llamado “cine guerrilla”, se ha multiplicado por dos factores. Por un lado, como parte de una acción de formación desde la cual se brinda a los jóvenes herramientas para la creación audiovisual –la autoayuda de la Tercera Ola de Toffler– que prescinde del experto y multiplica el “hágalo usted mismo”; y por otro, como consecuencia de lo anterior, como una serie de productos que circulan por las redes rápidamente y muestran con ello visiones de mundos



Millonario o preso (2016). Serie venezolana. Web serie grabada en San Felipe, estado Yaracuy. Director: Alejandro Mambel “Pichulo”. <http://millonarioopreso.blogspot.com/>

imaginarios e ideales, con unos importantes índices de aceptación por parte de los usuarios de las redes.

Generadas con muy pocos recursos, donde la mayoría de los actores y productores pertenecen a las comunidades barriales en las que se desarrolla la trama, y desarrolladas con guiones propios, muestran una porción de la realidad que por momentos intenta reproducir los modelos hegemónicos del cine de acción con los elementos distintivos del color local. Estas producciones a su vez, forman parte de la memoria audiovisual de un país en crisis.



Cárcel o infierno Real (2015). Guión y dirección: Luidig Ochoa. Studio Venezuela creativa. <https://www.facebook.com/Carcel-o-Infierno-443510355693578/>

Si bien esto da cuenta de ciudadanos alfabetizados con características de *prosumer*, es importante reconocer que son contenidos de poca calidad y que, manejados desde la perspectiva de la pornomiseria, exaltan modelos delincuenciales que en la mayoría de los casos son redimidos gracias a la recuperación de los valores perdidos o por la acción de la fe.

Vale la pena pues, poner el dedo en el ojo sobre este modelo de producción de contenidos y su circulación, que genera ganancias simbólicas en los usuarios, y aprovechar el talento de estos *prosumers* para aplicarle la ley del judo a la violencia, trabajo en el que la Educomunicación tiene mucho que decir y hacer.

MORELLA ALVARADO MIQUILENA

Doctora y Maestra en Estudios Socioculturales por el Instituto de Investigaciones Culturales –IIC– Museo, Universidad Autónoma de Baja California, México. Directora del Instituto de Investigaciones de la Comunicación Ininco-UCV.

DANIEL PÉREZ-MENA

Licenciado en Psicología-UCAB. Investigador del Instituto de Psicología de la Universidad Central de Venezuela. Maestrante en Psicología Social-UCV. Docente de la Universidad Metropolitana (Unimet) y de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Nota: agradecimiento especial a Emily Noguera, estudiante de la asignatura Cultura y medios masivos de la Mención Cine de la Escuela de Artes de la UCV (2016), por sus aportes de investigación.

Referencias:

BAÉZ DUARTE, Ricardo (2009): *Taller de fotografía y revelado digital*. Localizado en: http://www.artrbd.com/portal/clases/images/1_introduccion.pdf (Consulta 30/06/2018)

CORTINA ORTZ, Adela (2017): *Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la sociedad democrática*. Barcelona : Paidós Ibérica.

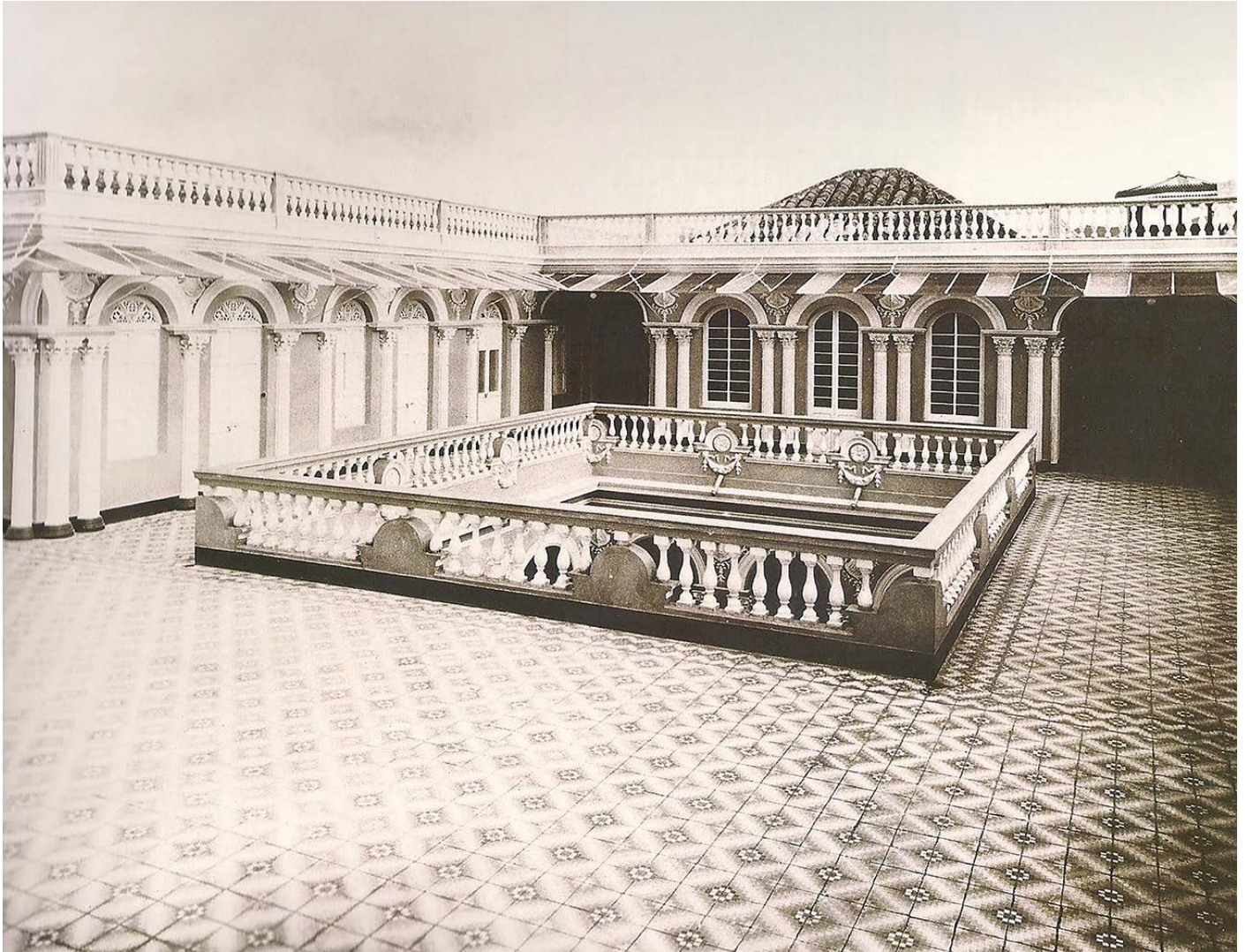
ESPAÑA, Luis Pedro (2015): *Desiguales entre iguales: radiografía social de la Venezuela actual*. Caracas: los libros de El Nacional.

National Geographic ¿Cuántas fotos se publican en Instagram al día? Localizado en: <http://www.ngenespanol.com/el-mundo/dato-dia/17/07/04/-cuantas-fotos-se-publican-en-instagram-al-dia/> (Consulta 03/06/2018)

TRIGO, Pedro (2008): *La cultura del barrio*. Caracas: Fundación Centro Gumilla.

TOFFLER, Alvin (1980): *La Tercera Ola*, Bogotá: Plaza & Janes.

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Los *millennials* y su reflejo en pantalla

El presente ensayo nos ofrece un breve, pero completo esbozo sobre cómo es representada la generación del milenio en tres exitosas series norteamericanas, seleccionadas de manera intencional para este fin, a saber: Girls (2016-2016, HBO), Insecure (2016, HBO) y Sense8 (2015-2018, Netflix).

VERÓNICA FUENMAYOR C. • ERICK GARCÍA ARANGUREN

A MODO DE INTRODUCCIÓN

El estudio de la Generación *millennial*, también conocida como Generación Y, se produce en gran medida por razones de mercadeo de productos, puesto que son la generación que más consume en la actualidad; en este sentido, la televisión –y sus diversas pantallas– no escapan de esta realidad. Sin embargo, más allá de la finalidad mercantil del estudio de esta generación, sociólogos e intelectuales se han abocado a conocerlos y comprenderlos puesto que esto resulta crucial para saber qué forma tendrá la sociedad del futuro (Spitz, 2013).

Estudiar toda una generación no resulta tarea sencilla, ya que realizar una caracterización que incluya a la gran mayoría de las personas nacidas en un período de tiempo determinado implicaría pasar por alto que las generaciones no son estructuras compactas, sino referentes simbólicos que permiten identificar a grandes rasgos a los agentes socializados en unas mismas coordenadas temporales. Sin embargo, la mayoría de los textos que abordan el tema afirman que la Generación *millennial* agruparía a las personas nacidas entre finales del siglo XX y principios

del siglo XXI, específicamente entre 1980 y 2005 y cuyas edades fluctúan entre los 20 y 35 años.

A pesar de comprender la dificultad para categorizar, planteada previamente, pudiéramos afirmar que las características más resaltantes de esta generación son: en primer lugar, el acceso a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación; en segundo lugar, la erosión de las fronteras tradicionales entre los sexos y los géneros; y en tercer lugar, el proceso de globalización (Portillo, Urteaga, González, Aguilera y Feixa, 2012).

Esta generación ha sido objeto de estudio puesto que es en la actualidad la que consume mayor cantidad de productos de todo tipo, esto incluye las producciones de los medios de comunicación masiva como la televisión. En este sentido, entre las producciones audiovisuales más consumidas por los *millennials* encontramos las series televisivas, especialmente desde que las mismas ya no se ven solo a través de la pantalla de la TV y en un horario específico, sino en diversas pantallas a través de los servicios de Video on Demand (VoD).

DOSSIER

En vista de esto, consideramos que el estudio de este género televisivo es deseable debido a que las series televisivas tienen un impacto social, dado por el alto consumo de las mismas y porque los personajes de la ficción son portadores y/o promotores de los valores sociales que permean una época determinada (López y Nicolás, 2015).

(...) entre las producciones audiovisuales más consumidas por los millennials encontramos las series televisivas, especialmente desde que las mismas ya no se ven solo a través de la pantalla de la TV y en un horario específico, sino en diversas pantallas a través de los servicios de Video on Demand (VoD).

PERO... ¿QUIÉNES SON LOS MILLENNIALS?

De acuerdo con César Medina Salgado, los *millennials* tienen ciertas características que los distinguen de generaciones anteriores, entre las cuales podemos mencionar: que pueden considerarse habitantes del mundo digital debido a su habilidad para dominar la tecnología electrónica y sus *gadgets*, por lo cual, su vida cotidiana está mediada por alguna pantalla. En consecuencia, para esta generación, lo real y lo virtual son dos caras de una misma moneda, prefieren ver cosas en Internet y no en la TV convencional, abierta o de paga y, por lo general, su pantalla principal de entrada a la red es el teléfono celular (2016).

Otra consecuencia de su proximidad con la tecnología es que esta generación ha hecho de las pantallas su acceso de referencia para socializar, trabajar y para los momentos de ocio, integrándolas completamente en su vida cotidiana, por ello, utilizan en gran porcentaje la redes sociales no solo como un medio más de comunicación, sino porque las redes les permiten establecer relaciones y vincularse con su grupo de pares superando la distancia física, aunque se encuentren en realidad solos. De igual forma, esto les posibilita expresarse y hablar de temas difíciles de comentar en una relación cara a cara (Medina, 2016).

Por su parte, Oliver Pérez (2018) menciona algunas características de esta generación relacionadas con el aspecto laboral y la situación de crisis económica en la cual les tocó vivir. Así, destaca los planteamientos de Guy Standing en su libro *El Precariado*, quien designa a los

jóvenes *millennials* como “el principal colectivo de afectados por la degradación de las condiciones laborales en el capitalismo contemporáneo: empleos temporales, salarios cada vez más condicionados por variables, subcontrataciones, etcétera.” (Standing, 2013 en Pérez, 2018). Se trata de una generación enfrentada a una realidad laboral de inestabilidad, donde hay un marcado desnivel entre el grado de formación de la persona y el trabajo que se encuentra desempeñando, lo que, aunado a la recesión económica, genera una crisis en la creencia del “sueño americano”.

Sin embargo, también plantea Pérez que, a pesar de tener una visión pesimista en cuanto a su situación laboral y el tiempo que les tocó vivir, puede observarse como rasgo característico de esta generación, la búsqueda de la utopía, un resquicio de esperanza, “el cual se encuentra en un retorno a la naturaleza, a dinámicas de solidaridad y cooperativismo entre los jóvenes, así como ciertos movimientos colectivos de rebeldía o resistencia” (2018: s/p). En este sentido, plantea el autor, existen alternativas que se dibujan ante esta situación, las cuales van desde asumir una actitud adaptativa/pragmática que implica encontrar estrategias para paliar la situación a través de consumir menos, compartir más y buscar redes de solidaridad y trueque, y los que tienen una actitud idealista/transformadora que tienen ideales anti-capitalistas o altermundistas y que desean transformar la sociedad. En estos planteamientos de cultura económica alternativa también confluyen los postulados ecologistas de esta generación. (Pérez, 2018).

Para concluir con su caracterización, Pérez afirma que, adicionalmente a lo mencionado previamente, otra característica de esta generación son sus planteamientos anti-neoliberales y contra-hegemónicos en cuanto al tema del género se refiere, ya que muestran una postura crítica o alternativa ante el post-feminismo (feminismo entendido en clave neoliberal/individualista) que implica un feminismo reconectado con el comunitarismo, el activismo colectivo y un compromiso con el cambio social (2018).

En este sentido, Clarita Spitz (2013) plantea que además los *millennials* son también más

abiertos en relación con temas polémicos como la diversidad sexual o el aborto, por lo que su adaptación social es más fluida.

Y... ¿POR QUÉ LAS SERIES?

Ya hemos mencionado previamente, que las series de televisión son de los productos televisivos más consumidos, con lo cual su impacto en la sociedad es considerable. Según Graciela Padilla y Paula Requejo, a pesar de que para muchos es un género menor al cine, su estudio se justifica debido a que el cine está sufriendo una crisis de falta de espectadores mientras que las series ganan seguidores exponencialmente (2010).

Adicionalmente, para María López y María Nicolás:

Si como narrativas ficcionales las series se han vuelto atractivas y cada vez más populares, como objeto de estudio constituyen un universo complejo en el que caben dos interrogantes iniciales: qué historias nos cuentan las series y cómo nos las cuentan. Su potencial semántico es considerable dada su audacia en el tratamiento temático, la construcción de personajes cada vez más complejos, la asimilación de múltiples lenguajes además del cinematográfico y el potencial intertextual favorecido por su tendencia a retomar historias y referencias de la cultura popular. El espectro de respuesta se amplía si tomamos en cuenta la expansión de los relatos que genera el creciente fenómeno transmedia (2015: 24).

Esto es así, especialmente dado que en el caso de la televisión, el surgimiento de Internet y la proliferación de nuevas pantallas y soportes comunicativos, en lugar de desplazarla —a la televisión— más bien ha potenciado sus posibilidades, sirviendo para reestructurar las relaciones establecidas entre los medios ya existentes (López y Gómez, 2012) y permitiendo el surgimiento de plataformas como las de VoD que son tan atractivas para la Generación *millennial* al permitir que consuman sus contenidos en la pantalla de su preferencia y en el horario y lugar que más les convenga.

Como podemos observar de los planteamientos anteriores, el estudio de las series no solo posibilitaría tener conocimiento de qué ven

los propios *millennials*, sino de cómo son vistos a través de las mismas; adicionalmente, como mencionamos al inicio, estudios de este tipo permitirían comprender las valoraciones sociales que permean nuestra época.

GIRLS (2012-2017, HBO SERIES).

En sus seis temporadas, *Girls* nos narra la historia de Hannah y sus amigas (Marnie, Jessa, Sosh), cuatro chicas egocéntricas y bohemias, con edades cercanas a los treinta, cuyas vidas parecen estar estancadas en una eterna adolescencia. Si bien estas chicas son talentosas, se les hace difícil mantener un trabajo estable. Por ejemplo, su principal protagonista (Hannah) desea convertirse en una gran escritora y vivir de ello y aunque posee talento para hacerlo, al vivir en un mundo tan competitivo y con una fuerte crisis económica, alcanzar su sueño se torna complicado; por el contrario, va de un trabajo a otro, puesto que ninguno llena sus expectativas, así pasa de ser pasante de una editorial a la redacción de la famosa revista *GQ*, para luego terminar dando clases en un instituto, el cual abandonaría rápidamente. Algo similar ocurre con el personaje de Marnie, quien a pesar

Como podemos observar de los planteamientos anteriores, el estudio de las series no solo posibilitaría tener conocimiento de qué ven los propios millennials, sino de cómo son vistos a través de las mismas; adicionalmente, como mencionamos al inicio, estudios de este tipo permitirían comprender las valoraciones sociales que permean nuestra época.



De izquierda a derecha: Marnie, Jessa, Hannah y Shoshanna, las protagonistas de *Girls*

DOSSIER

de tener un prometedor futuro como galerista de arte, termina –literalmente– sin nada. Jessa, por su parte, vive –a lo largo de la serie– una vida bohemia y sin ataduras y Shoshanna, luego de estar por un buen tiempo en un trabajo estable, decide huir a Japón para reencontrarse con ella misma.

Así nos encontramos en *Girls* con una de las características *millennial* más tratada en diversos trabajos académicos y mencionada previamente. En tal sentido, para Zygmunt Bauman (2000), la inestabilidad laboral forma parte de la condición humana contemporánea y los *millennials* parecen estar presentes en esta nueva forma de flexibilización del trabajo. Para este autor,

... de acuerdo con los últimos cálculos, un joven estadounidense con un relativo nivel de educación puede esperar cambiar de empleo al menos once veces en el transcurso de su vida laboral –y el ritmo y la frecuencia de cambio seguramente habrán aumentado antes de que la vida laboral de la presente generación concluya–. La “flexibilidad” es el eslogan de la época, que cuando es aplicado al mercado de trabajo presagia el fin del “empleo tal y como lo conocemos”, y anuncia en cambio el advenimiento del trabajo regido por contratos breves, renovables o directamente sin contratos, cargos que no ofrecen ninguna seguridad por sí mismos sino que se rigen por la cláusula de “hasta nuevo aviso”. La vida laboral está plagada de incertidumbre (Bauman, 2000: 136).

Otro aspecto digno de destacar es la necesidad, por parte de su creadora, de exponer mujeres “reales”, mujeres que se alejan de los cánones de belleza establecidos. Su propia protagonista es una mujer con *rollitos*, de baja estatura, tatuada, quien sabe que su éxito y su felicidad no se basan en su apariencia física. Hannah con su cuerpo demuestra que es posible otro modelo, se pueden romper los esquemas tradicionales (Lalanne, 2014). Esto, a su vez, le permite romper diversos prejuicios y explorar el tema de la sexualidad abiertamente, sin tabúes.

En la serie se habla explícitamente de cómo hoy en día mantener una pareja estable no significa estar enamorado (volviendo así al tema de la inestabilidad) y que el sexo, no necesariamente es algo apasionado y hermoso, como se suele vender en las series y películas “tradicionales”. “En *Girls*, la problemática de la sexualidad toma una perspectiva diferente [...] la representación del sexo toma un tinte complejo, oscuro y contradictorio” (Lalanne, 2014: 34). Si bien estas características de romper con ciertos prejuicios y ser más incluyentes son muy propias de los *millennials*, *Girls* falla al no presentar un grupo de mujeres más diverso, pues todas siguen siendo chicas blancas que provienen de familias económicamente resueltas, aunque las chicas siempre tienen problemas económicos.

INSECURE (2016-2018, HBO)

Otra serie que representa a la Generación Y pero desde una postura afroamericana, es la comedia *Insecure*. Al igual que *Girls*, esta serie está protagonizada por su propia creadora, Issa Rae. El programa básicamente nos muestra la amistad de dos chicas (Issa y Molly) y sus relaciones amistosas y amorosas y, a partir de este argumento, se dan una serie de eventos capaces de adentrarnos en temas tan profundos como el racismo, el amor, la independencia financiera, entre otros, en clave humorística, más desde una postura edumentrenida que aleccionadora.

En el caso del racismo, es común ver cómo, por ejemplo, al ser Issa la única trabajadora negra en una asociación sin fines de lucro que ayuda a las escuelas públicas con pocos recursos, tiende a ser estereotipada por sus compañeros,



Issa y Molly, dos grandes amigas en *Insecure*

quienes siempre recurren a ella para consultarle sobre la comunidad afroamericana, como si ella tuviera en sus manos las repuestas de toda esa comunidad.

Por otra parte, en la segunda temporada, podemos observar que su amiga Molly –quien trabaja en un reconocido bufete de abogados– por ser la única mujer negra recibe un salario bastante inferior al resto de sus compañeros (la mayoría hombres blancos). Aunque la Generación *millennial* se considera una generación incluyente, también es cierto que muchos milenarios aún deben vivir bajo la sombra de los prejuicios y los estereotipos. De allí que se le da tanta importancia a este tipo de mensajes, sobre todo en los programas que han sido creados por los propios *millennials*.

El primer acercamiento que tiene *Insecure* con la Generación Y se da a partir de su propio nombre (“inseguro”), puesto que otra característica que se atribuye a los *millennials* es que son una de las generaciones más inseguras de los últimos tiempos, puesto que viven en un entorno de constante incertidumbre, trabajos cambiantes, relaciones inestables, entre entornos “reales” y “virtuales”.

En la primera temporada se nos presenta a una Issa Rae monógama, quien vive una monótona relación con su novio Lawrence, el cual se convierte para ella en una enorme carga, puesto que parece no entender la importancia de tener un trabajo estable. Aunque Lawrence es un joven titulado, se dedica a trabajar pocas horas en una tienda de electrodomésticos, puesto que su motivación real es lograr desarrollar una aplicación para teléfonos que le permita obtener fama y fortuna. Esto nos muestra varias de las características de los *millennials* expuestas en la primera parte de este ensayo, como lo son: la inestabilidad laboral, la excesiva preparación académica que no se ve reflejada en el trabajo que se realiza y la relevancia de la tecnología digital para esta generación, lo que se puede apreciar en el hecho de que desarrollar una *app* pueda significar un cambio económico y de estatus importante.

Por otra parte, al igual que la serie anteriormente analizada, *Insecure* nos muestra, a través de Issa, que no existen personas perfectas, de allí que la segunda temporada de esta serie se

esfuerza por mostrarnos “una Issa a la deriva, entre sus inseguridades laborales, una búsqueda personal con un mapa escarpado y lleno de accidentes geográficos y un sinfín de exploraciones romántico-sexuales” (Villaverde, 2017: s/p). En este punto es necesario detenernos y señalar que puede apreciarse la importancia de las redes sociales y del entorno digital en la vida de las protagonistas, puesto que muchas de las situaciones que se presentan van a estar mediadas por las mismas, por ejemplo, localizar a una persona a través de su última publicación en Facebook o pelearse con alguien porque la bloqueó en esta misma red social. Igualmente Molly (la mejor amiga de Issa) intenta conseguir pareja a través de una aplicación que busca personas que sean compatibles, lo cual expone otra característica de los *millennials*, su capacidad de incorporar lo virtual a su vida cotidiana sin separarlo de lo “real”. Asimismo, la mayoría de estas relaciones tienden a ser muy breves, al parecer “el ‘corto plazo’ ha reemplazado al ‘largo plazo’ y ha convertido la instantaneidad en el ideal último” (Bauman, 2000: 117).

SENSE8 (2015-2018, NETFLIX)

Para finalizar este breve análisis, es necesario nombrar la popular serie *Sense8*, creada y dirigida por las hermanas Wachowski (Lana y Lilly), la cual nos presenta la mirada romántica y esperanzadora de la generación del milenio. Esta serie, a través de sus dos temporadas y su final especial de dos horas, cautivó a la audiencia al presentarle un grupo de ocho jóvenes milenarios (Nomi, Will, Lito, Riley, Wolfgang, Capheus, Kala y Sun), quienes tienen la habilidad de conectarse psíquicamente entre ellos a pesar de estar en lugares distantes. Aquí comenzamos a apreciar esta característica *millennial* de estar conectados con el mundo, sin fronteras ni problemas espacio-temporales.

Estos chicos (mejor conocidos como los *Sense8*) van de San Francisco a Berlín o de Seúl a México o de Londres a Nairobi con la única finalidad de crear una gran hermandad que no juzga,

Asimismo, la mayoría de estas relaciones tienden a ser muy breves, al parecer “el ‘corto plazo’ ha reemplazado al ‘largo plazo’ y ha convertido la instantaneidad en el ideal último”.

DOSSIER

que no tiene prejuicios. Aunque en principio estos *Sensates* deben unirse para acabar con una corporación que desea capturarlos para poder experimentar con ellos, en cada conexión logran compenetrarse más y comienzan a compartir entre ellos sus habilidades individuales, por ejemplo, podemos ver como en la primera temporada Capheus, un chico africano conductor de

una pequeña van, se enfrenta a una banda y aunque no sabe pelear, logra derrotarla porque su mente y sus habilidades se conectan con las de Sun Bak, una joven coreana experta en lucha (01x03). Es decir, cuando los *Sensates* están solos parecen estar incompletos, pues para esta serie la fuerza radica en la unión, vemos aquí uno de los valores fundamentales de la serie que refleja a la Generación Y, y que mencionamos en apartados anteriores, el énfasis en la cooperación y en la solidaridad por encima del individualismo.

***Sense8* es una serie con una gran carga de conciencia social, pues a través de la conectividad de los personajes no solo vemos lo que sienten, también podemos explorar la sociedad actual de cada uno de los *Sensates* y podemos entender (o por lo menos es lo que trata de transmitir la serie) que más allá de nuestras diferencias son muchas las cosas que nos unen.**

Además, resaltan en la serie otros temas tan importantes para la comprensión de la generación del milenio como los son: el avance tecnológico, la globalización y –con mucha fuerza– el tema de la diversidad sexual, expuesto a través de la mirada de Nomi (una *Sensate* transexual y activista tecnológica) quien nos invita a tratar de comprender la importancia de la tolerancia, en un mundo cada vez más complejo.

Esencialmente, *Sense8* es una serie con una gran carga de conciencia social, pues a través de la conectividad de los personajes no solo vemos lo que sienten, también podemos explorar la sociedad actual de cada uno de los *Sensates* y podemos entender (o por lo menos es lo que trata de transmitir la serie) que más allá de nuestras diferencias son muchas las cosas que nos unen. Si algo saben los *millennials* es que la conectividad logra romper con los límites, los bordes se borran y tenemos cabida todos, todos estamos en cierta medida, conectados unos con otros, de allí que el concepto de comunidad también toma fuerza en el discurso de *Sense8*.

Otro acierto de la serie, se da en la propia narrativa y estética de esta, pues las hermanas Wachowski consiguen crear un producto que logra cautivar a los propio *millennials*, a través del uso de imágenes hermosas, un montaje dinámico, que busca romper con la narrativa tradicional de las series televisivas y aunque para muchos televidentes estos cambios puedan resultar complicados, la serie se convierte en un espectáculo dirigido, especialmente, a un público milenario que ansía consumir productos poco convencionales.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Luego de haber realizado este breve recorrido por las tres series analizadas (*Girls*, *Insecure* y *Sense8*), podemos observar que, al menos en esta muestra, las características más resaltantes de la Generación *millennial* expuestas en las mismas son: en primer lugar, la incertidumbre que sienten estos jóvenes en relación con su estabilidad, no solo laboral sino afectiva y, en última instancia, en relación con la sociedad en la que les tocó vivir. Además de esto, su relación con la tecnología y las redes sociales, las cuales han sido totalmente incorporadas a su modo de vida.



3. De izquierda a derecha: Will, Riley, Capheus, Lito, Sun, Nomi, Wolfgang y Kala, los amigos inseparables.

Otro aspecto que aparece en las series mencionadas es el relativo al abandono de viejos prejuicios en relación con estereotipos de género y raza y la apertura a posturas más flexibles e inclusivas. Igualmente, al sentido de comunidad, de hermandad, de cooperación y solidaridad, por encima del individualismo y también, aunque en algunos casos es más evidente que en otros, la idea del cambio social como necesario. En este sentido, podemos afirmar que las características de la Generación *millennial* que aparecen en las series analizadas coinciden con las encontradas en las lecturas de textos especializados realizadas previamente.

Consideramos importante mencionar que, aunque el corpus aquí analizado representa solo una pequeña muestra de la gran cantidad de series que exponen en mayor o menor medida el tema de la Generación Y, el mismo evidencia la importancia de analizar este tipo de contenidos para acercarnos, en cierta medida, a un mayor entendimiento de los cambios sociales y generacionales que se dan en las sociedades a través del tiempo y cómo estos modifican los modos en que las personas ven el mundo y actúan en consecuencia.

Acá hemos analizado, brevemente, algunas series de televisión, pero es oportuno ampliar estos estudios y extenderlos a otros medios y formatos, tales como el cine, las webseries, los *spot* publicitarios, los videoclips, los videojuegos, entre otros, ya que en todos estos formatos podemos encontrar huellas de las valoraciones sociales que constituyen nuestra época y nos permiten tener un mayor conocimiento de la misma.

Referencias

BAUMAN, Z. (2000): *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://goo.gl/M6u6oN>

LALANNE, M. (2014): *Sex and the city y Girls: revirtiendo los estereotipos de mujer dominada en los medios de comunicación* (tesis de pregrado). Universidad de San Andrés, Departamento de Ciencias Sociales, Licenciatura en Comunicación. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://goo.gl/tZnPIB>

LÓPEZ, M. y NICOLÁS, M. (2015): “El análisis de series de televisión: construcción de un modelo interdisciplinario”. En: *Revista ComHumanitas*, ISSN-e 1390-776X, Vol. 6, N° 1, 2015 (Ejemplar dedicado a: Entornos audiovisuales), pp. 22-39. Universidad de los Hemisferios, Ecuador. Recuperado de <https://goo.gl/uoh4WG>

LÓPEZ, N. y GÓMEZ, L. (2012): “Géneros, formatos y programas de televisión preferidos por los jóvenes. Análisis comparativo por Comunidades Autonomas”. En: *ICONO* 14, Vol.10, No.3, pp. 258-283. ISSN 1697-8293. Madrid, España.

MEDINA, C. (2016): “Los millennials su forma de vida y el streaming”. En: revista *Gestión y Estrategia*, ISSN 1606-8459, N° 50, pp. 121-137. Universidad Autónoma Metropolitana, México. Recuperado de <https://goo.gl/3P1zP7>

PÉREZ, O. (2018): “Distopías millennial (II): narrativa post-apocalíptica, juventud y cultura recesionario”. En: revista *Presura*, ISSN 2444-3859. España. Recuperado de <https://goo.gl/MRw72g>

PORTILLO, M., URTEAGA, M., GONZÁLEZ, Y., AGUILERA, O. y FEIXA, C. (2012): “De la generación X a la generación @. Trazos transicionales e identidades juveniles en América Latina”. En: revista *Última Década*, Revista especializada en estudios sobre juventud, N°37, pp.137-174, Centro de Estudios Sociales (CIDPA), Valparaíso, Chile. Recuperado de <https://goo.gl/Ph8EWN>

SPITZ, C. (2013): “Conviviendo con la Generación Y – Generación Millennial”. En: *Letra Urbana, al borde del abismo*. Revista digital de cultura, ciencia y pensamiento, Interpretando los nuevos estilos de vida y la sociedad que crea la tecnología. Edición 17. Recuperado de <https://goo.gl/ZcywRA>

VILLAVARDE, J. (2017): “‘Insecure’, Hella Millennial”. En: *OchoQuince Magazine*. Análisis Cultural de Series de Televisión. Recuperado de <https://goo.gl/FvGeJG>

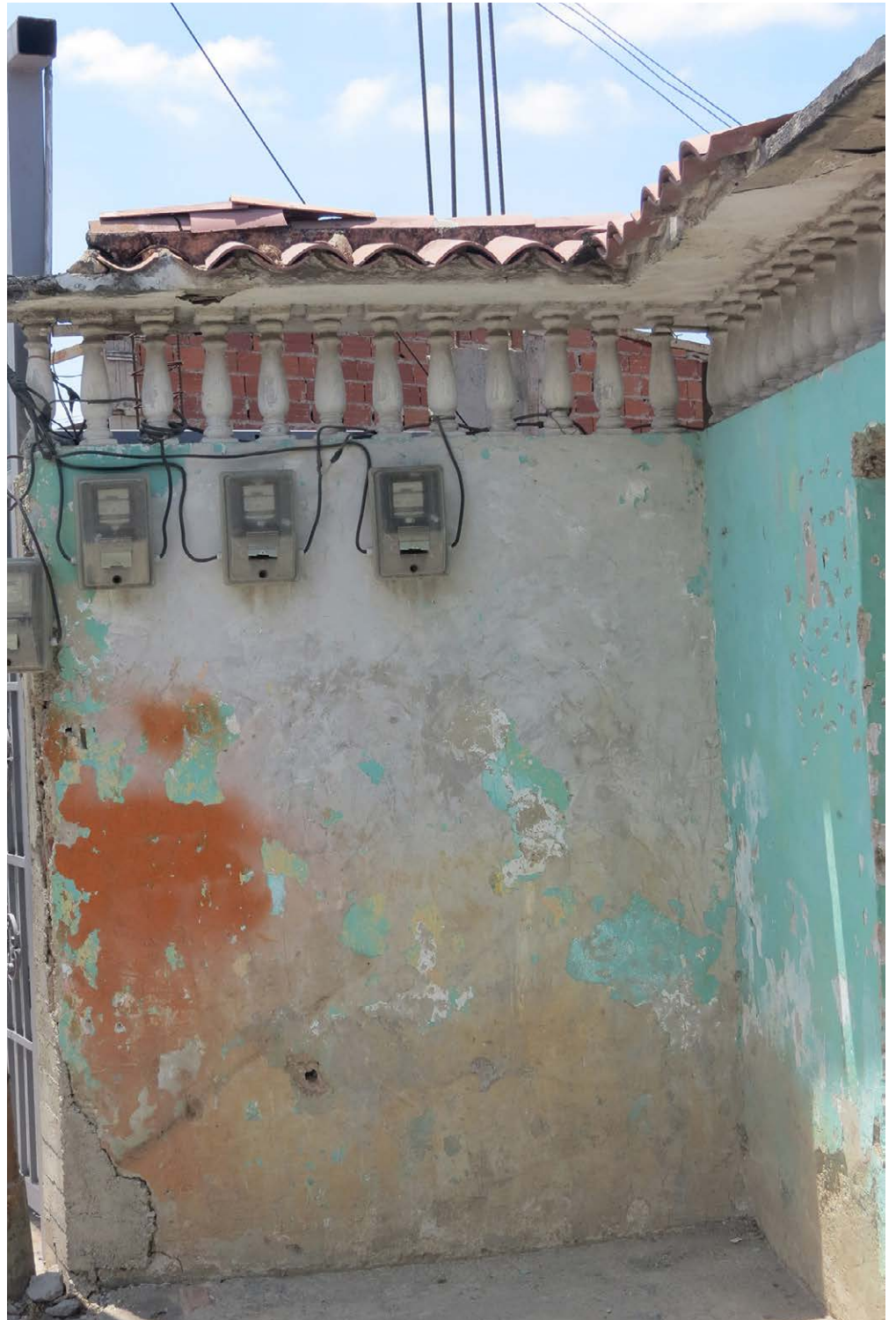
VERÓNICA FUENMAYOR C.

Licenciada en Psicología de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y *magister scientiarum* en Comunicación Social, FHE-UCV. Docente e investigadora invitada de Ininco-UCV.

ERICK GARCÍA ARANGUREN

Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Bicentenario de Aragua (UBA), *magister scientiarum* en Comunicación Social, FHE-UCV. Docente e investigador invitado de Ininco-UCV.

DOSSIER



Felicidad y redes sociales: harinas de sacos diferentes

No existe una relación causal entre redes sociales de Internet y felicidad. Sin embargo, las redes sociales pueden ser un elemento sintomático de la felicidad de los seres humanos que las usan. Porque, al final, se trata de eso: gente de carne y hueso, que utiliza esas herramientas para fines concretos

PEDRO ANTONIO DE MENDONCA

“... El socialismo chavista seguirá con la destrucción de nuestro país y eso lo pagaremos todos los venezolanos, directa e indirectamente”. Con esta frase Próspero (nombre ficticio) cerró un detallado análisis sobre el devenir venezolano, que publicó el 26 de junio de 2018 como estado en su cuenta de Facebook. Un total de 36 *me gusta* y seis caritas tristes recibió la publicación. Dos de sus amigos compartieron (republicaron) el mensaje. Próspero es oriundo de Camaguán, estado Guárico; es poseedor de una mente brillante y, por eso, sus análisis y pronósticos son referentes para quienes integran su círculo de amigos y conocidos, en un entorno predominantemente rural.

Las redes sociales son un fenómeno relativamente nuevo y han sido, desde sus comienzos, objeto de todo tipo de debates, desde distintas disciplinas. Por su carácter inherentemente relacional, se ha hablado del vínculo de las redes con los sentimientos de los usuarios y, desde que se popularizó Instagram, “la red de la felicidad”, este sentimiento concreto ha estado entre las principales banderas digitales. Pero, ¿es más feliz una persona por ser usuaria de Instagram o de cualquier otra red social que una que no lo es?

Las redes sociales “son servicios basados en la web que permiten a sus usuarios relacionarse, compartir información, coordinar acciones y, en general, mantenerse en contacto”

(Orihuela, 2008, pág. 2).

¿Utiliza una persona sus redes sociales para buscar felicidad o para darla? ¿O son procesos inconscientes? Hasta ahora no mucho se ha dicho sobre ese tema concreto, no existe –o, por lo menos, aún no hay grandes consensos en la materia– una relación causal entre redes sociales de Internet y felicidad. Sin embargo, las redes sociales pueden ser un elemento sintomático de la felicidad de los seres humanos que las usan. Porque, al final, se trata de eso: gente de carne y hueso, que utiliza esas herramientas para fines concretos.

Así que seguramente Próspero no encontró las motivaciones para emitir su nada feliz mensaje en Facebook; su publicación, más bien, puede ser vista como evidencia de su pesimismo sobre ese tema concreto o, si se hiciese un estudio más a fondo de su cuenta, podría hablarse de su

DOSSIER

perfil triste y oscuro. Porque, como bien plantea Orihuela (2008), “las redes sociales son los nuevos espacios virtuales en los que nos relacionamos y en los que construimos nuestra identidad” (pág. 8). Tal vez los seis usuarios que marcaron el mensaje de Próspero con caritas tristes sintieron, en efecto, que ese escrito particular lo merecía. Y quizás los 36 que le dieron *me gusta* compartían la misma opinión sobre el tema referido por el llanero. Pero, sea lo que fuere que hayan sentido al leer el análisis o lo que sienta cada quien, por ver determinados textos, videos o fotos, no es la participación en una red social como tal lo que ocasiona las reacciones.

Compartir emociones ha formado parte ineludible de la creación y mantenimiento de los vínculos sociales, como bien lo refiere Serrano-Puche (2016), desde antes de las redes sociales, que son un método más (aunque

reciente) para el mantenimiento de esos vínculos sociales, cuyo estudio ha sido siempre complejo.

LA FELICIDAD COMO EMOCIÓN

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) define a la emoción como la “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”. En sí, “la palabra emoción no es un término que se haya usado siempre. Se comienza a utilizar de un modo general en la psicología del siglo XIX, sobre todo por William James y también por Charles Darwin. Anteriormente, los términos más comunes utilizados eran pasiones, sentimientos o afecciones” (Martínez y Segura, 2010, pág. 3). Fue hasta esa fecha que las emociones comenzaron a ser reconocidas como parte fundamental de cada persona, en sus ámbitos individual y, sobre todo, colectivo (Definición ABC, 2018, pág. 5). Desde ese entonces los estudiosos comenzaron a reconocer que las emociones son generadas por la interacción entre unos y otros. Y “los procesos, los

determinantes y las consecuencias de las emociones se desarrollan en la interacción a través del lenguaje”, como lo plantea Belli (2009, pág. 16). El mismo autor refiere que las emociones se construyen mediante el lenguaje en una performance, que incluye palabras, gestos y emociones previas: “Las palabras están diseñadas para producir realmente emociones...”, que son sentidas, expresadas y generadas por cada persona de modo único (pág. 24). Por esto, el estudio de las emociones es harto complicado.

Entre el amplio menú de emociones está la felicidad, asociada siempre a lo positivo: plenitud, goce, alegría, satisfacción. Como toda emoción, cada quien es feliz a su manera; “la felicidad es un proceso interior que dependerá más de los ideales de vida que tengamos y nos hayamos propuesto, que de una convención social impuesta...” (Definición ABC, 2018, párr -5).

Considerando entonces que la construcción de emociones pasa por la performance del lenguaje, es de destacar que, en las redes sociales, esa puesta en escena ya no incluye solo los “gestos, signos y miradas” que Belli (2009) enumera de la relación física (aunque pueden ser posteados en videos), sino también imágenes, textos y sonidos. Todo esto, causando reacciones y emociones (amor, odio, fastidio, envidia, resentimiento, alegría, felicidad, etcétera) en los usuarios que ven cada publicación. Ningún post en red social está determinado a causar una reacción en específico; todo dependerá del usuario, de la *performance*, del contexto. Como bien se plantea en el caso de la felicidad, “...lo que me hace feliz a mí, puede y no tiene por qué hacer feliz a quien tengo a mi lado” (Definición ABC: 2018, párr- 5).

LA FELICIDAD ES MEJOR

Si bien la participación en las redes sociales *per se* no es el factor causante de las emociones —y más concretamente de la felicidad—, en Facebook, Twitter, Instagram y otras redes, se dan dinámicas estrechamente relacionadas con su naturaleza virtual. Pasan, en primer lugar, por la oportunidad que estas herramientas permiten para estudiar emociones de los usuarios, porque, como refiere Serrano-Puche (2016), estas ofrecen una gran diversidad y cantidad de comu-

Considerando entonces que la construcción de emociones pasa por la performance del lenguaje, es de destacar que, en las redes sociales, esa puesta en escena ya no incluye solo los “gestos, signos y miradas” que Belli (2009) enumera de la relación física (aunque pueden ser posteados en videos), sino también imágenes, textos y sonidos.



Tomada de: Pinterest

nicación de todo tipo, de la que la mayor parte es comunicación emocional (pág. 21). No en vano las publicaciones en las distintas redes sociales se califican con base en emociones: *me gusta, lo adoro, triste, wao*, en Facebook y los corazones de Instagram. Tan importante es el factor emocional en las redes, que en 2015 Twitter añadió el botón *me gusta* a sus breves publicaciones.

Como sucede en las dinámicas tradicionales, no todas las publicaciones en redes sociales generan las mismas reacciones. Es por esto que Gómez-Cabranes (2013), citado por Serrano-Puche (2016), enumera lo que denomina “factores de emocionalidad”, a saber: las “posibilidades expresivas” de cada red; los temas y tópicos de cada interacción; el contexto e intención de uso de las personas; grado de anonimato de los usuarios; inversión de tiempo que los usuarios hacen en el mundo de las redes. “Así pues, aunque el régimen emocional digital es principalmente un régimen de intensidades emocionales, estas no se dan por igual en todos los usos y ambientes del entorno digital, sino que están condicionadas, entre otros, por los factores arriba mencionados” (pág. 23).

Por otra parte, parece haber cierto consenso en varias investigaciones acerca de que las publicaciones que evocan sentimientos positivos tienen más alcance que las que están basadas en emociones negativas. Así, por ejemplo, un estudio de la Universidad de California, referido por el portal Knowi (2015), concluyó que las publicaciones de Facebook que evocan felicidad tienen mayor repercusión en el estado de ánimo de quienes las ven y, además, generan más respuestas que los *posts* tristes o rencorosos. De acuerdo con el citado estudio, en el que se analizaron más de mil millones de publicaciones mediante un *software*, los mensajes de felicidad

“incitaban” a 1,79 mensajes positivos nuevos, mientras que los negativos ocasionaban 1,19 mensajes negativos nuevos.

En el mismo tono, el programa de la BBC “Tomorrow’s World”, citado por BBC Mundo (2018), realizó un experimento basado en un *chatbot* (robot conversacional), capaz de analizar las imágenes de Instagram y evaluar su “influencia potencial” en la red social. El *chatbot* fue creado con la finalidad de determinar si una foto tendría o no éxito en la referida red. Para ello, la herramienta se basó en la “inteligencia artificial”: después de haber analizado varias fotografías, el *chatbot* “aprendió” cuáles son las publicaciones potencialmente exitosas. Y, además de la predominancia de algunos colores (como el azul) y de la aparición de lugares conocidos (como la Torre Eiffel), la herramienta arrojó que “la gente reacciona bien a las emociones positivas, como la alegría o la felicidad, por lo que las imágenes que evoquen esos sentimientos serán más exitosas” (párr- 18).

Esto guarda relación con el hecho de que en las redes sociales los usuarios suelen mostrar una vida más positiva que la que realmente tienen. Es un estatus unido a sentimientos de satisfacción y bienestar, asociados a la felicidad. Autores como Serrano-Puche (2016) plantean que “las emociones positivas emergen cuando los individuos son capaces de reafirmar su auto-concepto del yo” (pág. 23).

Así, como bien señala Matilla (2013), las redes sociales para muchos usuarios se han convertido en una herramienta de “marketing personal”: “Nadie publica información negativa, ni

Esto guarda relación con el hecho de que en las redes sociales los usuarios suelen mostrar una vida más positiva que la que realmente tienen. Es un estatus unido a sentimientos de satisfacción y bienestar, asociados a la felicidad.

DOSSIER



Tomada de: Taringa

mucho menos fotos desfavorables; las redes sociales son, sobre todo para sus usuarios más asiduos, un espacio en el que construir identidades ideales” (párr-6).

Matilla no deja por fuera la posibilidad de que muchas de esas publicaciones positivísimas

sean “proyecciones accesorias de estados depresivos que necesitan satisfacer su ego” (párr- 7).

Y esa es otra dinámica interesante de las redes sociales en cuanto a su naturaleza virtual: se hace dificultoso, al menos para personas lejanas al círculo social real de un usuario, testar la veracidad de ese modelo de vida que publica en sus perfiles en la red; por lo que podría hablarse de estilos de vida ficticios o aspiracionales, que solo existen en el mundo *on-line*.

Aunque en el mundo *off-line* esas dinámicas también se de-

satan constantemente: personas que en sus lugares de trabajo o estudio aparentan (mediante ropas, ademanes o comentarios) un estilo de vida lejano al real, por ejemplo.

Si bien las redes sociales no aportan felicidad por sí solas, sí pudiese ser para muchos usuarios un espacio de felicidad aspiracional, siguiendo y reaccionando a publicaciones de lugares exóticos, de personas con físicos afortunados o

inclusive de platillos exquisitos. Es, en las redes, el placer de la “simpatía mutua”, fenómeno descrito por Smith (1989), citado por Carrasco (2018): “...Es el placer que sentimos al comprobar que la otra persona está sintiendo lo mismo que nosotros. Nada nos agrada tanto como comprobar que otras personas sienten las mismas emociones que laten en nuestro corazón...” (párr- 20). Aunque no sea una simpatía mutua basada en sentimientos derivados de estatus de vida reales, sí se podría hablar de una simpatía mutua basada en aspiraciones. Y la felicidad es bastante aspiracional.

¿ADÓNDE VAMOS?

Más que de emociones, los comportamientos de los seres humanos en las redes sociales han venido dando cuenta de preferencias. Se asiste hoy al “más sofisticado mecanismo de estudio y segmentación de mercados” jamás imaginado (Gallego, 2013, párr. 3). Con *me gusta*, reacciones, comentarios y perfiles que siguen, los usuarios de las redes sociales van dejando huella de qué música les gusta, cuáles son sus películas favoritas, qué piensan en términos políticos, cuáles son sus destinos en vacaciones y cuáles quieren que sean los próximos, qué estudian y qué quieren trabajar... Todo esto, desde luego, ha sido de mucho interés para las empresas y agencias de publicidad. Construir productos y servicios apegados a las reales preferencias de un consumidor parece que es hoy una realidad más cercana. De allí que se estén planteando nuevos modelos de negocio en los que las emociones (principal tipo de información otorgada en redes sociales) dotan de sentido a la proposición de valor de las marcas (Casani, Rodríguez-Pomeda y Sánchez, 2012, pág. 55).

Así, por ejemplo, ya no importa si Coca-Cola tiene varios sabores; un cliente no compra ya una bebida, sino que “destapa la felicidad”. Y así cada marca va detrás de una emoción. Es ese el principal uso que se le da a toda la información suministrada en redes sociales, que también son empresas. Instagram, “la red de la felicidad”, pasará a tener 10 millones 870 millones de dólares en ingresos por publicidad en 2019, según proyecciones de eMarketer, citado por Liu (2017, párr. 2).

(...) los usuarios deberían ser conscientes de esta realidad, no para oponerse a ella (esta dinámica se está planteando en otros espacios como una relación ganar-ganar), sino para ser menos ingenuos. Las empresas y las agencias de publicidad también deberían ser menos invasivas en sus estrategias de mercado.

De allí que los usuarios deberían ser conscientes de esta realidad, no para oponerse a ella (esta dinámica se está planteando en otros espacios como una relación ganar-ganar), sino para ser menos ingenuos. Las empresas y las agencias de publicidad también deberían ser menos invasivas en sus estrategias de mercado. Y en la academia debe tenerse también el foco muy claro: no solo por el factor mercantil que mueve el mundo digital, sino sobre todo por la asunción de que la web no sustituye la realidad y que el sujeto de este fenómeno es el complejo individuo, que enciende computadores, envía y recibe mensajes, da *likes*... y siente como siempre ha sentido, en su humanidad.

Muy pocas cosas están concluidas en la discusión acerca del apasionante mundo virtual. Y también en la que concierne a la felicidad. Son dos harinas de sacos que, si bien son diferentes, hacen buena pareja. Y el popular Próspero, el de Camaguán, surge como un candidato potencial para probarlas y compartirlas. Pero todo cambio empieza por lo humano, un concepto *off-line*. Porque la vida ni empieza ni termina en las redes sociales, estas constituyen solo uno de sus elementos. Y no precisamente el principal.

Pedro Antonio De Mendonca
Comunicador social por la Universidad Central
de Venezuela. Máster en Gobierno, Liderazgo y
Gestión Pública Instituto Atlántico de Gobierno.
Investigador asociado al Ininco-UCV.

Referencias

- BBC Mundo (2018): *Los “enigmas” de Instagram: ¿qué fotografías tienen más éxito y qué dicen de ti las que compartes?* [On line] Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44068359>
- BELLI, Simone (2009): “La construcción de una emoción y su relación con el lenguaje: Revisión y discusión de un área importante de las redes sociales”. En: *Theoría 18* (2), 14:42.
- CARRASCO, María Alejandra (2018): *Sentimentalismo escocés: Hume y Smith contra el egoísmo moral* [On line] Disponible en: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/2911/291155384003/html/index.html>
- CASANI, Fernando; RODRÍGUEZ-POMEDA, Jesús y SÁNCHEZ, Flor (2012): “Los nuevos modelos de negocio en la economía creativa: Emociones y redes sociales”. En: *Univ. Business Review* (33), 48:69.
- Definición ABC (2018). *Definición de emociones* [On line] Disponible en: <https://www.definicionabc.com/ciencia/emociones.php>
- GALLEGO, Francisco (2013). *El papel de la gestión analítica de las audiencias sociales* [On line] Disponible en: <https://telos.fundaciontelefonica.com/url-direct/pdf-generator?-tipoContenido=articuloTelos&idContenido=2013062110120001&idioma=es>
- KNOWI (2015): *Las redes sociales contagian la felicidad* [On line] Disponible en: <https://knowi.es/redes-sociales-contagian-felicidad/>
- LIU, Cindy (2017): *Instagram publicará sus ingresos publicitarios en 2019* [On line] Disponible en: <https://dircomfidencial.com/marketing-digital/instagram-duplicara-sus-ingresos-publicitarios-en-2019-20171219-0401/>
- MARTÍNEZ, Estrella y SEGURA, Rosario (2010): *Libro Nuevos Medios, Nueva Comunicación*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- MATILLA, Miguel Ángel (2013): *El impacto emocional de las redes sociales* [On line] Disponible en: <http://www.projectioncode.com/lecturas/el-impacto-emocional-de-las-redes-sociales>
- ORIHUELA, José Luis (2008): *Internet: la hora de las redes sociales* [On line] Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Jose_Luis_Orihuela/publication/39419890_Internet_la_hora_de_las_redes_sociales/links/575aa70708aed884620d86d9/Internet-la-hora-de-las-redes-sociales.pdf
- Real Academia Española (2018): *Diccionario* [On line] Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>
- SERRANO-PUCHE, Javier (2016): “Internet y emociones: nuevas tendencias en un campo de investigación emergente”. En: *Comunicar* (46), 19:26.

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

JALPA: una red llena de “expertos”

—El fanatismo, Internet y la destrucción—

El ensayo nos ilustra –con ejemplos– de manera filosófica, incluso sociológica y psicológica, cómo las redes sociales se han venido convirtiendo en espacios muy privilegiados para todo tipo de opiniones y análisis en todos los campos del saber. Surgen los nuevos intelectuales en cualquier tema. Desde allí surge una nueva forma de diálogo: Jalpa. Un generador de ruido cuyo único deseo es escucharse a sí mismo y crear una atmósfera de prejuicios con validez universal.

HUMBERTO VALDIVIESO

El cine “no sólo reprime el valor cultural porque pone al público en situación de experto, sino además porque dicha actitud no incluye en las salas de proyección atención alguna. El público es un examinador, pero un examinador que se dispersa”.

El filósofo alemán Walter Benjamin escribió esta idea en su famoso ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, en 1936. Ochenta años después, el problema del público y la dispersión está vivo en la cultura de masas. Internet pareciera haber puesto, no a ese “público” del siglo XX –que tenía unas características particulares–, sino a cientos de millones de cibernautas del siglo XXI en situación de expertos.

Las redes sociales se han convertido en los espacios predilectos para el intercambio de opiniones, la crítica social y política, la exhibición de trabajos humanísticos y científicos, el reencuentro entre personas y la generación de tendencias en el consumo masivo. Esto, sin dudas es un avance para la humanidad. Pero, también son el nuevo contexto de ese “examinador que se dispersa”.

—¿Mamelucos? -terció Alain-. ¿Qué carajos significa la palabra “mameluco”?

—Sí, mamelucos -respondió el Aceitoso, me encanta esa palabra, siempre la uso. Algún día sabré lo que significa.

Fedosy Santaella

Hordas de nómadas virtuales han asumido el papel de “doctos” en cualquier tema. Su actitud es paradójica y tóxica; se desviven por consumir una mezcla imposible: conocimiento y velocidad. Nunca detienen su marcha para contrastar, sin apuros, las palabras con las condiciones del mundo al cual se refieren. Su verdadero territorio es la dispersión. Su vocación es el saqueo y el linchamiento. Están negados a reconocer límite alguno y no tienen parámetros a la hora de cargar contra cualquier tema o personaje vigente en el paisaje mediático global. Son los nuevos bárbaros. Carecen de pudor al momento de comentar, criticar o explicar; no importa si se trata de asunto complejo o trivial. Bien sea la encíclica *Laudato si’*

DOSSIER

del papa Francisco, las amenazas de Kim Jong-un, la extinción del tigre de Bengala, la mala suerte de Leo Messi en la selección argentina, la represión en Venezuela, la serie *Juego de Tronos*, el culo de Kim Kardashian, las crisis de los refugiados en el mundo entero o la mecánica cuántica; ese “examinador que se dispersa” siempre dirá algo.

Algunos intelectuales contemporáneos han tomado la batuta de manos de Benjamin para arremeter contra esta popularización de la *doxa*. Mario Vargas Llosa, siguiendo a Van Nimwegen, alertó sobre un peligro latente en la revolución de la información: “Cuanto más inteligente sea nuestro ordenador, más tontos seremos”. Javier Marías afirmó que Internet, pese a tener “cosas maravillosas”, por primera vez organizó la imbecilidad: “Hubo imbecilidad siempre; imbeciles iban al bar, hacían públicas sus imbecilidades, pero es ahora cuando se organizan, con gran capacidad de contagio”. Para

Zygmunt Bauman: “Las redes sociales son una trampa”. Umberto Eco se refirió a cómo legiones de “idiotas” han adquirido el derecho de hablar en las redes sociales: “Si la televisión había promovido al tonto del pueblo, ante el cual el espectador se sentía superior, el drama de internet es que ha promovido al tonto del pueblo como el portador de la verdad”. Günter Grass le dijo a sus nietos: “Una persona que tiene quinientos amigos, no tiene amigos”. También se planteó: “La idea de tener un teléfono móvil y estar accesible todo el tiempo, y bajo vigilancia, es detestable para mí”.

Jorge Luis Borges en su cuento *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* –escrito mucho antes de la era de las redes– atribuyó la siguiente idea a uno de los heresiarcas de ese extraño mundo llamado Uqbar: “Los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres”. Hoy las redes sociales multiplican el número de las voces y los datos, y por ende el de los bárbaros-expertos. Eso también ha llegado a

ser abominable. Más aún si tomamos en cuenta cómo detrás de la simulación de experticia proliferan actitudes abyectas.

Pujya Swami Dayananda, maestro y comentarista del *Bhagavad Gita*, habla de cuatro tipos de diálogos. Me voy a referir a dos de ellos. Uno ocurre entre personas interesadas en descubrir la verdad. Todos los participantes exploran, debaten; quieren aprender. Este se llama *vāda*. En un mundo ideal, el espíritu de esa forma de diálogo recorrería las redes sociales. Sin embargo, esto no ocurre así. Su presencia es aún muy limitada en el ciberespacio.

La multiplicación de los bárbaros con actitud de expertos, a niveles jamás conocidos en la historia de la humanidad, ha colocado en el centro de nuestra cultura mundial otro tipo de diálogo: *jalpa*. En él suelen participar personas afeerradas a sus creencias; no se escuchan una a la otra. Simplemente hacen un despliegue de ingenio personal cuyo único destino es la vanidad. Este es el principio del fanatismo: un modo de ser cada vez más extendido en nuestra civilización del espectáculo.

El nuevo “examinador que se dispersa” es ese fanático inmerso en el modo de interacción regido por *jalpa*. Se trata de un generador de ruido cuyo único deseo es escucharse a sí mismo y crear una atmósfera de prejuicios con validez universal. Semejante personaje está narcotizado por el vaho de sus opiniones tóxicas. Y, desquiciado por los efectos, no para de hablar y lanzar escupitajos: esas son las huellas de su ego desbordado, pero carente de una lectura sufrida en el tiempo. No lo arroja un mínimo de reflexión. Para este titán de las redes lo importante es opinar en tiempo real, ser veloz, sobresalir, dar un “tubazo”: ser un pequeño Donald Trump o un Maradona sin balón. Su presencia multitudinaria en el contexto de la mundialización ha hecho de las redes un lugar indigesto, un *Paisaje de la multitud que vomita*. Pero no por placer o inocencia. Como ocurre en el poema de Lorca:

“*Son los muertos, los faisanes y las manzanas de otra hora los que nos empujan en la garganta*”.

“Los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres”. Hoy las redes sociales multiplican el número de las voces y los datos, y por ende el de los bárbaros-expertos. Eso también ha llegado a ser abominable. Más aún si tomamos en cuenta cómo detrás de la simulación de experticia proliferan actitudes abyectas.

El de estas multitudes de fanáticos-bárbaros:
“No es el vómito de los húsares sobre los pechos de la prostituta, ni el vómito del gato que se tragó una rana por descuido.

Son los muertos que arañan con sus manos de tierra las puertas del pedernal donde se pudren nublitos y postres”.

Jalpa, como condición de la cultura contemporánea, es parte del “efecto del medio”; así lo podemos entender desde Marshall McLuhan. No obstante, su modelo es derivado del presentador charlatán, del político irresponsable y del cómico de radio y televisión. Estos personajes suelen destruir sin piedad el trabajo o la reputación de otros mientras exaltan su identidad trastornada. Son similares a quienes Roberto Echeto encuentra como sujetos “dados al autobombo”. Esta alucinación de auto-referencialidad es colectiva y de ella no escapan humoristas, periodistas, economistas, filósofos pop, escritores, estudiantes, cocineros mediáticos, actores, políticos, académicos y otros personajes dados a la opinión pública.

La característica dispersión de estos nómadas no está anclada a la palabra, la imagen es tal vez el soporte más potente del narcisismo contemporáneo. La cultura *selfie* por igual es un espacio para la democratización de las identidades y la expansión de la diversidad, como un reflejo de la narcosis del ser humano frente a la tecnología móvil. Siguiendo la idea de McLuhan, en este contexto es posible hablar de humanos convertidos en “servomecanismos” de las aplicaciones para redes sociales. El estrés producido en el siglo XXI por la socialización *partout* provoca el encierro de millones de personas en su propia imagen. Esto, viene acompañado de cierta furia hacia la imagen y la opinión del otro, y al encierro en el consumo desmedido de la data propia. Es decir, la aparente socialización termina por convertirse en la construcción de una “mitología del sí mismo”, una cerca eléctrica erigida para suprimir la posibilidad de abrirse a los demás.

La presión del medio sobre el narciso digital es enorme. Su ansiedad por convertir la medianía de la vida cotidiana en un evento espectacular provoca en él una irritación total. La urgencia

desmedida de placer, a fin de contener esa irritación producida por el estrés tecnológico, le cierra las puertas al mundo exterior. Narciso se vuelve el Minotauro de su laberinto digital. No hay hilo, no hay Ariadna. Si para McLuhan, el ser humano termina constituyéndose en los órganos sexuales de la máquina, el *software* viene a convertirse en la lógica de las rutinas sexuales. En este sentido, si el aparente intercambio social de la cultura *selfie* es en realidad una clausura, solo hay masturbación: onanismo digital.

El “examinador que se dispersa” ha hecho de las redes el *reality show* de la mitología del sí mismo. También el foro de sus rabias y sarcasmos. Esto tiene un antecedente, viene de las ingeniosas maromas de los medios radioeléctricos donde, para José Emilio Pacheco, “Cámaras y micrófonos testimonian qué triste y sórdida es la existencia humana”. En un mundo dominado por *jalpa* las únicas opciones parecen ser la gloria o la destrucción. Nadie escucha. Nadie quiere ser pequeño o dibujarle ciertos límites a la ansiedad. Nadie se atreve a decir como J. Alfred Prufrock:

*“¡No! No soy el príncipe Hamlet,
ni tenía por qué serlo;
soy un noble del séquito, uno que sirve
para hacer bulto en una comitiva,
empezar alguna que otra escena,
aconsejar al príncipe: sin duda,
un fácil instrumento,
respetuoso, contento de ser útil,
político, cauto y meticuloso;
lleno de elevado fraseo, pero un poco obtuso;
a veces, incluso, casi ridículo
a veces, casi, un bufón”*

Sin embargo, la *doxa* electrónica desplegada por *jalpa* termina frustrando el espíritu de las multitudes fanatizadas. Y aunque los bárbaros jamás se resignan a no ser reconocidos, posiblemente sufren en privado sus fracasos. La zozobra por sobresalir les hace pasar horas manoteando

La multiplicación de los bárbaros con actitud de expertos, a niveles jamás conocidos en la historia de la humanidad, ha colocado en el centro de nuestra cultura mundial otro tipo de diálogo: *jalpa*. En él suelen participar personas aferradas a sus creencias; no se escuchan una a la otra.

DOSSIER

al vacío. A su alrededor no hay apertura, ni diálogo, ni serenidad: solo hay otros bárbaros adulando sus propios prejuicios o maltratando las creencias de los demás.

El contexto es duro, suele devolverles un revés. Al final del día quizá repitan, sin saberlo, las palabras de Prufrock:

*“He oído a las sirenas cantándose
unas a otras.
No creo que me canten a mí”.*

Esto le ocurre al narcisista digital porque en las redes funcionan dos principios contrarios a sus apetencias:

1. El cuerpo, exhibido hasta la pornografía pierde consistencia y deja de ser deseado.
2. Las creencias y los mitos, manoseados sin un ápice de Eros, terminan en el cliché y el ruido.

También podemos señalar un tercero, si tomamos en cuenta las ideas de Roland Barthes sobre el lenguaje:

3. De tanto hablar, las palabras se anulan por adición y solo queda un mensaje fallido: el farfalleo.

La dimensión colectiva del *jalpa* electrónico es una pandemia: afecta a todos. Cualquier identidad individual se hace indiscernible del contexto. El bárbaro es la sombra de la cultura inmaterial. Ese “nuevo examinador que se dispersa”, y su violento nomadismo, son producto de la nueva “edad de las tinieblas”. Sobre su destino el poeta José Emilio Pacheco lanzó una advertencia: “Pronto acabarán con él la insoporrible convivencia y el tedio de que nuestras vidas sean en el fondo tan iguales. Todos queremos lo mismo y hacemos cosas terribles para lograrlo”. Lo hizo conmovido por el *reality show* contemporáneo y su capacidad de “convertirnos al fin en la viva imagen muerta de lo que siempre hemos sido bajo apariencias y disfraces”.

HUMBERTO VALDIVIESO

Profesor e investigador del CIFIH-UCAB. Profesor de pregrado y postgrado en la UCAB. Miembro de la revista *Comunicación*.

Nota: Una versión de este ensayo fue publicada anteriormente. Aquí ha sido ampliado y revisado para la revista *Comunicación*.



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

DOSSIER



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

La inminencia de la educación digital

El artículo nos refiere la idea, hoy de significativa importancia dado el avance vertiginoso de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación), de la necesaria educación digital en el espacio de la educación formal. Nos comenta, a través de ejemplos, cómo en muchos países el uso de los nuevos dispositivos electrónicos ha sido anatematizado sin considerar en profundidad las potencialidades que tienen estos medios en los procesos educativos.

CARMEN M. OSECHES DAM

Antes de comenzar quiero permitirme citar a Jean Piaget cuando asegura que:

El principal objetivo de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir lo que otras generaciones han hecho. El segundo objetivo es formar mentes críticas, con capacidad de verificación, que no acepten sin más todo lo que se les da. [1964](1987)

Partiendo de esta base, hemos de considerar que la educación es la vía para formar ciudadanos críticos, eficientes y proactivos. En la educación estaría la base de todo, los cimientos sobre los que se construyen los procesos básicos sobre los cuales cualquier persona fundamentará sus nociones sobre lo que lo rodea y en consecuencia, sus acciones. Esto no es nada nuevo, la situación sería cuestionarnos si realmente esto se aplica y se toma en cuenta en el acto educativo.

PANORAMA GRIS

En su ensayo *Cosas sabidas y por saberse*, redactado en 1856, Cecilio Acosta hacía un llamado de atención sobre varios temas importantes para aquel momento, uno de ellos, la

educación como instrucción elemental y universitaria. Por una parte reclama el hecho de que “la enseñanza debe ir de abajo para arriba, y no al revés como se usa entre nosotros, porque no llega a su fin, que es la difusión de las luces” (pág.8). A su vez increpa:

... ¿no te parece una fábrica, más bien que un gimnasio de académicos? Agrega ahora, que de ordinario se aprende lo que fue en lugar de lo que es; que el cuerpo va por un lado, y el mundo va por otro; que una Universidad que no es el reflejo del progreso, es un cadáver que solo se mueve por las andas; agrega, en fin, que las profesiones son sedentarias e improductivas, y tendrás el completo cuadro. (Ibídem, pág. 10)

Finalmente Acosta expresa: “... enséñese lo que se entienda, enséñese lo que sea útil, enséñese a todos; y eso es todo” (pág. 14). Cuando leemos estas reflexiones, no es extraño sentir que vivimos un *déjà vu* porque evidentemente la educación continúa dando muestras de estancamiento o avance muy lento. Y es que como sugiere Rafael Cadenas, en su ensayo *Barbarie civilizada*, progreso y desarrollo son conceptos

DOSSIER

distintos. Quizá en algunos espacios educativos ha llegado el progreso, sin embargo este ha sido interpretado y manejado de formas tan diversas, que se ha impedido el completo e integral desarrollo de la educación.

Ahora bien, ¿a qué me refiero con el progreso en la educación? A que poco a poco hemos ido abriendo caminos y nos hemos aventurado a

integrar distintas disciplinas y recursos a nuestro quehacer educativo. Así como en un inicio la televisión y la radio fueron perniciosas para la educación, hoy en día las hemos integrado satisfactoriamente; cuando la Internet apareció en el mapa, todos se aterraban por los prejuicios que le traerían a nuestros alumnos aquel desborde de información, hoy en día agradecemos este recurso; actualmente llegaron las redes sociales para quedarse y volvemos al escenario inicial de satanizarlas.

Los especialistas aseguran que no se puede considerar progreso si existe un detrimento, por ejemplo, no puede considerarse un progreso científico la creación de una bomba nuclear, que si bien requiere avances agigantados en el área, provoca un retroceso social y moral al utilizarla en contra de una población. En educación debería entonces aplicarse lo mismo, no podemos considerar como progreso la inclusión de recursos que van en contra de lo que espero desarrollar en mis estudiantes. Un teléfono inteligente, se dice, embrutece a nuestros jóvenes.

En este sentido, refiero la noticia que salió en diciembre de 2017 y se hizo viral en el mundo: “Francia prohíbe el uso de móviles en los colegios”. La medida fue aplaudida en muchos lugares e incluso fue una oportunidad de debate para otras naciones y hacer lo mismo en sus instituciones educativas. Por otra parte, ya colegios en otras partes del globo practicaban esta medida. Ahora bien, la discusión a la que nunca se llegó fue si las prohibiciones son la solución de los problemas suscitados en la escuela. ¿Qué está sucediendo en el seno de una sociedad que

le rinde culto a la tecnología y pasa de las relaciones sociales? ¿Se trata de prohibir para evitar el mal uso de la tecnología o enseñar a utilizar racional y eficientemente el recurso? Como decía Piaget, “formar mentes críticas, con capacidad de verificación, que no acepten sin más todo lo que se les da” (Piaget en Bingham-Newman y Saunders, 1987:105).

La *pata coja* que sigue teniendo nuestra educación es basarnos en la transmisión de conocimientos, en los contenidos, más que en habilidades y competencias. Desde 1856 lo dice Cecilio Acosta, y hoy en día nuestros estudiantes lo reclaman. No estamos enseñando para la vida, no estamos enseñando el por qué y el para qué de lo trabajado en clase, estamos volteando la mirada a lo que el futuro demanda.

Iñaki Ortega, director de Deusto Business School y docente de la Universidad Internacional de La Rioja en España, asegura que las profesiones de los escolares de hoy, no existen; no se han inventado aún. Y cuando rebobino mi película y la llevo a quince años atrás, en efecto, lo que hoy hace gran parte de quienes fueron mis alumnos, en aquel entonces no existía, pero seguíamos pensando en que llegarían a ser abogados, médicos, ingenieros o contadores.

La formación para la vida va mucho más allá de un contenido vacío y que en muchos casos tiene fecha de vencimiento. ¿A qué le estamos dando prioridad? ¿Por qué continuamos bombardeando a nuestros estudiantes con contenido si la información ha sido globalizada desde hace mucho? Cuando fui maestra de primaria lo evidencié cientos de veces, las planificaciones se hacían por proyectos y evaluando competencias, pero lo que se trabajaba en el aula eran contenidos que de ninguna manera reflejan qué tan competente eres en el área. A veces “el sistema” es la excusa para tapar los errores del “yo”. Es hora de ver la solución. Particularmente me gusta atender al llamado de Cecilio Acosta: “enséñese lo que se entienda, enséñese lo que sea útil, enséñese a todos; y eso es todo” (pág. 14).

ENEMIGO PÚBLICO

Retomando el caso de Francia y ahora adentrándonos en el tema de los dispositivos electrónicos y las redes sociales, cabe preguntarse si estos

¿Qué está sucediendo en el seno de una sociedad que le rinde culto a la tecnología y pasa de las relaciones sociales? ¿Se trata de prohibir para evitar el mal uso de la tecnología o enseñar a utilizar racional y eficientemente el recurso? Como decía Piaget, “formar mentes críticas, con capacidad de verificación, que no acepten sin más todo lo que se les da”.

son el enemigo público de la educación o si son recursos que pueden ser integrados en nuestro ámbito. En sus declaraciones a *RTL Radio*, el ministro de educación, Jean-Michel Blanquer, comentaba que la medida se trata de “un mensaje de salud pública para las familias” (Infobae, 2018: párr.-2). Si nos vamos a la definición de salud pública, podemos encontrar, unificando criterios, que se trata de una disciplina encargada de mejorar la salud de la población mediante la promoción de estilos de vida saludables, las campañas de concienciación, la educación y la investigación. En tal sentido me pregunto si el prohibir es en sí un mecanismo de salud pública o si se requiere una acción complementaria que contribuya a paliar el problema encontrado.

Esta medida, que fue parte de las promesas electorales del actual presidente francés, surge como respuesta a los constantes llamados de atención de los docentes quienes indican que los teléfonos móviles son un elemento distractor en clase y que perjudica, en consecuencia, el aprendizaje de los alumnos. Esta situación se replica exactamente en nuestras aulas venezolanas. Es una realidad que se multiplica en el mundo y que en efecto requiere que se apliquen medidas, ahora bien, cabe preguntarse si nos está faltando algo más.

Al adolescente, por naturaleza, le encanta luchar contra la corriente, está en su ADN (metafóricamente hablando) ir en contra de las normas y de todo aquello que los adultos consideran que es lo correcto. Para el joven es vital la adrenalina que se dispara cuando pasa por encima de un dictamen. Decirle NO a un adolescente, prohibirle algo, es un llamado a la aventura; es una forma de decirle “réteme”. Personalmente considero que no tiene mucho sentido hacer esto sin que haya discusión y mediación. Pasa con los teléfonos ahora y pasó en mi época con los papeletos que nos enviábamos de mesa en mesa hasta que llegara a nuestro destinatario, y en este caso era peor porque la distracción la tenía el salón completo que se hacía cómplice de los mensajes. Digamos que actualmente lo que se ha hecho es afinar detalles técnicos incorporando la tecnología, pero el problema persiste.

Intentar atribuirle a los teléfonos móviles o a cualquier dispositivo electrónico la responsabilidad de la desatención de nuestros estudiantes, es un poco delicado. Estaríamos en presencia de una muy pobre autoevaluación, nos estaríamos restando la posibilidad de preguntarnos por qué prefieren usar su teléfono que participar en la clase. Con esto no quiero decir que la responsabilidad la tiene el docente, o al menos no en su 100 %, pero a veces las amenazas del entorno pueden convertirse en oportunidades de revisión personal. Lo digo con conocimiento de causa. Siendo docente de Castellano y Literatura en Bachillerato me encuentro repetidas veces con esta situación y vivo preguntándome qué estoy dejando de hacer con 5to año que los estudiantes me prestan tan poca atención. Las últimas clases con ellos fueron diferentes, aunque leímos ensayos y textos no tan contemporáneos, trajimos todo eso a la realidad para discutirlo y reflexionarlo desde sus posturas. Frente a mí, en una clase, estaba un alumno chateando con su teléfono y aunque la norma dice que debo decomisárselo, no hice nada al respecto. Empezamos a desnudar el pensamiento de Eduardo Galeano y su ensayo *Podemos ser como ellos*. El choque de ideas fue tal que terminó por guardar su teléfono y defender a capa y espada su punto de vista. Él fue quien tomó la decisión de atender, él evaluó el contexto, sopesó sus intereses en ese momento y prefirió mi clase.

SE DESPEJA EL PANORAMA

Un término que me gusta y que continúo explorando es el *Aprendizaje profundo*. Jorge Valenzuela cita a Beas, Santa Cruz y Utrera, enunciando que “el aprendizaje profundo implica el dominio, la transformación, y la utilización de ese conocimiento para resolver problemas reales” (2008:1). Asimismo plantea que si bien la destreza intelectual es determinante para adquirir e integrar nuevos conocimientos, es en la profundización de este donde es preciso

Iñaki Ortega, director de Deusto Business School y docente de la Universidad Internacional de La Rioja en España, asegura que las profesiones de los escolares de hoy, no existen; no se han inventado aún. Y cuando rebobino mi película y la llevo a quince años atrás, en efecto, lo que hoy hace gran parte de quienes fueron mis alumnos, en aquel entonces no existía.

DOSSIER

contar con habilidades de pensamiento. Es aquí donde quiero detenerme.

Prohibir por prohibir puede ser un error. Si la escuela es la que en teoría prepara para la vida a estos muchachos, y la vida está colmada de tecnología e información, formar a los jóvenes en el uso y aprovechamiento de sus herramientas

podría ser incluso más productivo que prohibirlas. Hoy en día nuestros jóvenes utilizan los dispositivos electrónicos y muchos de ellos no tienen idea de todo el provecho que se puede obtener, cómo pueden integrarlos positivamente a su día a día y dominar así la herramienta, no al contrario. La tecnología se abalanza sobre ellos y lo seguirá haciendo, porque los avances tecnológicos no se detienen, el centro de todo es qué estamos haciendo para prepararlos para eso, ¿prohibir?

Los docentes debemos formarnos y formarlos a ellos, debemos emprender un camino de experimentación, ser creativos, innovadores y plantearnos retos que nos lleven a trabajar con la tecnología, pero no como usamos un libro, una pizarra o un diccionario, ir más allá y permitirles reflexionar sobre el poder que tienen en sus manos.

Recientemente salió a la luz una nueva inteligencia, fuera de esas ocho que plantea Gardner en su teoría de las Inteligencias Múltiples. Esta nueva se llama Inteligencia Digital y forma parte de un trabajo interesante que viene promoviendo el DQ Institute en Singapur. La propuesta consiste en formar a niños y jóvenes, así como concienciarlos en el uso correcto de los dispositivos electrónicos y el Internet. Se trata en principio de empoderamiento, de hacer que tengan el control y no la tecnología lo tenga sobre ellos.

En medio de esta vertiginosa hiperconexión, tanto niños como adolescentes están usando la tecnología en dos sentidos: para su beneficio y para su perjuicio. Si empezamos a usar los dis-

positivos para atacar los riesgos que ello implica y además para desarrollar competencias que les permitan una eficiente adaptación al mundo digital, entonces ya estaríamos metiéndonos de cabeza en la situación problema y no dándole la espalda. Esta plataforma de DQ considera que los niños, pero especialmente los jóvenes, están en capacidad de adquirir habilidades técnicas, sociales y mentales que les permitan convertirse en usuarios responsables, críticos y con capacidad de dominar los medios digitales y no que sea a la inversa.

La plataforma Scolatic nos refiere que la Unesco, en 2017, recordó que quienes carecen de ciertos conocimientos, habilidades y competencias digitales en el entorno educativo, pueden quedar rezagados en la sociedad que cada vez está más digitalizada, fue por ello que se creó el Día Internacional de la Alfabetización, para concienciar acerca de la necesidad de alfabetizar a docentes y estudiantes en el lenguaje digital.

Boyatzis, Goleman y Rhee (2000) desarrollaron unas competencias emocionales que podrían agruparse en autoconciencia, autorregulación, conocimiento de otros y habilidades sociales. Cuando se habla de Inteligencia Digital, se denota una clara conexión con la Inteligencia Emocional. Expertos del Programa DQ expresan que “en las habilidades digitales siempre veremos reflejadas la impronta e influencia de una o varias competencias emocionales”. Así, por ejemplo, la habilidad de gestionar el tiempo en pantalla se relaciona íntimamente con la capacidad de autocontrol.

Profundizar en el tema de la educación digital es tan necesario como la formación académica. Sin duda es tiempo de educar más y prohibir menos. Es ahora el momento de construir una ciudadanía digital capaz de utilizar la tecnología, los medios de comunicación y las redes sociales de forma responsable, segura y promoviendo la autonomía tan necesaria en el adolescente. Es un reto ineludible y un compromiso apremiante.

La propuesta consiste en formar a niños y jóvenes, así como concienciarlos en el uso correcto de los dispositivos electrónicos y el Internet.

Se trata en principio de empoderamiento, de hacer que tengan el control y no la tecnología lo tenga sobre ellos.

CARMEN M. OSECHES DAM

Licenciada en Educación mención Ciencias Pedagógicas, por Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Especialista en Guion de Cine y TV. Formación en Desarrollo de Habilidades de Pensamiento, Neurodidáctica y Comunicación Humana. Docente de la Especialización en Educación para el uso creativo de la televisión, Área de Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Educación, UCV. Docente e investigadora invitada de ININCO-UCV.

Referencias

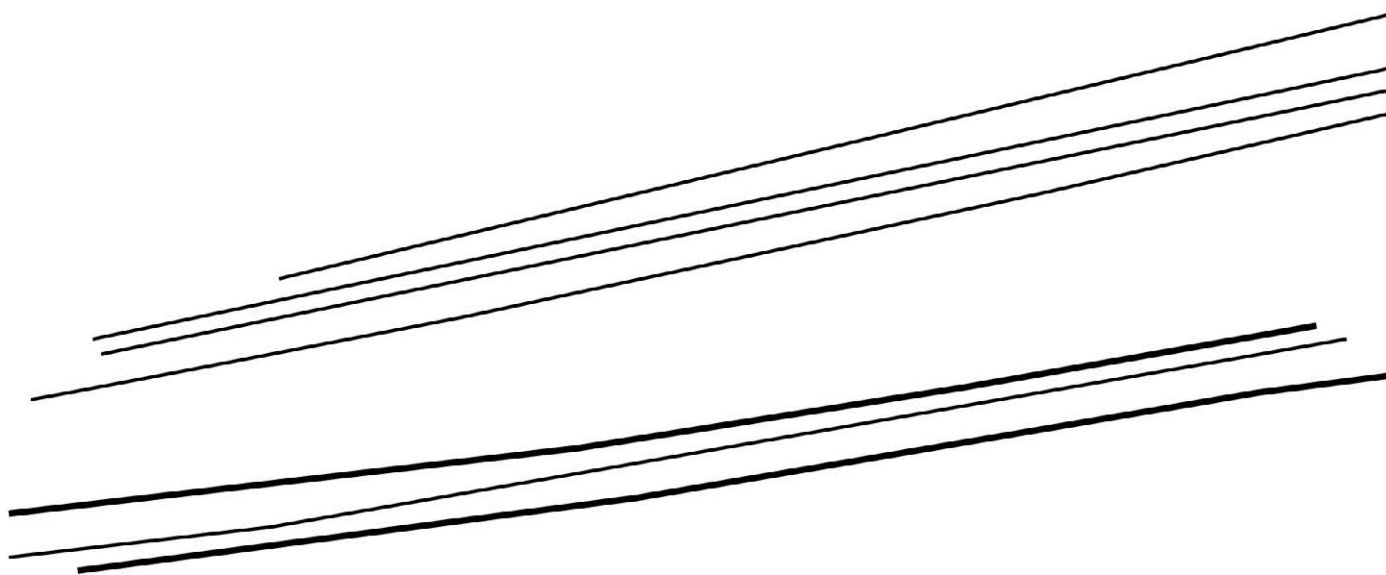
ACOSTA, Cecilio (1856): *Cosas sabidas y cosas por saberse o Federación Colombiana–Tolerancia Política–Universidades e Instrucción elemental– Y cuestión holandesa*. Caracas: Imprenta de Jesús María Soriano y Compañía.

BINGHAM-NEWMAN, Ann M., SAUNDERS, Ruth (1987): *Proyecto 0-6. Educación infantil. Informe piagetiano*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

BOYATZIS, Richard E., GOLEMAN, Daniel y RHEE, Kenneth (2000): “Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the Emotional Competence Inventory (ECI)”. En: *Handbook of emotional intelligence*. San Francisco: Jossey-Bass.

Infobae (2018): “Francia prohibirá el uso de teléfonos celulares en las escuelas” Localizado en: <https://www.msn.com/es-xl/noticias/mundo/francia-prohibirá-el-uso-de-telefonos-celulares-en-las-escuelas/ar-BBJzEhw> (Consulta: 30/6/2018)

VALENZUELA, Jorge (2008): “Habilidades de pensamiento y aprendizaje profundo”. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, Nro. 46/7 – 25 de julio de 2008.



ESTUDIOS





Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Abstract

In a present in which citizens are able to procure information on their own and disseminate it thanks to the increasingly globalized use of the Internet and social networks, and even when the technological developments of Artificial Intelligence announce automated news, the role of the journalist turns vulnerable and for many irrelevant. Faced with this panorama that drags both journalists and the media themselves, a good part of the answers could be found in the very essence of journalism: ethics. In the present work we analyze some of the features that define these challenges and we review ethical demands that, far from being diluted, emerge as antidotes in times of fake news, informative opacity and interested versions.

Periodismo en clave digital: nuevas preguntas, una antigua respuesta

En un presente en el que los ciudadanos son capaces de procurarse información por su cuenta y difundirla gracias al cada vez más globalizado uso de Internet y las redes sociales, e incluso cuando los desarrollos tecnológicos de la Inteligencia Artificial anuncian noticias automatizadas, el papel del periodista resulta vulnerable y para muchos irrelevante. Ante este panorama que arrastra tanto a periodistas como a los propios medios, buena parte de las respuestas podrían encontrarse en la esencia misma del periodismo: la ética. En el presente trabajo analizamos algunos de los rasgos que definen estos desafíos y pasamos revista a exigencias éticas que, lejos de diluirse, afloran como antídotos en tiempos de noticias falsas, opacidad informativa y versiones interesadas.

MORAIMA GUANIPA

Para muchos, la palabra crisis llegó para quedarse en el periodismo del presente de la mano de los imparable cambios tecnocomunicativos que trajeron consigo Internet y las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). De hecho, ya es un lugar común utilizar términos como cambio, crisis, dilemas, retos, desafíos, para hablar de estas transformaciones y del momento crítico que se vive al interior de los medios de comunicación y de la misma profesión periodística.

El poder de Internet estriba en su capacidad como red interactiva de integrar en un mismo sistema distintas modalidades de la comunicación humana: lo escrito, lo oral, lo audiovisual (Castells, 1996), lo cual significó un cambio verdaderamente paradigmático para los medios y sus modelos de negocios alimentados precisamente desde la especialización en una o acaso

“En la era digital la ética es la única razón de ser del periodismo”.

JOSEP MARÍA CASASÚS

“Las herramientas cambian, el buen periodismo no”

clasesdeperiodismo.com

dos modalidades (prensa escrita, radio, por ejemplo). En el plano mediático la red concentra la inmediatez de la radio, lo audiovisual de la televisión y la lectura de la prensa escrita; es hipertextual y multimedial. Estas posibilidades cambiaron el perfil de las empresas mediáticas, y también de la profesión. Por una parte, produjeron la convergencia de medios y llevaron al

ESTUDIOS

periodista, en un primer momento, a preparar contenidos a la carta, para que el usuario seleccionara lo que le conviniese (Cantavella y Serrano, 2004), a lo cual siguió una etapa en la que los usuarios modifican la información presentada, e incluso crean y mantienen sus propios medios (Morales Vargas, 2006).

A comienzos del presente siglo, los periodistas Jean-François Fogel y Bruno Patiño, en su libro *La prensa sin Gutenberg* (2005), al analizar los cambios que se sucederían en el periodismo y particularmente en la prensa escrita advertían: “El periodismo, sea el que fuere su soporte, corre el riesgo de trivializarse. Ya se esfuerza por evitar que su voz se confunda con el resto de los flujos de la comunicación: distracción, propaganda, comercio, publicidad, educación, arte” (p. 74). Hoy

encontramos señales ciertas del cumplimiento de su vaticinio: a la progresiva migración de los medios hacia los formatos digitales y a los problemas de rentabilidad generados por los cambios en los patrones en el consumo informativo y de medios, se suma la pérdida de centralidad de estos y de los periodistas como referencias del acontecer informativo de nuestro tiempo.

En 2010, el periodista, bloguero y teórico francés Francis Pisani, en un seminario organizado por la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), realizado en Cartagena, Colombia, sintetizaba algunas de las modificaciones y riesgos a los que se enfrenta el periodismo en Internet:

- Exceso de información.
- Capacidad para esconder la identidad.
- Capacidad para modificar documentos digitales.
- Plagio y *copy paste*.
- Facilidad para propagar rumores.
- Confiabilidad de las fuentes.

- Periodistas y no periodistas informan.
- No es claro el modelo económico de las publicaciones *online*.
- La capacidad para hacer daño es enorme. La transparencia es la nueva objetividad. (FNPI, 2010)

Lo anterior tiene lugar en un marco en el que la credibilidad de los medios es un valor a la baja, acentuado por las noticias falsas (*fake news*). Bien lo indica Jesús María Aguirre, al glosar al periodista español José María Izquierdo: “Se han desdibujado los límites y orientación de los géneros orientativos de ficción y realidad, rumores e información comprobada, información y publicidad, etc. La explosión comunicativa se ha dado en detrimento de la confiabilidad” (2014, p. 16).

La crítica, la desconfianza hacia medios y periodistas ha venido en aumento en diversas partes del mundo. En un estudio reciente realizado por la Unesco (2017), se destacaba que la mengua de la confianza pública en los medios de comunicación, sumada a un incremento de la crítica “altamente hostil” también por parte de líderes políticos, traía consigo el riesgo de alentar intolerancia hacia los mensajes, además de socavar la credibilidad de todo el periodismo.

Esta vulnerabilidad en el quehacer periodístico se acrecienta con la entrada en competencia de otras prácticas comunicativas e informativas (en redes sociales, bitácoras o blogs) que circulan vía Internet y en la Web 2.0. ¿Qué lugar tienen el periodismo y los periodistas en un mundo que como el de Internet y las redes sociales precisamente disuelven fronteras discursivas y para algunos relevan la intermediación?

El periodista también parece haber perdido su lugar como emisor confiable de información. Pero cómo si no, cuando encontramos noticias falsas; fragmentación informativa; censura y autocensura; opinión y propaganda disfrazadas de información periodística; disolución de las fronteras entre los mensajes informativos y los mensajes publicitarios que aumentan el saldo negativo de la pérdida de credibilidad en los medios y periodistas.

En el plano mediático la red concentra la inmediatez de la radio, lo audiovisual de la televisión y la lectura de la prensa escrita; es hipertextual y multimedial. Estas posibilidades cambiaron el perfil de las empresas mediáticas, y también de la profesión.

A la manera del argumento de la película *Alien: el octavo pasajero* (1979), el periodismo encara a esta suerte de alienígena nacido dentro del propio cuerpo de esta práctica profesional. Así, surgen estas amenazas que cada día contribuyen a minar desde lo interno la calidad del trabajo periodístico. ¿Su primera víctima? La práctica profesional ¿Su principal antídoto? La ética periodística. Porque el principal anticuerpo que tenemos los periodistas para enfrentar las crecientes amenazas y distorsiones que se ciernen sobre el oficio es precisamente la recuperación y la reafirmación de las bases éticas sobre las que se cimenta la delicada y cada día más urgente tarea de informar a la colectividad.

No se trata, pues, de pensar en una ética distinta o nueva para el entorno mediático digital y de las redes sociales, sino de fortalecer el camino andado en este sentido, como sostienen Restrepo y Botello (2018):

A pesar de los cambios tecnológicos, los principios de búsqueda de la verdad, de dar voz a los que no tienen, de ser responsables de lo que hacemos, de actuar con independencia y transparencia ante nuestras audiencias, deben seguir guiando el trabajo periodístico. De esta forma se podrá seguir fortaleciendo el valor principal del periodismo: su credibilidad, un valor fundamental ante el nuevo ecosistema mediático del siglo XXI (2018, p. 32).

DE LA PERVIVENCIA DE UN PROFESIONAL NECESARIO: EL PERIODISTA

La expansión de Internet y de las redes sociales con sus cada vez más diversificados espacios de interacción, diálogo e información en tiempo real, conducen a pensar que medios y periodistas han dejado de ser los emisores privilegiados de la información pública. El público dejó de delegar en medios y periodistas las funciones de recogida y difusión de informaciones.

Autores como Kovach y Rosenstiel (2004, p. 34) sostienen que estamos en un momento en el que con el uso de Internet, cualquiera puede ejercer de reportero o comentarista y el ciudadano, el consumidor puede convertirse en un *prosumidor*, en capacidad de difundir y también consumir información. Esta es una de las lecciones a las que aluden Restrepo y Botello: “los

periodistas ciudadanos nos han hecho caer en la cuenta de que lo que se venía haciendo no era el periodismo que se debe hacer, es un periodismo que puede hacer cualquier persona con ayuda de la tecnología digital: el trabajo periodístico es más exigente que eso” (2018, p. 24).

Sin embargo, Internet no suplanta la labor reporterial, dado que como afirma Alma Guillermoprieto (FNPI, 2010) es el periodista el llamado a producir información verificable. Por fortuna, sostiene Aguirre (2014): “El mundo todavía necesita que alguien cuente las historias que llenan todas las vidas y todos los momentos de esas vidas [...]. Pero queremos que esa labor la ejecuten unos profesionales que conocen los mecanismos para reflejar con rigor esos mundos, esas historias (eficacia, habilidad, rigor y amor al oficio)” (p. 5).

El periodista no es un simple intermediario o mediador entre los hechos y el público. Es un intérprete, un profesional que describe la realidad social, contextualiza y ofrece pistas para comprender la complejidad de los fenómenos que nos afectan (Real, Agudiez y Príncipe, 2007). Esta perspectiva resulta clave en un tiempo en el que parecieran rendir buenos frutos las tendencias según las cuales la labor periodística se reduce a servir de correa de transmisión entre lo que acontece y el público, una tarea que, como bien propugnó por décadas la llamada Doctrina de la Objetividad, proveniente de la influencia del periodismo estadounidense, se limitaba a una suerte de correveidile en nombre de una información pretendidamente aséptica que alimentaba la industria de la prensa moderna (Álvarez, 1978).

Esta visión simplista, herencia de la preceptiva objetivista, que en el mejor de los casos apuntaba a garantizar el cumplimiento de una misión informativa básica, sin matices personales por parte de los periodistas, abona todavía hoy en favor de los criterios que ven relevada la figura del periodista y su papel en la sociedad del

A la manera del argumento de la película *Alien: el octavo pasajero* (1979), el periodismo encara a esta suerte de alienígena nacido dentro del propio cuerpo de esta práctica profesional. Así, surgen estas amenazas que cada día contribuyen a minar desde lo interno la calidad del trabajo periodístico. ¿Su primera víctima? La práctica profesional ¿Su principal antídoto? La ética periodística.

ESTUDIOS

presente, visto que son los propios ciudadanos quienes ahora pueden hacer uso directo de dispositivos y soportes para informar(se). Sin embargo, esto conduce no solo a confusiones respecto al periodismo y su función social, sino que también lleva al peligroso terreno de la suspensión o el adelgazamiento de la opinión pública. En palabras de Jesús Martín Barbero:

Estamos ante la más tramposa de las idealizaciones, ya que en su celebración de la inmediatez y la transparencia de las redes cibernéticas lo que se está minando son los fundamentos mismos de 'lo público', esto es, los procesos de deliberación y de crítica, al mismo tiempo que se crea la ilusión de un proceso sin interpretación ni jerarquía, se fortalece la creencia en que el individuo puede comunicarse prescindiendo de toda mediación social y se acrecienta la desconfianza hacia cualquier figura de delegación y representación (2007, pp.87 y 88).

En modo alguno se plantea desconocer la capacidad comunicativa y la potencia democratizadora de la interacción que propician Internet y las redes, ni mucho menos reducir la discusión a la mirada dicotómica que enfrenta al periodista profesional con el ciudadano que difunde información. Por el contrario, lo que cada vez más se requiere es de la colaboración y la complementariedad de roles. Ya lo destacaba hace unos años Manuel Castells:

Así ha surgido un periodismo en red en el que es el conjunto de la red el que produce y distribuye la información, donde colaboran múltiples especialistas y donde la autenticación de la información se hace esencial. Dicha evolución no disminuye el papel del periodista profesional. Al contrario. Alguien tiene que integrar e interpretar toda esa información en tiempo real. Ese alguien es un profesional preparado para hacerlo y con independencia de criterio. Lo que no quiere decir neutralidad (que no existe y que además aburre), sino rigor y transparencia sobre la perspectiva desde la que se informa. Lo que le queda al periodismo profesional en un mundo inundado de información es la reputación profesional y la calidad del análisis. Si el periodismo no responde a estos dos criterios

entonces sí podremos hablar de crisis del periodismo profesional (Castells, 2013).

Incluso, si se proyectara con pesimismo un futuro distópico en el que las computadoras, los programas robots y los avances de la inteligencia artificial desplazaran a periodistas en la tarea de buscar y proveer de información a la sociedad, la exhaustividad en la verificación informativa, la calidad del análisis y la solvencia profesional garantizarían la vigencia de la misión del periodismo.

Para salir de este camino que parece no tener retorno, al periodismo y a los periodistas nos toca volver a las raíces para reencontrar la misión de un oficio cada vez más vigente en sociedades como las nuestras, marcadas por la desinformación, los rumores, la opacidad informativa y la acción interesada de los grupos del poder político y económico.

Distintos autores (Morales Vargas, 2006; Aguirre, 2014; Pineda, 2015; Morales, 2018) coinciden en resaltar la cada vez más necesaria función social que cumplen medios y periodistas en su tarea de ofrecer información contrastada y verificada: "hoy son más necesarios que nunca los medios de comunicación y periodistas fieles a su función democrática, a su responsabilidad ética y sus compromisos morales de autonomía, independencia y conciencia crítica" (Morales, 2018).

En este mismo sentido apunta Alejandro Morales Vargas (2006), cuando defiende que la participación ciudadana y la fuerza cambiante de las TIC son una realidad cotidiana, con lo que ello supone de apertura a los procesos de retroalimentación con las audiencias y de democratización en la emisión informativa, que "en nada hace variar el papel del periodista como profesional que informa, interpreta y opina en la sociedad con criterios de precisión y calidad, ni menos aún hace bajar la guardia frente a los estándares de calidad, la veracidad y el compromiso con la ética".

Hoy por hoy, Internet y las redes sociales son los espacios por excelencia en los que circulan grandes volúmenes de información, incluyendo la producida por medios y periodistas, y es allí

donde diariamente se accede a las noticias a través de las redes sociales, como lo señala el más reciente informe del Centro de Investigaciones Pew (*Pew Research Center*). Los resultados de este estudio realizado en 38 países alrededor del mundo, incluido Venezuela, indican que en su mayoría el acceso a las noticias a través de los sitios de redes sociales es casi exclusivamente una actividad de los jóvenes (2018, p. 32). Esta institución, con base en los Estados Unidos, también realizó anteriormente un difundido trabajo demográfico en el que se definió como “*milénial*” (Dimock, 2018) a la franja etaria constituida por personas nacidas entre 1981 y 1996.

El estudio del Centro de Investigaciones Pew deja ver cómo en el caso venezolano casi la mitad de las personas consultadas (47 %) son jóvenes entre los 18 y 29 años de edad, seguidos (42 %) por personas entre los 30 y 49 años y una minoría (12 %) de los consumidores de Internet y de noticias en redes sociales tienen 50 o más años (Pew Research Center, 2018, p. 38). Si se sigue este criterio generacional, que enfatiza en los usos diferenciados de las TIC para describir la cultura digital, cabría tener presente que buena parte del periodismo de nuestro tiempo se difunde y consume en clave “*milénial*” y digital.

En tal entorno de aluvión información y opinión que son las redes sociales, desde el comienzo de este siglo se viene planteando la necesidad de fortalecer el papel del periodismo y de los profesionales de la información como garantes de la calidad y veracidad de los contenidos informativos. Para ello se requiere lo que Josep Maria Casasús (2001) llama el compromiso ético en el sentido aristotélico, una ética del mensaje y una ética de los emisores que para este catedrático español comportan los principios a los que tradicionalmente ha estado obligada a cumplir la profesión.

Estamos frente a la exigencia “de un compromiso ético mucho más firme, más efectivo que el contraído hasta hoy por la profesión y por la teoría académica” (Casasús, 2001, p. 50). Y no me refiero a que el tema planteado se asuma como una épica de la ética, ni como una cruzada puesto que lo planteado es parte consustancial de todo quehacer periodístico.

LA ÉTICA EN TIEMPOS DE OPACIDAD

INFORMATIVA, RUMORES Y NOTICIAS FALSAS

Responder a los desafíos de la profesión desde una perspectiva ética obliga a reivindicar y dar sentido al tácito acuerdo entre la sociedad y el periodismo como garante de la difusión de informaciones de interés y relevancia que le permita a la gente formarse su propia opinión, tomar decisiones y participar en la vida pública. Real, Agudiez y Príncipe (2007) han señalado con propiedad que la delegación que hace la sociedad en los periodistas para la búsqueda, recogida, procesamiento de la información de interés público, supone un compromiso profesional así como un compromiso social “de cumplir adecuadamente con los requerimientos de la información periodística, porque si no lo hacen así están dejando a los ciudadanos desamparados en el disfrute o ejercicio del derecho a la información que les corresponde” (p. 198).

La ética es un criterio esencial del periodismo y de su calidad, independientemente del soporte o la plataforma en el que se difunda. De allí que sea constitutiva de una práctica profesional, de su enseñanza e incluso del marco deontológico y normativo que rige la profesión¹. Y es que las decisiones del periodista, incluso las más cotidianas en su quehacer como la escogencia de un titular o la organización de su material informativo conllevan un alcance ético, lo que no quiere decir que se le vea como un desiderátum inalcanzable o una suerte de corsé moralista y sermoneador que asfixia una práctica profesional marcada por el incesante dinamismo de los hechos cotidianos. Delinea, sí, la identidad profesional y se asume como parámetro de comportamiento para el cabal ejercicio de la profesión.

Un aspecto clave en la labor informativa tiene que ver con la condición del propio discurso periodístico (sea escrito, oral, audiovisual) y el pacto de credibilidad o de confianza que genera.

Un aspecto clave en la labor informativa tiene que ver con la condición del propio discurso periodístico (sea escrito, oral, audiovisual) y el pacto de credibilidad o de confianza que genera. Rodrigo Alsina al abordar, desde la perspectiva socio semiótica, el análisis de los distintos tipos de discursos y contratos que se establecen entre emisores y receptores señala que el mensaje periodístico atiende a un contrato pragmático fiduciario.

ESTUDIOS

Rodrigo Alsina al abordar, desde la perspectiva socio semiótica, el análisis de los distintos tipos de discursos y contratos que se establecen entre emisores y receptores señala que el mensaje periodístico atiende a un contrato pragmático fiduciario (2003, p. 147).

Pero esta fiducia (confianza) no es inamovible y guarda relación con los niveles de credibilidad

que tenga el discurso informativo, pues dicho contrato “puede romperse no sólo por las estrategias manipuladoras de los estados, gobiernos o poderes, sino también por casos de información falseada” (Rodrigo, 2003, p. 149).

La construcción de la confianza en el trabajo informativo pasa por condicionantes de alcance ético: el carácter veraz de la información, para lo cual se imponen exigencias de transparencia y precisión, tanto formales (uso de las citas, atribuciones, comillas), como del propio pro-

ceso de reportería (verificación y contraste; uso y contraste de diversas fuentes vivas y documentales). La noción de veracidad se emparenta con lo que Kovach y Rosenstiel llaman disciplina de la verificación: “sea cual sea el tratamiento de una noticia, no debemos olvidar que su mayor atractivo es que sea cierta” (2004, p. 220).

Se requiere ir más allá de la simple presentación de hechos aislados y fragmentarios, para ofrecer una reconstrucción veraz y completa de los mismos. Javier Darío Restrepo ha dicho, recordando a Victoria Camps, que: “Lo que un buen informador debe proponerse, no es tanto ser objetivo como creíble” (p. 13). Para Restrepo, maestro y referencia en materia de ética periodística², lo central es pensar en el interés público:

Entre los extremos igualmente perjudiciales de la información sesgada y distorsionada, y de la noticia aséptica hay un término medio: contar la historia e interpretarla sin tocarle un pelo a la exactitud, pero al mismo tiempo hacerle sentir al lector que uno está de su lado, que trabaja para él y con él, y que sólo él le importa (Restrepo, 2001, p. 13).

En Venezuela la noción de información veraz está contemplada como un derecho en la Constitución vigente (1999), y es asumida como norma en el Código de Ética del Periodista Venezolano (1973, modificado en 2013) que la define como aquella que se elabora con base en la comprobación y verificación y sin la intención de tergiversar o falsear los hechos.

EL SANO EJERCICIO DE LA DUDA: VERIFICACIÓN Y CONTRASTE

La exactitud, el amor por el dato y el contraste de versiones, fuentes e información no son solo rutinas a las que obliga el ejercicio profesional. Esta actitud resulta obligante en tiempos como los que corren, marcados por las noticias falsas o *fake news*, los rumores, tan comunes y presentes en las redes sociales y el mundo 2.0 en el que vivimos.

La confirmación, el contraste y la verificación son tareas inherentes al desempeño profesional, so pena de incurrir en fallos y errores que abonan en la pérdida de credibilidad y ruptura del simbólico pacto o contrato de confianza con el público. Sucumbir a la prisa, a los intereses y sesgos personales o institucionales pone en riesgo la calidad del periodismo. Y de esto no están exentos medios de referencia, como fue el caso de los fallos informativos de diarios internacionales como *El País*, de España, cuando a comienzos de este siglo, sin confirmar, atribuyó a la ETA los atentados en el tren de Atocha en Madrid o al publicar, en 2013, en su primera página la fotografía del hoy fallecido presidente Hugo Chávez intubado, la cual resultó falsa (Restrepo, 2013). En el primer caso, fue una alta fuente oficial la que dio pie a la información que el medio no verificó debidamente; en el otro, el secretismo, la falta de información oficial sobre la salud del presidente venezolano, sirvieron de marco para que los rumores entraran en juego y con ello la difusión de imágenes y materiales falsos.

El marco deontológico contempla precisamente la atención que medios y periodistas deben prestar a los derechos de rectificación y de réplica, relacionados con la oportuna corrección de errores o tergiversaciones, así como la oportunidad de aclaratoria de las personas aludidas

Otro problema reñido con la ética profesional tiene que ver con el fraude en el manejo en la información y la falta de transparencia en los métodos de investigación y de trabajo de los periodistas que tanto ha favorecido la aparición de noticias inventadas y la copia o el plagio de textos e imágenes sin la debida atribución.

en alguna información (Dragnic, 1994). En nuestro país, estos derechos están contemplados en la Constitución actual (artículo 58), como en la Ley de Ejercicio del Periodismo y el Código de Ética del Periodista Venezolano.

Otro problema reñido con la ética profesional tiene que ver con el fraude en el manejo en la información y la falta de transparencia en los métodos de investigación y de trabajo de los periodistas, que tanto ha favorecido la aparición de noticias inventadas y la copia o el plagio de textos e imágenes sin la debida atribución.

Expresión de lo anterior son las situaciones y polémicas que cada cierto tiempo se conocen y analizan a partir de los desvíos éticos, errores y descuidos en los procesos de verificación cometidos por periodistas y medios. Algunas de las más conocidas han ocurrido en medios prestigiosos de distintos países, como los Estados Unidos. Uno de los casos más conocidos ocurrió a comienzos de los años 80 del siglo pasado con el escándalo de la periodista Janeth Cooke, del *Washington Post*, quien obtuvo un Premio Pulitzer con una historia que resultó inventada. Otro tanto sucedió en la década de los 90 en la revista *The New Republic*, donde se conoció que uno de sus redactores, Stephen Glass, había inventado una decena de trabajos y cuya historia incluso fue posteriormente llevada al cine en la película *Shattered Glass* (2003). Igualmente emblemático fue el caso del periodista Jayson Blair en *The New York Times* a comienzos de esta centuria, a quien también le descubrieron historias inventadas y algunos plagios, lo que condujo a una crisis en el departamento de edición de ese diario, pero que no evitó que en 2010 ocurriera de nuevo con otro reportero, Zachery Kouwe, también despedido por el uso fraudulento de materiales tomados de otros medios.

Este tipo de acciones pueden encontrar cobijo y expansión en los espacios virtuales y globales de Internet y las redes sociales, donde el “corte y pega”, la reproducción en ocasiones viral e indiscriminada de materiales en medios, bitácoras y demás ámbitos de la red, tornan difícil su seguimiento y detección. A esto se suman los problemas derivados del anonimato, la propaganda y el libelo como prácticas que se disfrazan de información periodística y que proliferan en

tiempos de polarización y enfrentamientos político-ideológicos. Esto nos lleva a preguntarnos, con Jesús Canga Larequi, cómo hacer para que los contenidos de la red respondan a una mínima ética:

Es decir, cómo garantizar la privacidad, el control y evitar el abuso sobre los datos que circulan por la red. Si en la red es prácticamente imposible que existan filtros para la libre circulación de la información, sí que se ha de abogar por la aplicación de códigos éticos y una autorregulación entre los propios profesionales. Esto no debe significar en ningún caso la introducción de normas de censura encubiertas, sino garantías para los usuarios, las empresas y los propios profesionales. (2001, P.P. 46-47)

Lo que la dimensión digital ha puesto también de relieve para el periodismo es justamente la urgencia en debatir y reflexionar sobre estos temas. No en balde organismos como la Unesco y la Organización de Estados Americanos, OEA, se han ocupado de estos asuntos, tanto en lo referido a la protección de los derechos vinculados con la libertad de información y a la información, como en la promoción de discusiones sobre la deontología y la ética en los medios de comunicación y el periodismo.

En 2017, la Unesco lanzó el proyecto *Ética periodística en el siglo XXI*, con el respaldo del gobierno de Suecia y el Centro Internacional de Periodistas (ICFJ, por sus siglas en inglés), que incluyó la publicación del manual de Restrepo y Botello (2018) que hemos mencionado anteriormente, y una serie de recursos audiovisuales que pueden consultarse en el sitio: <http://eticaperiodistica.info/>

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Del mismo modo, es importante tomar en cuenta que Internet y las redes sociales son espacios para que el periodismo adquiera un rol protagónico en la construcción de espacios de colaboración no solo con diversos públicos, sino también entre medios y periodistas, que dejen atrás el celo profesional, la competencia mal entendida en la búsqueda de primicias (*tubazos*), en favor de la sinergia entre medios y periodistas en

ESTUDIOS

campos como el periodismo de investigación. Porque si algo constituye un desafío para el oficio es el desarrollo de un trabajo informativo a partir de la organización e interpretación de la diversidad de datos que masivamente pululan en la red. Un periodismo de investigación que incrementa el escrutinio sobre el poder, que aporte y revele al conocimiento público aspectos que determinados sectores están interesados en mantener ocultos.

Además de a la verificación, el trabajo periodístico obliga a la transparencia. Por una parte, confirmar datos, contrastar, oponer opiniones, pero por otra y al mismo tiempo, se requiere mostrarle al público el camino investigativo andado para alcanzar los resultados que se le presentan como mensaje periodístico.

Este tipo de trabajos investigativos y colaborativos dejan atrás la figura del profesional de la información como un cazador solitario, para sumarlo a equipos internacionales de periodistas en busca de objetivos comunes, como fue el caso de los Papeles de Panamá (2016), la filtración de millones de documentos que permitieron revelar una red global de lavado y blanqueo de capitales y en el que trabajaron más de un centenar de perio-

distas desde distintos países latinoamericanos.

Otro tanto ocurre con tendencias del periodismo que se sirven del potencial de la red, por fortuna en aumento en los últimos tiempos, como el periodismo de datos y la verificación de datos, el *fact checking*³. Este último está centrado en la tarea de confirmar, corroborar los mensajes de personajes públicos, especialmente en el mundo político, y de los propios medios de comunicación. La labor de verificación del discurso público supone la activa participación tanto de periodistas, como de otros profesionales y ciudadanos en equipos dedicados a este tipo de análisis, que en mucho contribuyen a confrontar y señalar el manejo interesado, los sesgos y las falsedades de los mensajes por parte de personalidades y medios.

LA FUENTE: RELACIONES PELIGROSAS

Además de a la verificación, el trabajo periodístico obliga a la transparencia. Por una parte, confirmar datos, contrastar, oponer opiniones, pero por otra y al mismo tiempo, se requiere mostrarle al público el camino investigativo andado para alcanzar los resultados que se le presentan

como mensaje periodístico. Es lo que Kovach y Rosenstiel llaman la Regla de la Transparencia: revelar al lector nuestras fuentes y métodos (2004, p. 113), ser fieles y precisos en la presentación de las declaraciones literales y los datos que las mismas ofrecen.

La preceptiva y la deontología de la profesión sugieren no solo identificar claramente a quienes aportan información, sino también mantener el necesario escepticismo que lleve a contrastar lo que estas personas afirman o señalan, y tampoco mentir o engañar a las fuentes durante los contactos que se tengan con ellas. Otros dos aspectos a tener presentes tienen que ver con el uso de una fuente única, práctica que junto con la inclusión de fuentes sin la debida identificación, disminuyen el umbral informativo y veraz de los mensajes periodísticos.

En condiciones excepcionales, para salvaguardar la integridad y seguridad de la fuente, el periodista puede invocar el secreto de la fuente contemplado en el Código de Ética del Periodista Venezolano (artículo 18). Sin embargo, hay quienes se escudan en este marco deontológico para desinformar, para ocultar interesadamente datos que el público debería conocer para formarse su propia opinión. Recordemos la advertencia de Gabriel García Márquez, sobre el debido uso de citas, atribuciones y datos en los mensajes periodísticos:

El empleo desafortunado de comillas en declaraciones falsas o ciertas permite equívocos inocentes o deliberados, manipulaciones malignas y tergiversaciones venenosas que le dan a la noticia la magnitud de un arma mortal. Las citas de fuentes que merecen entero crédito, de personas generalmente bien informadas o de altos funcionarios que pidieron no revelar su nombre, o de observadores que todo lo saben y que nadie ve, amparan toda clase de agravios impunes (García Márquez, 1996).

La palabra pública comporta una ética del decir que no solo incluye el buen uso del idioma, sino también la toma de distancia frente a los estereotipos, los clichés que tienden a estigmatizar y descalificar. Manejamos, como decía Ryzard Kapuściński (2003), un material suma-

mente delicado: la gente y lo que nos entrega como vivencias, opiniones:

Con nuestras palabras, con lo que escribimos sobre ellos, podemos destruirles la vida. Nuestra profesión nos lleva por un día, o acaso por cinco horas, a un lugar que después de trabajar dejamos. Seguramente nosotros nunca regresaremos allí, pero la gente que nos ayudó se quedará, y sus vecinos leerán lo que hemos escrito sobre ellos. Si lo que escribimos pone en peligro a esas personas, tal vez ya no puedan vivir más en su lugar, y quién sabe si habrá otro sitio adonde puedan ir (p.17).

LA DELGADA LÍNEA DEL EQUILIBRIO INFORMATIVO

El compromiso del periodista con su audiencia no supone claudicar a la debida distancia –que no indiferencia– ante los hechos narrados, sin que esto suponga renunciar a un relato contrastado, vívido e incluso emotivo. En palabras de Raquel San Martín (2008): “Más que lograr una postura neutral inalcanzable entre lo que se observa y lo que supuestamente se puede reproducir sin interferencias, el periodismo tiene otro equilibrio que lograr: el que pone en balance la inserción en un fenómeno y la distancia necesaria para contarlos” (p. 78).

A esa “distancia de puerco espín” como llama Aguirre (2014, p.8) a la actitud del periodista frente a la información que narra y difunde, se añaden elementos asociados con su acción informativa y la de los medios, como las exigencias de imparcialidad, un criterio, de acuerdo con el estudio del Centro de Investigaciones Pew (2018) al que hicimos referencia líneas atrás, que es altamente valorado por el público. La encuesta aplicada en 38 países destaca que en 35 de estas naciones coinciden en rechazar que las organizaciones mediáticas favorezcan a un partido político sobre otros (p. 13) y a la inequidad en la cobertura de los diferentes actores políticos (gobiernos y partidos).

No obstante, la imparcialidad y la equidad pueden prestarse a equívocos o usos interesados por parte de medios y periodistas, que desde la apelación de un tono neutral podrían incluso utilizarlo para reforzar un punto de vista particular o para darle relevancia a perspectivas o argu-

mentaciones de escaso valor informativo pasadas por el mismo rasero de aquellas realmente esenciales o que el público debe conocer para formarse su propio criterio. En palabras de Kovach y Rosenstiel:

... por desgracia en periodismo se malinterpreta el concepto de equidad con demasiada frecuencia, como si se tratara de conseguir una especie de equilibrio matemático, como si un buen artículo fuera aquel en el que hay el mismo número de declaraciones por una y otra parte. Además, como los periodistas sabemos muy bien, es frecuente que en una historia haya más de dos partes. Y, a veces, concederles la misma importancia no constituye un fiel reflejo de la realidad (2004, p. 108).

En este mismo sentido la imparcialidad puede invocarse para tratar de quedar bien con todo el mundo o con las partes involucradas, especialmente sectores poderosos, con lo que ello supone de renuncia a la capacidad del periodista de evaluar con independencia, criterio y de manera desprejuiciada en función de su misión informativa ante la ciudadanía. No olvidemos que como advierten Real, Agudiez y Príncipe (2007) una neutralidad mal entendida “puede situar a los medios de comunicación en posiciones inhumanas y de preocupante tibieza ante la defensa de los derechos humanos, por ejemplo. Lo que no implica caer en el subjetivismo, la parcialidad, o la militancia partidista” (p. 194).

En países como el nuestro, marcado en los últimos veinte años por la polarización política, la confrontación, las tensiones en las relaciones del gobierno en funciones de Estado con los medios de comunicación privados, especialmente con la llegada al poder del presidente Hugo Chávez Frías y su sucesor, Nicolás Maduro, se ha intentado imponer un sistema hegemónico de medios estatales altamente gubernamentalizados. Un contexto en el que principios como la independencia, el equilibrio y la imparcialidad corren el riesgo de ser vistos como desfasados o por lo menos suspendidos en nombre del compromiso político-partidista. De allí la importancia de eludir “la polarización maniquea y del cuadrado ideológico” (Aguirre,

ESTUDIOS

2014, p. 8) para estar al servicio de la colectividad.

Nunca como ahora se requiere volver a las raíces de un periodismo que tenga claro a quién se le sirve: al ciudadano. Como postula Silvio Waisbord, el periodismo debe cultivar espacios de autonomía e independencia:

Idealmente, el periodismo debe ser escéptico frente al poder y no ser crítico según el color político o ideológico de quien detente el poder. Debe mostrar los datos de la realidad porque los gobiernos y partidos tienden a producir y creer en sus realidades. Debe investigar los pliegues del gobierno porque el poder inevitablemente mantiene lugares oscuros. Debe poner la lupa sobre problemas que necesitan atención pública y no justificar la noticia según la razón partidaria. Debe estimular a los ciudadanos a conocer lo que ignoran en vez de confirmar sus preconcepciones militantes. Debe incrementar oportunidades para la expresión de la ciudadanía y organizaciones civiles y no ser ventrílocuo de quienes están rodeados de micrófonos (Waisbord, 2011).

El criterio de fidelidad con la gente y la autonomía para informar sobre asuntos de su interés y que impactan en sus vidas, puede ser la brújula más útil ante las presiones que de ordinario realizan los poderes políticos y económicos sobre medios y periodistas. Persistir en la independencia es también garantía para que el mensaje informativo tome una saludable distancia de la propaganda, la publicidad, el sesgo y la mentira.

LA AUTOCENSURA: PEOR QUE LA CENSURA

Otro aspecto al que de continuo se enfrentan medios y periodistas es a la manipulación y al filtrado de materiales informativos por coacciones directas, amenazas o presiones y que derivan en la censura y la autocensura. La censura, entendida como la intervención, modificación, supresión total o parcial de los contenidos en los medios y por lo general impuesta por las autoridades, es considerada una de las primeras violaciones al derecho a la libertad de expresión y al derecho a la información de los ciudadanos, además de un indicador negativo sobre la condición democrática de una sociedad y el régimen

de libertades públicas. Otro tanto ocurre con la autocensura, una manipulación de los materiales informativos que se impone el propio periodista y que llevan a obviar, modificar determinadas partes o enfoques de las informaciones que pudieran ser conflictivos o afectar a fuentes, gobiernos, grupos de presión e incluso al medio o al periodista (Dragnic, 1994).

Esta es la doble censura a la que se refiere Gloria Cuenca en su libro *Ética para periodistas* (1990): aquella que directa o indirectamente aplican las empresas de medios y la autocensura que el propio periodista puede llegar a producir en su desempeño cotidiano. En la primera, se imponen condicionantes de tipo económico-empresarial y político-ideológico, tanto internos como externos a la institución o empresa mediática (intereses particulares de dueños, accionistas y anunciantes; acción del Estado y del gobierno, grupos de presión, entre otros). La segunda, la autocensura, es el peor tipo de censura, puesto que contraviene las normas éticas del oficio y supone para el periodista anteponer el prejuicio, el interés propio, el miedo o el temor a las repercusiones que pudieran tener ciertas informaciones para sectores del poder político, económico e incluso el mismo medio. El resultado es la omisión de información relevante para el conocimiento del público y en el cumplimiento de la función social del periodismo.

La autocensura convierte al periodista en presa fácil de un ejercicio profesional éticamente disminuido, puesto que como observa Cuenca: “Tampoco es aceptable que los periodistas quieran escudarse en la censura o presión que el medio ejerce en determinadas circunstancias para justificar sus limitaciones, su falta de audacia, su sensacionalismo, o sus incursiones en el periodismo intrascendente” (1990, p. 58).

En Venezuela, el panorama mediático en los últimos años ha conocido la aparición de mecanismos de censura aplicados a periodistas por la vía de los cambios en las líneas editoriales de medios que han vivido procesos de compra-venta caracterizados por su opacidad (Bisbal y Aguirre, 2015). Estas se suman a formas de censura registradas en distintos medios como limitaciones para el acceso a la información pública y el cierre de fuentes informativas; con-

fiscación y destrucción de equipos; intimidaciones y agresiones a periodistas y medios; acoso e imputaciones legales y judiciales; cierre y suspensiones de medios, entre otras.

Pero la censura que el país conoció en otras épocas derivó en las últimas décadas en formas tan sutiles como efectivas de autocensura, al punto de que son los propios medios y periodistas los que pueden llegar a aplicarla para evitar el acoso judicial o las amenazas y agresiones directas en el ejercicio de su labor. No menos coercitivas y promotoras de la autocensura resultan las sanciones penales (delitos de difamación e injuria) e instrumentos legales como la *Ley contra el odio, la intolerancia y por la convivencia*, aprobada en 2017 por la Asamblea Nacional Constituyente, que contempla penas de prisión de hasta veinte años.

Esta situación ha sido documentada a lo largo de este siglo por organizaciones como el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (IPYS-Venezuela) y Medianálisis⁴. El último informe del IPYS sobre censura y autocensura, que incluyó una encuesta aplicada a 252 periodistas de dieciocho estados del país, da cuenta del “temor de abordar determinados contenidos periodísticos que son de interés público, ante posibles retaliaciones, básicamente del sector oficial” (IPYS, 2016). Más recientemente, Medianálisis (2018), realizó un estudio sobre la *Situación del periodismo en Venezuela* y encontró que casi la mitad de los 350 comunicadores sociales encuestados indicaron que habían sido limitados en el manejo de sus informaciones y casi la mitad de los periodistas admite que se ha autocensurado (p. 59).

Distinta a la censura y la autocensura es la autorregulación que ejercen voluntariamente las organizaciones mediáticas y periodistas sobre los contenidos, la calidad y la orientación de los mismos. Esto tiene que ver tanto con las normas éticas y los códigos deontológicos que sirven de marco para la acción de los profesionales de la información, como con los criterios editoriales, la política editorial y la línea informativa de los medios. Serían las instancias y los procedimientos contemplados como parte del compromiso responsable de proveer información verificada. Entre estas expresiones autorregulatorias figuran el ombudsman o defensor del

lector; los libros y manuales de estilo; las dependencias dedicadas a la edición y verificación de hechos; los consejos editoriales, entre otros.

La autorregulación funciona como una suerte de contención informativa con relación a la perspectiva con la que se abordan temas particularmente sensibles para la sociedad vinculados con menores de edad; la seguridad nacional o para la protección de las fuentes, entre otros. Sin embargo, cabe observar que estos mecanismos tienen poco desarrollo o receptividad en medios venezolanos, donde han sido efímeras las experiencias de figuras como la del ombudsman o defensor del lector, y sin que la misma se consolide al interior de las salas de redacción. Esto debido a que los medios son los primeros en descartar las opciones de autocontrol y auditoría informativa sobre sus propios productos informativos, lo que de por sí requiere inversión en términos de equipo humano y tiempo, y también porque se alienta poco la cultura de la revisión y corrección colectivas.

En el ya citado estudio de Medianálisis (2018, p. 60) se indagó sobre la valoración que tienen periodistas sobre la autorregulación y se constató que hay un significativo desconocimiento de los órganos e instancias de autorregulación, pues solo dos tercios de los periodistas encuestados señalaron que conocían bien instancias de autorregulación, como el consejo editorial y las unidades de corrección y verificación.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Llegado a este punto, asoman algunas afirmaciones que se derivan del análisis ofrecido:

- La primera de ellas tiene que ver con reivindicar la vigencia del papel del profesional de la información, del periodista en la actual realidad del mundo digital y las redes sociales. Como ya han señalado algunos de los autores aquí revisados, cada vez más se requiere de su capacidad para aportar interpretación, contexto y profundidad ante la marejada de infor-

El criterio de fidelidad con la gente y la autonomía para informar sobre asuntos de su interés y que impactan en sus vidas, puede ser la brújula más útil ante las presiones que de ordinario realizan los poderes políticos y económicos sobre medios y periodistas.

ESTUDIOS

- mación y datos dispersos, no verificados, en algunos casos irrelevantes que pululan en la red. Más todavía cuando las noticias no comprobadas, los rumores, la opacidad informativa están a la orden del día en el horizonte que ofrece lo digital.
- Una clara identidad profesional le ayuda al periodista a construir lo que en las redes y el mundo digital llaman la marca personal, la reputación vinculada con su experticia, trayectoria, conocimiento y especialización en determinado campo, pero también con su desempeño ético. Y es que el nombre del periodista es su marca, es su nombre el que permanece y destaca más allá de su eventual trabajo para determinado medio, empresa de comunicación o institución. Cuidar este nombre pasa también por cuidar la forma como encara sus decisiones profesionales y éticas.
 - Más que pensar en el periodista como una figura profesional en competencia con los ciudadanos digitales en capacidad de buscar, proveer y difundir por sí mismos informaciones relevantes, es tiempo de añadir valor a la información periodística, crear comunidades: abrir foros, conversaciones, grupos, etcétera, por lo que los medios deberían dejar atrás la relación informativa y unilateral de la difusión, para plantearse, como bien señaló Migdalia Pineda, “un paradigma combinado y múltiple, donde convivan los flujos de noticias normales, con los flujos conversacionales de sus profesionales y sus usuarios receptores” (2015, p.87).
 - Ante la llamada crisis de confianza en los medios de comunicación, que arrastra consigo a las prácticas tradicionales del periodismo y tampoco deja a salvo los entornos digitales, la tarea “no consiste en reforzar la credibilidad ciega en los medios de comunicación, sino en fomentar la existencia de lectores escépticos”, según propone Rodrigo Alsina (2003, p. 151); esto es, lectores capacitados para analizar e interpretar los mensajes periodísticos. Una labor educativa y de promoción de la ciudadanía para el reforzamiento y defensa de la vida democrática.
 - En el vértigo comunicativo de nuestro tiempo, la pervivencia del papel del periodista dependerá en buena parte del manejo responsable y ético de la información, lo que supone un apego al dato y su veracidad, al contraste y la pluralidad de diversos puntos de vista, así como una defensa de lo que Waisbord (2011) llamó el pensamiento crítico del periodismo, para evitar que sea reemplazado por la obediencia del militante o el sometimiento a la domesticación de la censura y la autocensura.
 - Un periodismo apoyado en criterios éticos y deontológicos puede estar en mejores condiciones para protegerse de los acosos legales y las amenazas que desde el poder suelen intentar cerrarle camino a derechos esenciales a la información y a los debates públicos propios de las sociedades democráticas.
 - Frente a la polarización política, surge la “necesidad de un periodismo independiente y profesional que sea capaz de ofrecer información verificable como moneda común para propiciar debates públicos eficaces y abiertos” (Unesco, 2017, p. 15). Porque, conviene repetirlo, la información no es patrimonio del Estado, ni de los gobiernos, ni de las empresas de medios de comunicación, ni de los anunciantes, ni de las fuentes, ni de los periodistas. El derecho a la información es fundamentalmente de la gente, del público. Y a ellos se deben medios y periodistas.

MORAIMA GUANIPA

Poeta, ensayista, periodista cultural, profesora universitaria. Se graduó en Comunicación Social en la Universidad del Zulia (1985) y con Maestría en Literatura Venezolana en la Universidad Central de Venezuela (2000).

Notas

1. En Venezuela el marco jurídico y deontológico que rige a la profesión está contenido en la Ley de Ejercicio del Periodismo, aprobada en 1972 con reforma del año 1994, y el Código de Ética del Periodista Venezolano del año 1973, con su última modificación en 2013.
2. Javier Darío Restrepo es un reconocido periodista colombiano con una larga y fructífera trayectoria en el campo de la ética periodística, catedrático, autor de numerosos libros y materiales sobre el tema como *Ética para periodistas* (1991); *El zumbido y el moscardón* (2004); *La niebla y la brújula* (2008), entre otros. Desde 1995 conduce la sección de ética de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), en cuyo portal mantiene el Consultorio Ético, un espacio en el que responde y reflexiona a partir de las preguntas e inquietudes que le remiten periodistas, docentes y estudiantes de periodismo. La dirección del sitio: <http://fnpi.org/consultorio-etico/inicio/>
3. A diferencia de la figura autorreguladora de los chequeadores de hechos (*fact checkers*), existente en algunas empresas periodísticas para la verificación previa de los datos aportados por sus reporteros, la tendencia periodística conocida como la verificación de hechos, el *fact checking* se centra en evaluar la veracidad de los discursos públicos (ofertas de candidatos en sus campañas, datos aportados por gobiernos, entre otros). Esta práctica del periodismo ha tenido un auspicioso desarrollo en lo que va de siglo con el trabajo de equipos periodísticos y organizaciones sin fines de lucro que utilizan datos abiertos disponibles en la red y métodos de trabajo igualmente abiertos para quien quiera consultarlos. Entre los primeros sitios están Factcheck.org en 2003 (<https://www.factcheck.org/>), PoliFact (<https://www.politifact.com/>), en 2009, ambos en Estados Unidos, y en Alemania Bildblog en 2004 (<https://bildblog.de/>). En América Latina el sitio pionero fue Chequeado, de Argentina, creado en 2010 (<http://chequeado.com/>) y en Venezuela desde 2016 figura Cotejo (<https://cotejo.info/>). Actualmente se cuenta con una Red Internacional de Verificación de Datos (IFNC, según sus siglas en inglés), cuya dirección es: <https://www.poynter.org/tags/international-fact-checking-network>
4. Distintas organizaciones como el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela, IPYS, Espacio Público y la Asociación Civil Medianálisis vienen adelantando informes anuales sobre la libertad de expresión y de prensa; la situación de medios y periodistas en el país. En el caso de IPYS y Medianálisis, sus estudios incluyen indicadores sobre la censura y autocensura. Las direcciones de estas instituciones:
 - IPYS-Venezuela: <https://ipysvenezuela.org/>
 - Medianálisis: <http://medianalisis.org/investigaciones/>
 - Espacio Público: <http://espaciopublico.org/>

Referencias

AGUIRRE, Jesús María (2014): *¿Para qué servimos los periodistas en Venezuela? Versión extractada del libro de José María Izquierdo: ¿Para qué servimos los periodistas: hoy?* Cuadernos Comunicación N° 3. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

ÁLVAREZ, Federico (1978): *La información contemporánea*. Caracas: Contexto-Editores.

BISBAL, Marcelino y AGUIRRE, Jesús María (Comps.) (2015): *Encrucijadas de la comunicación en Venezuela*. Caracas: Centro Gumilla y bid&co editor.

CANGA LAREQUI, Jesús (2001): "Periodismo e Internet: nuevo medio, vieja profesión". En: *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 7. Actas del I Congreso Vigencia del periodismo escrito en el entorno digital, Noviembre 2000. ISSN: 1134-1629. Universidad Complutense de Madrid. Pp. 33-48. Disponible: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0101110033A/12804> (Consultado: 10-4-2003).

CANTAVELLA, Juan F. y SERRANO, José F. (Coords.) (2004): *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Barcelona: Editorial Ariel.

CASASÚS, Josep María (2001): "Perspectiva ética del periodismo electrónico". En: *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 7. Actas del I Congreso Vigencia del periodismo escrito en el entorno digital. Noviembre 2000. ISSN: 1134-1629. Universidad Complutense de Madrid. Pp. 49-55. Disponible: http://webs.ucm.es/info/periodo/Period_1/EMP/Numer_07/7-3-Pone/7-3-03.htm#Inicio (Consultado: 10-4-2003).

CASTELLS, Manuel (2013, Abril 13): "El futuro del periodismo". *La Vanguardia*. Disponible: <https://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20130413/54372342350/el-futuro-del-periodismo.html> (Consultado: 12-9-2013)

_____ (1996): *La era de la información*. Vol. 1. La Sociedad Red. Barcelona: Alianza Editorial.

CUENCA, Gloria (1990): *Ética para periodistas*. Caracas: Alarcón Fernández Editor.

Código de Ética del Periodista Venezolano (2013): Colegio Nacional de Periodistas (CNP), XV Convención Nacional. Caracas. [Documento en línea] Disponible: http://cdn1.cnpven.org/archivos/80/original_codigoeticafinal.pdf (Consultado: 6-6-2013).

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, N° 36.860, Diciembre 30, 1999.

DIMOCK, Michael (2018, Marzo 1°): "Defining generations: Where Millennials end and post-Millennials begin". The Pew Research Center [Página en línea]. Disponible: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/01/defining-generations-where-millennials-end-and-post-millennials-begin/> (Consultado: 22-7-2018).

DRAGNIC, Olga (1994): *Diccionario de Comunicación Social*. Caracas: editorial Panapo.

Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI (2010): Relatoría del Seminario "Las nuevas reglas del periodismo. Entre la utopía y las restricciones". Cartagena, marzo 2010. Disponible: https://www.caf.com/media/3993/Periodismo_era_digitalRelatorial.pdf (Consultado: 22-9-2015).

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1996, Octubre 20): "El mejor oficio del mundo". *El País*, Madrid. Disponible: <https://>

ESTUDIOS

- elpais.com/diario/1996/10/20/sociedad/845762406_850215.html (Consultado: 25-11-1996)
- Instituto Prensa y Sociedad (IPYS-Venezuela) (2017). *Estudio 2016. Censura y autocensura: un minuto de silencio*. [Documento en línea]. Disponible: <https://ipysvenezuela.org/unminutodesilencio/> (Consultado: 31-7-2016)
- KAPUŚCIŃSKI, Ryzard (2003): *Los cinco sentidos del periodista*. México: Fondo de Cultura Económica y FNPI.
- KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom (2004): *Los elementos del periodismo*. Colombia, Ediciones El País-Santillana.
- LEY DE EJERCICIO DEL PERIODISMO (1994): *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 4.819, (Extraordinario) Diciembre 22. Reimpresa en *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, N° 4.883 (Extraordinario), Marzo 31 de 1995.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2007): “Técnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”. En: Denis de Moraes (Coord.). *Sociedad mediatizada*. Barcelona: Editorial Gedisa. Pp. 69-98.
- MEDIANÁLISIS (2018): *Situación del periodismo en Venezuela. Informe técnico*. Caracas. [Documento en línea]. Disponible: <http://medianalisis.org/wp-content/uploads/2018/08/SITUACION-del-Periodismo-Vzla-2018-Versi%C3%B3n-final-Agosto-2018.pdf> (Consultado: 17-8-18)
- MORALES VARGAS, Alejandro (2006): “Periodismo participativo y blogs: desafíos de los nuevos espacios de interacción en la Web”. En: *Comunicación y medios*, N°17. Instituto de la Comunicación e imagen, Universidad de Chile. Disponible: <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/11383> (Consultado: 24-11-2013).
- MORALES, Mario (2018, Julio 24): *La ética periodística 2.0 en tiempos de incertidumbres*. Red de Ética-Programa Ética Periodística, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI. Disponible: <http://www.fnpi.org/es/etica-segura/la-etica-periodistica-20-en-tiempos-de-incertidumbres> (Consultado: 27-7-2018).
- Pew Research Center (2018, Enero 11): *Publics globally want unbiased news coverage, but are divided on whether they are news media deliver* [Documento en línea]. Disponible: http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2018/01/09131309/Publics-Globally-Want-Unbiased-News-Coverage-but-Are-Divided-on-Whether-Their-News-Media-Deliver_Full-Report-and-Topline-UPDATED.pdf (Consultado: 31-7-2018)
- PINEDA DE ALCÁZAR, Migdalia (2015): “La Sociedad de la Información, redes sociales, periodismo ciudadano y medios masivos”. En: *Comunicación*, N° 169, 1° trimestre. Centro Gumilla. Pp. 82-87.
- REAL, Elena; AGUDIEZ, Pinar y PRÍNCIPE, Sergio (2007): “Periodismo ciudadano versus Periodismo profesional: ¿somos todos periodistas?” En: *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 13, ISSN: 1134-1629, Universidad Complutense de Madrid. Pp. 189-212. Disponible: [file:///F:/Descargas/12946-13026-1-PB%20\(1\).PDF](file:///F:/Descargas/12946-13026-1-PB%20(1).PDF) (Consultado: 4-8-2010)
- RESTREPO, Javier Darío y BOTELLO, Luis Manuel (2018): *La ética periodística en la era digital*. Washington: International Center for Journalists (ICFJ). Disponible: http://eticaperiodistica.info/wp-content/uploads/2018/05/Manual_EticaPeriodistica.pdf (Consultado: 10-5-2018)
- RESTREPO, Javier Darío (Enero 31, 2013): ¿Qué decir desde la ética, sobre la fotografía falsa de Chávez entubado? Consultorio ético, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano. Disponible: <http://fnpi.org/es/fnpi/%C2%BFqu%C3%A9-decir-desde-la-%C3%A9tica-sobre-la-fotograf%C3%ADa-falsa-de-ch%C3%A1vez-intubado> (Consultado: 16-2-2013)
- _____ (2001): “La objetividad periodística. UTOPIA Y REALIDAD”. En: Revista *Chasqui*, N° 74, julio 2001. Pp. 10-13.
- RODRIGO ALSINA, Miquel (2003): “Confianza en la información mediática”. En: *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, N° 61-62, mayo-junio. Pp. 145-153. Centro de Investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo, CIDOB, Barcelona, España. Disponible: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/28307/28141> (Consulta: 07-06-2005)
- SAN MARTÍN, Raquel (2008): “Contra la objetividad. El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo”. En: *Perspectivas de la Comunicación*, Vol. 1, N° 1, ISSN 0718-4867, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. Pp. 73-80. Disponible: <file:///F:/Descargas/Dialnet-ContraLaObjetividadElMitoDeLaNeutralidadPeriodisti-3033934.pdf> (Consultado: 7-2-2009)
- UNESCO (2017): *Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios: 2017-2018*. Informe Mundial. Resumen Ejecutivo. París. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002597/259756s.pdf> (Consultado: 20-8-2018)
- WAISBORD, Silvio (2011, Enero 12): “El error de la prensa militante”. En: *La Nación*, Argentina. Disponible: <https://www.lanacion.com.ar/1340778-el-error-de-la-prensa-militante> (Consultado: 10-05-2012)



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Abstract

Taking as context and reference the events and political transformations that occurred in the Bolivarian Republic of Venezuela in the 2014-2017 period, the work addresses a series of institutional positions and debates held within two of the main academic networks of Latin American social sciences. The research is based on the analysis of texts and discourses, the opinion of experts and the testimony of protagonists. LASA and Clacso give an account of the specific forms of agreement and public intervention of the intellectuals, as well as of the different nexuses and political projects that frame and impact said action.

VENEZUELA: cambios políticos y posicionamientos intelectuales

Teniendo como contexto y referencia los acontecimientos y transformaciones políticas acaecidas en la República Bolivariana de Venezuela en la etapa 2014-2017, el trabajo aborda –a partir del análisis de textos y discursos, la opinión de expertos y el testimonio de protagonistas– una serie de posturas institucionales y debates sostenidos en el seno de dos de las principales redes académicas de ciencias sociales latinoamericanistas. LASA y Clacso dan cuenta de las formas específicas de concertación e intervención públicas de los intelectuales, así como de los diversos nexos y proyectos políticos que enmarcan e impactan dicho accionar.

ARMANDO CHAGUACEDA • CARLOS TORREALBA

INTRODUCCIÓN

Este texto tiene como objetivo analizar el discurso en torno a la crisis venezolana en el marco de las dos organizaciones más importantes –por su membresía individual y cobertura institucional– vinculadas a las ciencias sociales en América Latina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) y Latin American Studies Association (LASA). Para ello recurrimos a un corpus de contenido seleccionado a partir de los principales pronunciamientos de sus respectivos comités directivos/ejecutivos así como de grupos de investigadores miembros y de discusiones recogidas en libros o editoriales, todos en referencia a Venezuela, de 2014 a 2017.

Al realizar la reconstrucción del discurso, no se ignora que cada mensaje, énfasis e intencionalidad está amarrado a la situación discursiva (contexto, coyuntura, pertenencias del emisor, etcétera), sin embargo, se apuesta por tratar de

Las verdades básicas acerca de la miseria y la opresión humanas debían defenderse independientemente del partido en que milita un intelectual, de su procedencia nacional y de sus lealtades primigenias

EDWARD W. SAID

explorar las posibilidades de coincidencias o unidad discursiva en estas dos organizaciones. El análisis divide el corpus en cuatro secciones: posiciones de poder Clacso, discusiones y debates Clacso, posiciones de poder LASA y discusiones y debates LASA.

Se proponen tres grandes *isotopías* o lugares de condensación del discurso inspirados en los aportes del Análisis Estructural del Discurso de Hiernaux y otros (enfocado en estructuras de

ESTUDIOS

sentido binarias de axiologías positivas y negativas) y el análisis de marcos de Snow y Benford (preocupado por la identificación de diagnósticos, pronósticos, problemas y atribuciones): a) lo que se valora, b) lo que se sanciona y c) problemas y atribuciones.

La categoría a) reúne elementos de autodefinición, aspiraciones, valores y metas, la b) identifica los contenidos referidos a la definición del adversario y que reciben una valoración negativa en el discurso y la c) contempla cómo se define la coyuntura y la atribución de responsabilidades.

POSICIONES DE PODER CLACSO

En primer lugar, atendemos el discurso emitido desde los lugares privilegiados de Clacso. El material a analizar está compuesto por:

- El pronunciamiento titulado *Clacso: declaración de solidaridad con el pueblo venezolano del Comité Directivo*, en febrero de 2014, en el contexto de las protestas de ese año que llevaron el nombre de “La salida” (en adelante D1).
- La declaración *Solidaridad con la lucha del pueblo y gobierno de Venezuela de la red de centros miembros*, en febrero de 2014, apoyando al comunicado anterior (en adelante D2).
- La *Declaración de la asamblea general de Clacso sobre las próximas elecciones en Venezuela* realizada por la asamblea general en noviembre de 2015, antes de las elecciones parlamentarias de ese año que ganaría mayoritariamente la oposición (en adelante D3).
- La *Declaración de Caracas*, de noviembre de 2016, por parte del Comité Directivo (en una reunión y evento académico en Caracas) en el contexto de la instalación de la mesa de diálogo entre gobierno y oposición y protestas por la convocatoria truncada a un referendo revocatorio (en adelante D4).
- El pronunciamiento *Recuperar de inmediato el camino del diálogo y la paz* emitido por el Comité Directivo en abril 2017, en el contexto de las protestas tras las sentencias del TSJ de ese año (en adelante D5).
- La declaración del Comité Directivo *Contra la amenaza de intervención militar estadounidense en Venezuela, en defensa de la soberanía latinoamericana y caribeña*, en agosto de 2017, tras declaraciones del presidente Trump sobre una posible intervención militar (en adelante D6).

a) Lo que se valora

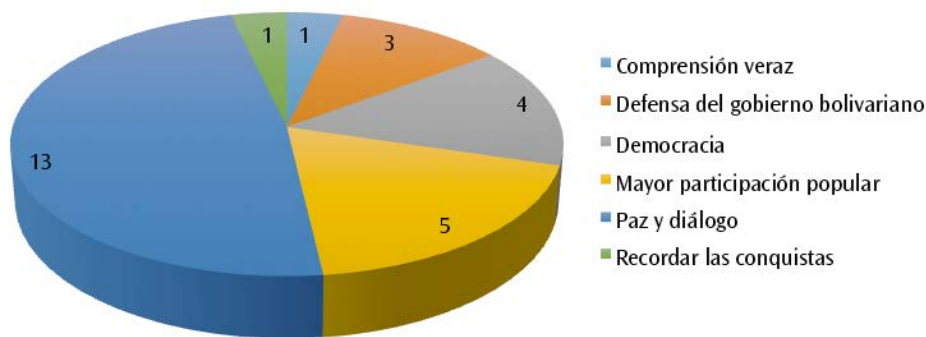
Como se mencionó arriba, en esta *isotopía* se reúnen los ejes discursivos en torno a la autodefinición, valores, aspiraciones y, en general, los contenidos que reciben una valoración positiva en el discurso emitido por los enunciadores clave de Clacso. En ella destacan categorías como a) *comprensión veraz*, b) *defensa del gobierno bolivariano*, c) *democracia*, d) *mayor participación popular*, e) *paz y diálogo* y f) *recordar las conquistas*.

En ese sentido destaca, en primer lugar, la categoría de *paz y diálogo* como aquella que condensa la mayor cantidad de fragmentos asociados. Las referencias que apuntan de algún modo a enviar un mensaje a favor de la paz y el diálogo en torno a la situación venezolana atraviesan de manera contundente el discurso de los enunciadores fundamentales de la organización. Evidentemente esto tiene que ver con que los pronunciamientos fueron emitidos en coyunturas conflictivas clave (lo que marca una primera diferencia importante con la dirigencia de LASA, que es marcadamente menos activa en pronunciamientos de algún tipo en esos momentos).

Ejemplo de esto es la abundancia (en todos los pronunciamientos recopilados) de fragmentos como: *diálogo amplio, abierto y plural* (D4), *diálogo y la deliberación democrática* (D6), *paz* (D6), *diálogo democrático* (D1), *derechos humanos* (D1), *Paz, al diálogo y a la definición de una agenda consensuada* (D5). Nótese que, como se verá en el próximo apartado en relación con lo que se sanciona, apostar por la paz y el diálogo puede vincularse con la intención de que la protesta se desactive, sobre todo si se tiene en cuenta la presencia de la categoría *defensa del gobierno bolivariano* y la ausencia de un mensaje de solidaridad con los que protestan.

Por otro lado, en segundo lugar y con una frecuencia similar se encuentran las categorías de

Lo que se valora



mayor participación popular, democracia y defensa del gobierno bolivariano. En cuanto a la primera, resaltan fragmentos como: *tensiones que solo se resolverán con la profundización de una política de transformación asumida por el movimiento popular* (D2) y *ampliar el proceso de transformaciones sociales, políticas y económicas que ha conquistado la Revolución Bolivariana* (D1).

Puede verse cómo lo que se puede identificar como factores del *marco propuesta*, es decir, el empoderamiento de la organización popular, está presente también en el otro corpus de Clacso que recoge posiciones de distintos intelectuales vinculados a la organización fuera del Comité Directivo. La solución a la crisis desde estos lugares es *más revolución* –asimilando dentro del término revolución al pasado gobierno de Chávez y el actual de Nicolás Maduro– y no menos.

En la categoría de *democracia* se identifican extractos como: *instituciones democráticas* (D4), *democracia debe ser el espacio para dirimir los conflictos* (D4), *Democrático* (D3) y *reconocer los resultados* (D3). La presencia de este tipo de contenidos resulta interesante porque es algo en común entre el Comité Directivo de Clacso y el Comité Ejecutivo de LASA, pero está ausente en el corpus de Clacso que no procede del comité.

En *defensa del gobierno bolivariano* se agrupan los siguientes fragmentos: *solidaridad con la lucha del pueblo y gobierno* (D2), *compromiso de su gobierno popular con la justicia*

social y con la dignidad de su pueblo (D1) y *autodeterminación* (D6). El Comité Directivo, en sus posicionamientos, muestra así un explícito apoyo al Gobierno venezolano.

Por último, se encuentran *comprensión veraz* y *recordar las conquistas*. En 2014, el Comité Directivo mencionaba en su declaración la importancia de una *comprensión veraz sobre la coyuntura venezolana* (D1). El tema de la verdad también aparece en aquel discurso de LASA que no procede de su Comité Ejecutivo, preocupado por separar hechos de ideologías, pero también se vincula con que en Clacso se sanciona la desinformación. En muchos sentidos, la diversidad y tensiones entre discursos *de* y *entre* cada organización tienen que ver con una disputa por la veracidad.

También están presentes en el discurso de Clacso –desde el comité, y más allá de él– fragmentos como: *conquistas que han sido colectivas y deben afirmarse hoy como patrimonio de todo el pueblo venezolano* (D4). El mensaje en este punto es que los venezolanos recuerden lo bueno de la *revolución bolivariana*: las *conquistas*, comúnmente identificadas con programas sociales de beneficio a sectores populares, en franco declive en el último trienio. La presencia de este tipo de contenidos hace pensar que sus enunciantes suponen (no explícitamente) que es un mal momento en el desempeño gubernamental. Y desde ahí se invita a hacer un balance en el que saldrían mejor paradas las *conquistas*, por lo que habría que tolerar los malos momentos.

ESTUDIOS

b) Lo que se sanciona

Los contenidos sancionados del discurso del Comité Directivo de Clacso sobre Venezuela, en sus principales pronunciamientos, están profundamente interrelacionados con aquellos que reciben valoración positiva. Se identifican categorías como *protestas violentas*, *guerra civil*, *polarización* y *ataques externos* que cierran un esquema de sentido binario con el énfasis en *diálogo* y *paz* y *defensa del gobierno revolucionario* que se pudo constatar en la sección anterior. Algo similar pasa con la presencia de la categoría de *desinformación* y su contraparte de *comprensión veraz* y el tema de las *conquistas* de la revolución (se valora recordarlas, se sanciona eliminarlas).

En cuanto a la magnitud de la presencia de fragmentos asociados a cada categoría, destacan, en primer lugar, las referencias sobre *ataques externos*. Muestra de esto son

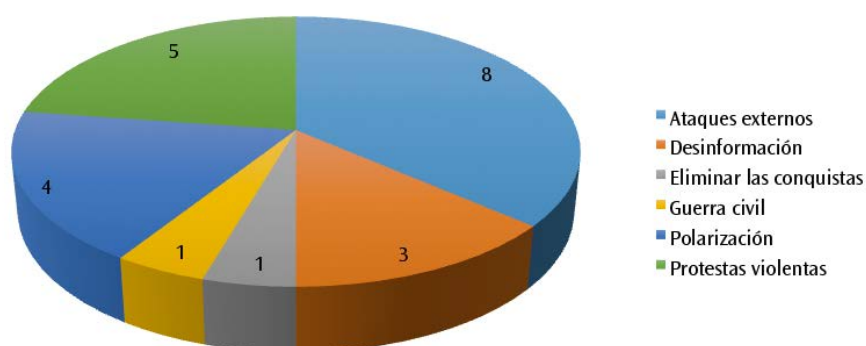
extractos como: *agresión recurrente del imperialismo estadounidense* (D2), *gobiernos de América Latina podrían haber tratado de contribuir mejor a la crisis venezolana, que echando gasolina en un incendio* (D5), *condenamos la injerencia externa* (D5), *ambiciones coloniales e imperiales* (D5), *Estados Unidos ha intervenido, invadido, ocupado, vulnerado* (D6) y *Donald Trump ha sorprendido al mundo con una nueva amenaza de intervención militar*.

Como se dijo, esta clase de contenidos podría relacionarse con los mensajes de *defensa del gobierno* y de el enfoque afín de *paz* y *diálogo* revisados en la sección anterior: el contexto externo tiene que dejar de *echar gasolina* a la situación y al Gobierno para poder alcanzar la paz. También esto tiene que ver en que uno de los pronunciamientos, el último, estuvo dirigido explícitamente a rechazar ciertos comentarios del presidente Trump.

Luego aparecen, con presencia similar, las categorías de *protestas violentas* y *polarización*. Como fragmentos identificados en la primera categoría están: *hechos de violencia que ocasionaron muertes y destrucción de bienes públicos y privados* (D1), *desestabilización de un gobierno democráticamente elegido* (D1), *caos y promover el odio y los enfrentamientos violentos* (D1), *muere un ser humano* (D5) y *formas de violencia que amenazarán los derechos humanos, particularmente, de los sectores más vulnerables de la sociedad venezolana* (D4). Este punto es complejo, porque en los fragmentos citados la línea entre la sanción de la violencia y la deslegitimación de la protesta (pacífica incluso) es borrosa. Lo anterior puede sustentarse también con el hecho de que está ausente un mensaje que reconozca la existencia, posibilidad o legitimidad de las protestas pacíficas.

Por otro lado, en *polarización* se reúnen extractos como: *radicalizar cualquiera de estas dos posiciones, no hará más que profundizar un conflicto* (D5), *exacerban las tensiones, alimentan la voluntad desestabilizadora* (D5), *pro-*

(...) en los fragmentos citados la línea entre la sanción de la violencia y la deslegitimación de la protesta (pacífica incluso) es borrosa. Lo anterior puede sustentarse también con el hecho de que está ausente un mensaje que reconozca la existencia, posibilidad o legitimidad de las protestas pacíficas.

Lo que se sanciona

fundizando las divisiones (D5), *todas las formas de violencia* (D5). Esta reprobación de la polarización entra en tensión con lo que se verá en el corpus que no proviene del Comité Directivo, en el cual la solución parece ir más por el lado de continuar la revolución, aunque también en ese corpus plural hay una mayor sanción de la represión. Sin embargo, discursivamente se atribuyen simétricamente las responsabilidades, un enfoque de neutralidad que evita sancionar directamente la violencia de las fuerzas de seguridad del Estado. Más aún: un dato importante es que la directiva de Clacso nunca usó la palabra represión.

Desinformación, eliminar las conquistas y guerra civil completan el eje discursivo de lo sancionado. Así pues, encontramos ejemplos como: *desinformación* (D2), *campaña de desinformación y la dictadura mediática* (D1), *ataque que sufre el país y, en especial, su gobierno, por parte de monopolios mediáticos* (D5), *pretenden eliminar las conquistas sociales* (D2) y *guerra civil* (D5). En primer lugar, el tema de la guerra civil es un fantasma que atraviesa los discursos de Clacso, LASA, la prensa, la academia y la opinión pública. Es el escenario indeseado pero que siempre permanece como posibilidad. Por otro lado, ya se hizo énfasis en que la información sobre la coyuntura venezolana es matriz de conflicto: en torno a Venezuela, poder definir qué está pasando exactamente —el enmarcado, el sentido de la coyuntura— es algo que está en juego. Por último, aparece de nuevo el tema de no olvidar las conquistas en tiempos problemáticos.

c) Problemas y atribuciones

Para culminar este apartado, vale destacar que la construcción del problema, la definición de la coyuntura, gira alrededor de la categoría de *crisis*. Así pues, ocurre una *profunda crisis política, económica y social a la que se le ha sumado un cada vez más alto número de muertos, de heridos y detenciones que ponen en riesgo el orden democrático* (D5). Una situación cuya atribución de culpas es compartida: *los ha cometido la oposición y los ha cometido el gobierno* (D5). ¿Qué significa en el contexto venezolano distribuir equitativamente las responsabilidades

en el conflicto? Este punto será repasado en secciones posteriores.

CLACSO: OTROS DISCURSOS

Para completar el tratamiento del discurso emitido desde Clacso, se recurre a los contenidos presentes en una obra y un pronunciamiento colectivo, en ambos casos resultados del trabajo de académicos afiliados al Consejo:

- Chávez, D., Ouviaña, H., Thwaites Rey, M. (2018). *Venezuela: lecturas urgentes desde el sur*, Clacso. Una recopilación de opiniones de distintos intelectuales vinculados de alguna forma a Clacso y cercanos a la coyuntura venezolana (Santiago Arconada, Karina Arévalo, Javier Biardeau, Atilio Borón, Ana Esther Ceceña, Reinaldo Iturriza, Claudio Katz, Claudia Korol, Edgardo Lander, Miguel Mazzeo, Juan Carlos Monedero, Nildo Ouriques, Isabel Rauber, Maristella Svampa, Marco Teruggi, Zuleima Vergel y Raúl Zibechi). El libro es iniciativa del Grupo de Trabajo de Clacso, Alternativas Contrahegemónicas desde el Sur Global, el Lecturas-Transnational Institute (TNI) y el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (Iealc/UBA) (en adelante Lecturas y se acompañará con el número de página).
- El pronunciamiento *No es posible seguir ignorando la tragedia de Venezuela* de los miembros del Grupo de Trabajo Ciudadanía, Organizaciones Populares y Representación Política de Clacso (Alberto Olvera, Carlos de la Torre, Gerardo Caetano, Hugo Quiroga, Isidoro Cheresky, Leonardo Avritzer, Manuel Garretón, Margarita López Maya, Martín Plot y Osvaldo Iazetta). El comunicado es de agosto de 2017 tras la ola de protestas de ese año (en adelante GT).

Sin embargo, discursivamente se atribuyen simétricamente las responsabilidades, un enfoque de neutralidad que evita sancionar directamente la violencia de las fuerzas de seguridad del Estado. Más aún: un dato importante es que la directiva de Clacso nunca usó la palabra represión.

En términos generales, puede decirse que este corpus muestra posiciones que se inclinan a

ESTUDIOS

apoyar o denunciar más explícitamente al Gobierno venezolano. El hecho de que la organización legitime con su nombre una publicación como la arriba mencionada es prueba de que la discusión en Clacso puede ser algo más plural de lo que se esperaría y, al mismo tiempo, que se mantiene explícito el compromiso con un eje discursivo político específico.

La presencia de este tipo de contenidos se vincula con las otras categorías de defensa al gobierno y de radicalización del proceso y permite dar sentido concreto a significantes vacíos como paz y diálogo, más aún teniendo en cuenta que la constituyente sirvió en realidad para anular las protestas pacíficas y las elecciones regulares (...)

a) Lo que se valora

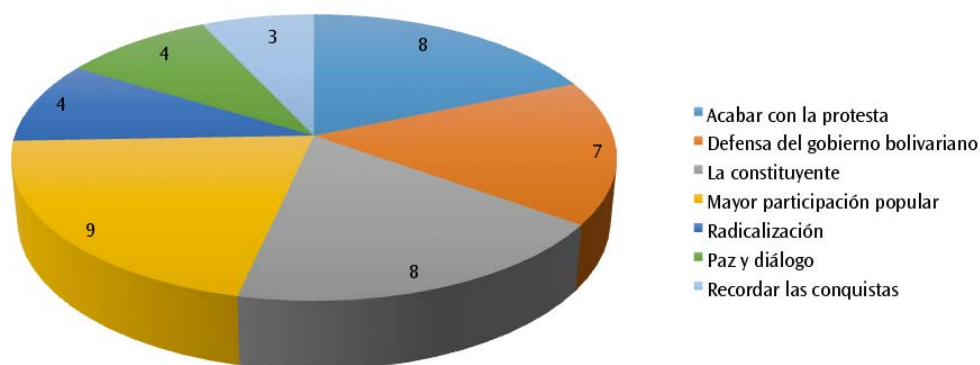
Como en el apartado anterior, en esta *isotopía* se reúnen los ejes discursivos en torno a la autodefinición, valores, aspiraciones y, en general, los contenidos que reciben una valoración positiva en el discurso emitido por Clacso que no son del Comité Directivo. En ella se pueden identificar dos bloques de categorías. En el primero (las que tienen una mayor presencia) *resaltan mayor participación popular, la constituyente, acabar con la protesta y defensa del gobierno bolivariano*. En el

segundo encontramos *paz y diálogo, radicalización y recordar las conquistas*. Puede verse cómo se repiten varias categorías presentes en el discurso del Comité Directivo: apostar por la paz y el diálogo puede vincularse con el interés en que la protesta se desactive y la solución a la crisis se liga a la radicalización de la *revolución* y las *conquistas* que no hay que olvidar.

Primeramente, clasificamos en la categoría *mayor participación popular* a extractos como: *autogestión* (Lecturas-17), *ampliación de la participación del pueblo* (Lecturas-54), *profundización de los procesos organizativos como las Comunas y los Consejos Comunales* (Lecturas-455), *diálogo también respetuoso con quienes desde las izquierdas políticas, académicas, o desde algunos movimientos populares* (Lecturas-14) y *fortalecimiento de los espacios de participación* (Lecturas-33). Es interesante trazar una línea que conecta este eje con la categoría de *corrupción*, presente en lo que se sanciona y en problemas y atribuciones que será apuntada más adelante. Ante una creciente burocratización corrupta y excluyente, se valora la vuelta y apelación a las bases populares.

Una categoría que no está en el discurso del CD—y que tiene bastante fuerza en este—es la que reúne contenidos que, de algún modo, valoran positivamente la convocatoria a una *Asamblea Nacional Constituyente* en 2017. En esa línea, se observan expresiones como: *constituyente que permita dar una salida ‘democrática’ a la situación* (Lecturas-14), *la Constituyente es la necesidad de construir un espacio de paz, de diálogo* (Lecturas-15), *asamblea Constituyente puede considerarse como una acción que busca exceder la crisis en sentido emancipatorio* (Lecturas-51), *recuperación del poder popular y oportunidad que se plantea con la Constituyente* (Lecturas-54), *llegar a las elecciones del 30 de julio para la Asamblea Nacional Constituyente* (Lecturas-56). La presencia de este tipo de con-

Lo que se valora



tenidos se vincula con las otras categorías de *defensa al gobierno* y de *radicalización del proceso* y permite dar sentido concreto a significantes vacíos como *paz* y *diálogo*, más aún teniendo en cuenta que la constituyente sirvió en realidad para anular las protestas pacíficas y las elecciones regulares, dentro de un proceso de convocatoria y posterior despliegue electoral lleno de irregularidades.

Dicha anulación de protestas recibe una frecuencia de contenidos especial que permite ubicarla también como una categoría. Prueba de esto son los siguientes extractos: *completa neutralización del sector violento de la oposición* (Lecturas-48), *concesiones recíprocas para restablecer el orden* (Lecturas-48), *erradicar el brote de violencia* (Lecturas-55), *acabar con la fracción terrorista de la oposición, apresar a sus líderes y a quienes ejecutaron tantas atrocidades y descargar sobre ellos todo el peso de la ley* (Lecturas-55), *pacificación del país* (Lecturas-56).

Aunque estos mensajes están referidos a las protestas violentas, el uso de verbos como *acabar*, *neutralizar*, *erradicar*, *pacificar*, junto con que no se explicita la posibilidad de reencausar lo violento en protestas pacíficas, da material para sostener que discursivamente se está deslegitimando la propia posibilidad de protestar. Es un discurso basado en el orden público y la consiguiente represión estatal; no en el restablecimiento democrático, sino en el restablecimiento del orden, en el logro de la estabilidad política cueste lo que cueste. Por otro lado, se menciona que *si en cualquier país fuerzas de la oposición intentaran tomar un cuartel o zonas militares, seguramente alguno estaría muerto y prácticamente todos en la cárcel* (Lecturas-14). En no pocas oportunidades se encuentra esta matriz discursiva también; la minimización de la magnitud de la represión estatal a través de la comparación y extrapolación hipotéticas.

Por otro lado, en *defensa del gobierno bolivariano* se identifican fragmentos como: *el legado del proceso venezolano* (Lecturas-57), *sigue siendo proveedora de sentidos emancipatorios* (Lecturas-57), *la sobrevivencia de la Revolución Bolivariana es fundamental* (Lecturas-58), *pese a sus defectos, a sus yerros y sus torpezas*

debemos sostener contra viento y marea a la Revolución Bolivariana (Lecturas-58), *los aciertos históricos de la Revolución Bolivariana son mucho mayores y más significativos que sus desaciertos* (Lecturas-59), *crear el socialismo es una aventura difícil, dolorosa, compleja. Pero no podemos dejar espacio a la barbarie del revanchismo fascista* (Lecturas-59). El mensaje es claro en este punto: a pesar de los errores, de todo lo malo, hay que seguir defendiendo las bondades de la revolución. Como se apunta en la propia presentación, la crítica tiene que ser contenida, dentro de unos confines que deja un núcleo duro incuestionable: *alguien puede ser defensor del proceso bolivariano y –al mismo tiempo– crítico de algunas de sus limitaciones o errores más evidentes; o ser crítico del gobierno y al mismo tiempo defensor de las muchas conquistas y logros del mismo proceso* (Lecturas-3).

Por último se establecen categorías ya discutidas a lo largo del texto: *paz* y *diálogo*, *radicalización* y *recordar las conquistas*. En ese sentido, destacan extractos como: *el pueblo chavista no se ha rendido a pesar de las dificultades. Y sigue considerando al gobierno de Nicolás Maduro como una trinchera contra la reacción* (Lecturas-10). Un mensaje en que se mezclan descripción con prescripción; se le pide al pueblo que siga considerando al Presidente como opción a pesar de lo difícil de concebirlo de esa manera. Por otro lado, también resaltan expresiones como: *confiamos en que salga políticamente reforzado, radicalizado* (Lecturas-51) y *la violencia en manos de los comuneros y las comuneras y ejercida contra las posiciones de las clases dominantes. ¿Existe otra posibilidad de superar la crisis en función de los intereses de las clases populares?* (Lecturas-35).

Contenidos como estos demuestran que en Clacso no interesa esconder la posición política, aspecto que no es reprochable en sí. Pero podemos preguntar: ¿cuál es o tendría que ser el papel de los intelectuales ante este tipo de coyun-

(...) ¿Cómo identificar la línea que separa lo que puede ser concebido como apolítica y falsa neutralidad y la necesidad de rechazar cualquier forma de violación a los derechos humanos, independientemente del corte ideológico del gobierno que la haga?

ESTUDIOS

tura?, ¿cómo identificar la línea que separa lo que puede ser concebido como apolítica y falsa neutralidad y la necesidad de rechazar cualquier forma de violación a los derechos humanos, independientemente del corte ideológico del gobierno que la haga?, ¿cómo podemos construir un compromiso político desde la intelectualidad sin que esto suponga 1) censurar unas prácticas

y callar sobre otras o 2) caer en una estéril pretensión de neutralidad? Pero por otro lado, ¿qué tan sano para el debate sería que todos estuviéramos de acuerdo, *a priori*, sobre qué valorar y censurar?

b) Lo que se sanciona

Los contenidos que son marcados con una axiología negativa en el discurso de Clasco sobre Venezuela elaborado más allá del Comité Directivo, muestran la pluralidad del corpus debido a categorías que entran en tensión. En primer

lugar, las dos de mayor presencia son las de *represión y autoritarismo* y *protestas violentas*; es decir, con una frecuencia similar se sanciona la represión pero también a la protesta. No está de más decir que los intelectuales que denuncian la represión tienden a no ser los mismos que reprueban las protestas y viceversa. Sin embargo, resulta interesante que en un espacio importante para abordar el tema de Venezuela como el de

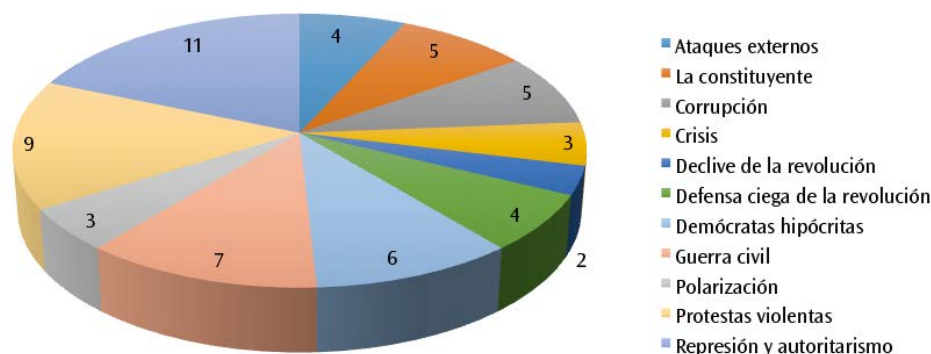
esta publicación colectiva se haya dado el espacio para ambas posiciones.

Luego están dos bloques con frecuencia media con categorías como *guerra civil*, *demócratas hipócritas*, *corrupción*, *constituyente*, *defensa ciega de la revolución* y *ataques externos* y un último grupo en donde se encuentran *polarización*, *crisis* y *declive de la revolución*. Como se ve, se repiten algunas categorías presentes en el discurso del CD que permiten cerrar una unidad discursiva (ataques externos, polarización y declive de la revolución) y otras nuevas que se inclinan más explícitamente a una u otra posición política (sancionar *la corrupción*, *la convocatoria a la constituyente* y una *defensa ciega de la revolución*, por un lado y, por el otro, destacar la *hipocresía de los demócratas*).

Como se dijo, reportan una mayor frecuencia de valoraciones negativas referencias respecto a las *protestas violentas* y, al mismo tiempo, a la *represión y autoritarismo* (el comunicado del GT aporta para igualar estas categorías). Con respecto a la segunda, resaltan los siguientes contenidos: *corresponde a lo que nosotros siempre hemos interpretado como la actuación de un órgano de represión del Estado* (Lecturas-16), *en el lado del gobierno también se observa un creciente autoritarismo* (Lecturas-45), *han habido declaraciones de intelectuales latinoamericanos llamando al gobierno a que ejerza más represión* (Lecturas-52), *establecimiento del Estado de Derecho, la libertad de los presos políticos, y el fin de la represión a las protestas populares* (GT), *la represión*

Aunque estos mensajes están referidos a las protestas violentas, el uso de verbos como acabar, neutralizar, erradicar, pacificar, junto con que no se explicita la posibilidad de reencausar lo violento en protestas pacíficas, da material para sostener que discursivamente se está deslegitimando la propia posibilidad de protestar.

Lo que se sanciona



masiva y criminal de las protestas (GT) y *deriva dictatorial* (GT).

Además, existe un fragmento en particular, al respecto, que sintetiza bien el mensaje que se trata de mandar desde una parte de este corpus; a saber, se puede seguir siendo un intelectual de izquierda y condenar explícitamente la actuación del Gobierno venezolano:

El proyecto venezolano que debemos construir será necesariamente anticapitalista, pero si seguimos con el rumbo actual lo que va a quedar es la idea de que los conceptos de anticapitalismo, socialismo o izquierda están intrínsecamente ligados a la corrupción, la escasez, el autoritarismo y la represión. (Lecturas-45)

Por el otro lado, y como ya se dijo anteriormente, se presentan extractos en los que es borrosa la línea entre sanción de la protesta violenta y sanción a la protesta en general: *ataques, los asesinatos y los crímenes que se cometen, quemando escuelas, hospitales, transporte, sedes* (Lecturas-46), *Mesa de la Unidad Democrática, se plantea continuar indefinidamente la política de marchas* (Lecturas-49), *la violencia que están impulsando sectores de la extrema derecha* (Lecturas-45), *barbarie del revanchismo fascista* (Lecturas-55), *provocaciones de la derecha fascista* (Lecturas-54), *el antichavismo más violento debe ser derrotado y aislado* (Lecturas-55) *presionar a la oposición para que deje ese tipo de comportamientos* (Lecturas-56) y *los grandes medios de comunicación sólo transmiten en cadena denuncias macabras del gobierno* (Lecturas-15).

En otro orden de ideas, además de las constantes referencias a un escenario de una posible guerra civil, reconstruimos una categoría llamada *demócratas hipócritas*. En ella se reúnen expresiones como: *la oposición sólo está dispuesta a participar en comicios que le aseguren el primer puesto* (Lecturas-47), *la hipocresía de mayor porte que exhiben los defensores de los regímenes electorales actuales* (Lecturas-47), *defensores de derechos humanos no realicen una fuerte denuncia de los mismos* (Lecturas-60). Aunque recogen mejor el sentido de lo que se intenta comunicar los siguientes dos fragmentos:

Brasil el *impeachment* fue consumado por un grupo de bandidos, con el amparo de los jueces y parlamentarios que manipulan el sistema de selección presidencial indirecta. A la OEA ni se le ocurrió intervenir frente a esa grosera violación de los principios democráticos. (Lecturas-58). Y ‘Salvar la democracia’ y ‘cuidar de los derechos humanos’ en Venezuela. Un gran favor realizan en ese contexto, quienes desde las filas de las izquierdas abonan ese relato que evoca la democracia liberal burguesa, patriarcal, colonial. (Lecturas-58)

Se trata de un punto importante en el que hay que detenerse. Ante eventos similares, se muestran discursos diferentes; lo que se denuncia en uno, se justifica en otro. Ahora bien, se trata de una práctica que desborda los temas y actores tratados en este texto.

Como se mencionó arriba, siempre se puede luchar por construir un compromiso político desde la intelectualidad sin censurar unas prácticas y callar sobre otras o sin caer en una estéril pretensión de neutralidad. Sin embargo, a los hechos no se les puede exigir escapar de su necesaria re-presentación; toda representación de eventos viene con una necesaria carga de mediación del individuo que los re-presenta. Eso solo demuestra la importancia e inevitabilidad del papel del discurso, del enmarcado y del sentido que se le otorga a un hecho.

Por otro lado, el discurso de ambos sectores de intelectuales parece necesitar la figura de este adversario que no denuncia las agresiones del polo en el que se inserta. Pero una revisión de la pluralidad de contenidos en ambos corpus (aunque haya preponderancias, relativizaciones, minimizaciones) deja en evidencia que este adversario puede ser también un recurso para dar sentido al discurso. Es decir, no son pocos los intelectuales que denuncian las agresiones a los derechos humanos de lado y lado, lo que ayudaría mucho sería aprendernos más entre nosotros.

Luego están tres categorías que son más sancionadoras de la acción del Gobierno: *corrupción, constituyente y defensa ciega de la*

(...) si seguimos con el rumbo actual lo que va a quedar es la idea de que los conceptos de anticapitalismo, socialismo o izquierda están intrínsecamente ligados a la corrupción, la escasez, el autoritarismo y la represión.

ESTUDIOS

Por otro lado, el discurso de ambos sectores de intelectuales parece necesitar la figura de este adversario que no denuncia las agresiones del polo en el que se inserta.

revolución. Así pues, se sostiene que: hay un sector, no tan grande como poderoso, que tiene que esconder centenares de miles de millones de dólares provenientes de un desfalco público, notorio y continuado, (Lecturas-49), sector corrupto de la burocracia estatal (Lecturas-53), dictadura colectiva de la pequeña elite política que rodea a Maduro (GT) y ejército colonizado por un cuerpo de mando politizado y corrupto (GT). Del mismo modo, aunque también hay fragmentos en los que la constituyente tiene axiología positiva, se pueden ubicar extractos como: Asamblea Constituyente no convocada por el único autorizado constitucionalmente para hacerlo: el pueblo de Venezuela (Lecturas-49), Asamblea Constituyente inconsulta y amañada (Lecturas-52), arbitraria e ilegal creación de una Asamblea Constituyente (GT) y poder por encima de los demás poderes (GT).

Ahora bien, como un sector de este corpus denuncia la hipocresía de demócratas que minimizan o silencian las violaciones cometidas en otros contextos, también existe un sector que sanciona al intelectual de izquierda que defiende el proceso y gobierno chavistas a toda costa: *respuestas cargadas de intolerancia, descalificaciones y apoyos incondicionales al régimen de Maduro (Lecturas-60), lógica defensiva y en gran medida sectaria que define al actual clima de discusión en la izquierda latinoamericana (Lecturas-4), obsesionada por la distinción entre imperialistas y no imperialistas (Lecturas-57), no cuentan con suficiente información o elementos para el análisis (Lecturas-57). De nuevo, el mensaje acá es comunicar la posibilidad de seguir siendo un intelectual de izquierda y sancionar más explícitamente al Gobierno venezolano. De lado y lado se exige reacción ante un conflicto en que la propia definición de la coyuntura es materia de tensión.*

Desde otra arista, la sanción de *ataques externos* se comparte con el corpus del CD. Así pues, se apunta: *derecha venezolana, muy alen-*

*tada por Estados Unidos (Lecturas-48), imperio cuyos crímenes no tienen parangón en la historia (Lecturas-59). El segundo de los postulados tiene que ver con algo que ya se ha mencionado; a saber, la minimización de agravios a través de la comparación y extrapolación hipotéticas. Y lo último se vincula con el mensaje de mantener una crítica contenida que atraviesa varias categorías (como la de recordar *las conquistas*); se permite una postura crítica solo hasta cierto punto, debido a que también se le da insumos al adversario.*

Otra de las categorías presentes en el discurso sancionado es la de *crisis*. En ella se clasifican extractos como: *cansa tener que estar ocho o diez horas al día haciendo colas para conseguir los alimentos necesarios para la familia. Es una angustia tremenda, cuestión que los intelectuales ni siquiera mencionan quizá porque no saben lo que es (Lecturas-56), tragedia (GT), el hambre, la falta de medicinas y la escasez de alimentos se agudizan día a día (GT). Resulta informativo que, en el corpus, esta clase de contenidos que tiene que ver más con una empatía y solidaridad vivencial con los ciudadanos venezolanos (más allá de cuáles factores o actores sean señalados como los que expliquen la situación) no tenga una mayor frecuencia.*

Por último, y para finalizar la sección, se encuentran las referencias en torno a la reprobación de la *polarización* y de la posibilidad del *declive de la revolución*. Así pues tenemos por un lado: *ni los unos ni los otros, no nos someterán (Lecturas-44), descalificar a quienes discrepan con una u otra posición (Lecturas-56), piensan que la solución tiene que ser por la vía de aplastar al otro (Lecturas-70); y, por el otro: si el proceso iniciado en Venezuela es derrotado... (Lecturas-102) y la idea de la llamada Revolución Bolivariana que hoy se está expandiendo a nivel nacional e internacional es muy negativa (Lecturas-114). Evidentemente estas últimas categorías apuntan a lugares distintos: la primera a legitimarse a través de una no identificación con algún polo y la segunda con el eje ya estudiado que atraviesa esta sección junto con la del CD, enfocado en la defensa explícita del Gobierno venezolano.*

c) Problemas y atribuciones

En esta última *isotopía*, condensando categorías discursivas relacionadas entre sí, identificamos cómo se define la coyuntura y la atribución de responsabilidades en torno a la misma. Destacan, con una frecuencia importante, las expresiones sobre *rentismo* y *corrupción*. En segundo lugar está un bloque en donde se encuentran las categorías de, por un lado, *ataques externos* y *burguesía nacional* y, por el otro, *autoritarismo*, *ineficiencia* y *clientelismo*. Por último, con menor presencia, encontramos a *herencia problemática* y *polarización*. No obstante, con una frecuencia comparable a la de las primeras dos categorías que destacan de las demás, se clasifican los dispositivos discursivos utilizados para nombrar a los problemas en una categoría denominada *minimización de las fallas*.

En primer lugar, tiene que recibir una mención especial la categoría de *rentismo*. Atraviesa todo el corpus una matriz discursiva que ubica el problema, y su correspondiente atribución, en un componente histórico. Ejemplo de esto son fragmentos como: *economía basada en la renta petrolera* (Lecturas-3), *no haber logrado revertir parte de la dependencia de la renta petrolera* (Lecturas-75), *cultura petrolera rentista* (Lecturas-26), *agotamiento del modelo petrolero-rentista* (Lecturas-41), *incapacidad de la Revolución Bolivariana en superar el capitalismo rentista* (Lecturas-77) y *el chavismo conllevó una profundización del rentismo* (Lecturas-52).

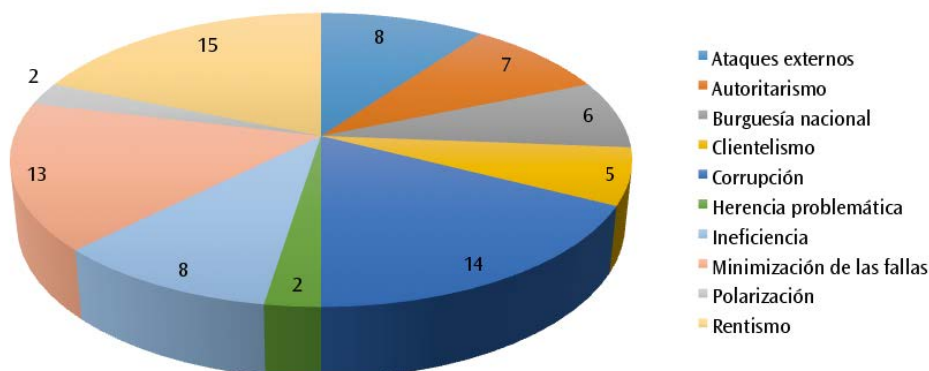
Más allá de la plausibilidad o importancia de este factor en la explicación de la coyuntura, si se relaciona la presencia de esta categoría con las que se han venido trabajando hasta ahora, situar el problema en un componente histórico que precede al chavismo es un dispositivo que funciona para eludir identificar alguna raíz problemática en las acciones gubernamentales del presente.

No obstante, en la categoría de *corrupción* sí se agrupan contenidos que apuntan a dichas acciones y responsabilidades actuales. Así pues, se tienen los siguientes fragmentos: *corrupción estatal* (Lecturas-20), *desfalco monumental, tramado desde el gobierno bolivariano con importantes complicidades en el mundo opositor* (Lecturas-111), *corrupción* (Lecturas-10) y *más allá del boicot del imperialismo y la acción interna de los capitalistas –real, obviamente– el gobierno mantiene la cuenta de capitales abiertas y el control de cambio, por lo que estimula la fuga permanente de capitales* (Lecturas-228). De nuevo, esto es prueba también de la pluralidad de discursos existentes fuera de los pronunciamientos del CD.

Ahora bien, como muestra de la pertinencia de reconstruir una categoría denominada *minimización de las fallas* se identifican extractos como: *con todos los defectos que se le puedan marcar,*

(...) hablar de defectos, contradicciones, condicionantes no superados, tensiones, des-aciertos, cierta incapacidad, claroscuros, conlleva una función de atribución sutil de responsabilidad. Se atribuye un no hacer suficiente, no poder reencausar un flujo que ya estaba.

Problemas y atribuciones



ESTUDIOS

hay un proceso popular revolucionario en curso (Lecturas-52), *contradicciones* (Lecturas-6), *se explican por condicionantes estructurales no superados* (Lecturas-33), *existieron y existen tensiones entre el proyecto estatal extractivista y neodesarrollista –que hoy está en crisis– y el proyecto comunal-socialista* (Lecturas-43), *des-aciertos* (Lecturas-9), *cierta incapacidad* (Lecturas-49), *claroscuros* (Lecturas-58), *no han sido capaces de quebrar los problemas históricos y los déficits estructurales* (Lecturas-11).

(...) si se relaciona la presencia de esta categoría con las que se han venido trabajando hasta ahora, situar el problema en un componente histórico que precede al chavismo es un dispositivo que funciona para eludir identificar alguna raíz problemática en las acciones gubernamentales del presente.

Como puede verse, hablar de defectos, contradicciones, condicionantes no superados, tensiones, des-aciertos, cierta incapacidad, claroscuros, conlleva una función de atribución sutil de responsabilidad. Se atribuye un *no hacer suficiente*, no poder reencausar un flujo que ya estaba. El problema, así construido, es más de pasividad e insuficiencia que de un mal accionar.

Por otro lado, en *ataques externos y burguesía nacional* tenemos: *imperialismo norteamericano* (Lecturas-27), *ataque sobre el proceso bolivariano* (Lecturas-35), *ala de Washington* (Lecturas-17), *incesante hostigamiento imperialista* (Lecturas-38), *guerra económica, guerra política, guerra mediática y guerra diplomática con el fin de desgastar a la Revolución Bolivariana* (Lecturas-124). Y *poderosos actores locales* (Lecturas-57), *oligarquía cómoda y acomodaticia, parasitaria* (Lecturas-74), *el asedio del antichavismo más violento como la agresión económica de la oligarquía* (Lecturas-27), *reacción de un sector de la burguesía venezolana y de las clases medias urbanas para derribar al gobierno de Nicolás Maduro* (Lecturas-45). Tiene sentido vincular justamente estas dos categorías debido a que la construcción de un adversario interno es a través de su vinculación con el externo. Y, como se ha visto a lo largo del escrito, las atribuciones de responsabilidad al factor externo –identificado a los gobiernos norteamericano y

europeos, organizaciones hemisféricas y sociedad civil de la región, entre otros actores– es clave en el discurso de ambos corpus de Clacso.

No obstante, categorías como *autoritarismo, ineficiencia y clientelismo*, ponen el foco no en lo externo, no en lo interno vinculado a lo externo, no en la historia y no de manera sutil o evasiva en el Estado. Ejemplo de esto son los siguientes extractos: *soy de las que cree que el principal responsable de la situación en Venezuela –en tanto garante de los derechos fundamentales, que controla el aparato represivo– es el Estado* (Lecturas-17), *deriva autoritaria del gobierno venezolano* (Lecturas-57), *el gobierno ha fallado en la eficacia de la política económica para resolver fundamentalmente el problema del desabastecimiento y el problema inflacionario* (Lecturas-16), *bajos niveles de eficiencia* (Lecturas-39), *Improvisación* (Lecturas-39), *más que convertirlos en ciudadanos los convirtieron en consumidores y clientes* (Lecturas-40), *conciencia clientelar* (Lecturas-40) y *asistencialismo* (Lecturas-42).

La implicación es que dicho foco supone callar sobre esos otros factores y, como se ha visto, el énfasis en lo externo y lo histórico a su vez tiende a implicar silencio sobre la práctica gubernamental en el presente. Evidentemente, decir que un fenómeno es “multidimensional” enunciando simplemente todos los factores (internos, externos, históricos, coyuntural) y asignándoles igual peso sería igual a no explicarlo. En el ámbito académico, la investigación tendría que dar insumos para ponderar las posibles explicaciones, nexos y niveles de incidencia de un fenómeno. Esto parece seguir siendo un reto para el caso venezolano: producir investigación rigurosa que no abone a la polarización pero que abandone la extrema prudencia de no querer *quedar mal* con algún polo.

Por último, se señala en algún punto como un problema *la dependencia de un personaje excepcional como el Comandante Hugo Chávez Frías* (Lecturas-39) y se retoma lo poco conveniente de la polarización: *invisibiliza a casi el 60 por ciento de la población que [...] no se siente expresada ni por el Gobierno y el PSUV, ni por la oposición y la MUD* (Lecturas-17).

COMITÉ EJECUTIVO LASA

Ahora bien, es turno de pasar al discurso emitido desde las posiciones directivas de la Latin American Studies Association. Aunque se trata de un corpus menos extenso (hecho que se convierte en un dato relevante), los contenidos que se estudian están reunidos en:

- La propuesta de resolución que sometió a votación el Comité Ejecutivo en 2017 (la cual al final no tuvo la participación suficiente para que fuese publicada). En adelante PCE.
- La respuesta del Comité Ejecutivo a la Sección de Estudios Venezolanos (quienes incidieron para que el comité emitiese un pronunciamiento, enviándole una propuesta). En adelante RCE.

En general este corpus se caracteriza por un eje discursivo en torno al balance, la prudencia y el evitar la parcialización. El otro punto importante es la comparación de la cantidad de pronunciamientos por parte del Comité Directivo de Clacso versus el mayoritario silencio del Comité Ejecutivo de LASA. Si bien los posicionamientos del primero se inclinan más a una defensa del Gobierno venezolano, llama la atención que desde el segundo no haya inclinaciones, sino silencio. En términos de análisis del discurso eso, más que una carencia o un déficit de insumo analítico, es precisamente lo más importante: el análisis de lo que no se dice.

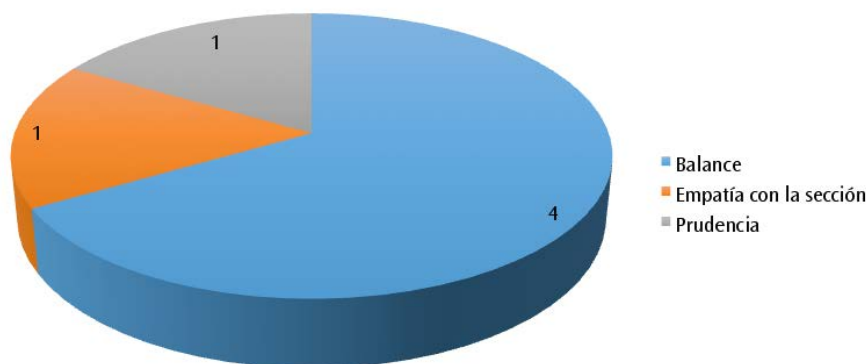
a) Lo que se valora

En esta sección, como en casos anteriores, se reúnen los ejes discursivos en torno a la autodefinición, valores, aspiraciones y, en general, los contenidos que reciben una valoración positiva en el discurso del Comité Ejecutivo de LASA en torno a la coyuntura venezolana.

Como puede verse, la categoría de *balance* tiene una presencia sobresaliente. En ella se agrupan los siguientes contenidos: *más balanceado e historizado* (RCE), *decir algo sobre el comportamiento opositor* (RCE), *preocupaciones fundamentadas acerca de serias violaciones a los derechos humanos* (RCE) y *aunque reconocemos que las diferentes fuerzas políticas han contribuido para deteriorar la democracia venezolana, estamos preocupados acerca de los recientes eventos y decisiones gubernamentales que merman la democracia en Venezuela* (PCE).

El primero de los fragmentos resulta interesante debido a que es una petición por un enfoque que tome en cuenta lo histórico, algo que, como pudimos constatar, es uno de los ejes discursivos en Clacso. En otras palabras, la petición de LASA a la Sección de Estudios Venezolanos es, en síntesis, ser un poco más como Clacso. Ahora bien, el segundo se relaciona con el cuarto debido a que, primero, se exige *decir algo* acerca del comportamiento opositor, es decir, balancear, distribuir más equitativamente las responsabilidades. Y es exactamente lo que hacen en el cuarto extracto que corresponde al comunicado que se iba a emitir a nombre del comité; primero

Lo que se valora



ESTUDIOS

hay un reconocimiento de entrada de que ambos polos han contribuido, luego el foco pasa a las decisiones gubernamentales. En ese sentido, este eje discursivo se acerca a las categorías que implican una atribución compartida de culpas en el corpus de Clacso.

En la siguiente sección, se abordará mejor este punto (que implica una tensión entre el Comité

Ejecutivo y la Sección Venezolana), sin embargo, se puede adelantar que ambos actores parecen exigir elementos que exceden la situación discursiva que implica un pronunciamiento.

Relacionada con esta categoría está la de *prudencia*. Así pues, el Comité Ejecutivo señala que sus peticiones a la Sección Venezolana para que modifique su propuesta de pronunciamiento *no solamente* se deben a *razones de seguridad* (RCE). Aunque después se aducen otros motivos, el dispositivo discursivo en el que se inserta la pasada aseveración supone que las

razones de seguridad sí tienen un papel en el esquema de motivos, aunque se dé por sentado. Esto, junto con los extractos pasados en torno al *balance*, permite hablar de un mensaje de *prudencia* en el discurso del Comité Ejecutivo.

Por último, y siendo fiel a su compromiso discursivo con *el balance y la prudencia*, el Comité

Ejecutivo acompaña sus contrapropuestas a la Sección Venezolana con un mensaje de apoyo: *el CE comparte la preocupación de la Sección Venezolana por la actual situación de Venezuela* (RCE). Queda en evidencia cómo las exigencias del comité se pretenden legitimar a partir de un mensaje de empatía; un estamos del mismo lado.

b) Lo que se sanciona

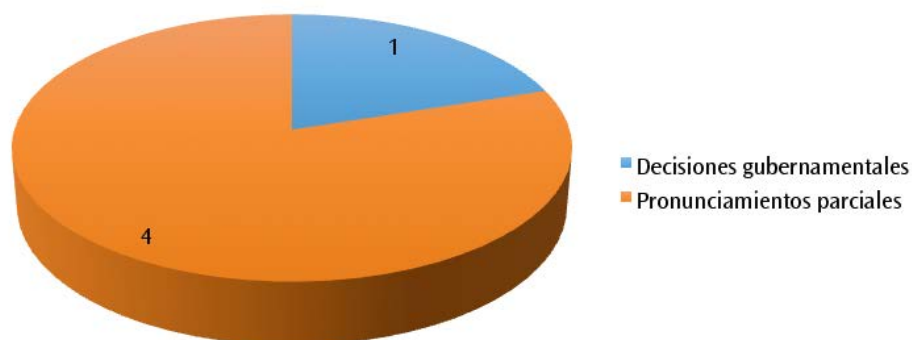
Por su parte, los contenidos que resultan sancionados, o con una valoración negativa, en el discurso del Comité Ejecutivo en su contrapropuesta de pronunciamiento y en la respuesta a la Sección Venezolana antes de emitirla, se condensan en las categorías de *pronunciamientos parciales* y *decisiones gubernamentales*.

Es evidente la magnitud de la categoría de pronunciamientos parciales. Algo que no es azaroso debido a que completa el esquema de sentido binario con lo que se valora: lograr balance versus parcializarse. En ese sentido se afirma que: *en contra de la aprobación de la resolución presentada por la Sección Venezolana como estaba escrita* (RCE), *no historiza adecuadamente la actual crisis y se enfoca solamente en las acciones gubernamentales* (RCE), *aparece demasiado parcial y desde un solo lado* (RCE).

Toda situación discursiva involucra la presencia de una audiencia a la que va dirigida el mensaje. En el caso del CE, la audiencia que se anticipa, la audiencia que se tiene en mente, es una que sancionaría parcializarse ¿Cuál es la

(...) los contenidos que resultan sancionados, o con una valoración negativa, en el discurso del Comité Ejecutivo en su contrapropuesta de pronunciamiento y en la respuesta a la Sección Venezolana antes de emitirla, se condensan en las categorías de pronunciamientos parciales y decisiones gubernamentales.

Lo que se sanciona



audiencia que el Comité Ejecutivo se traza como objetivo potencial de sus mensajes? ¿Por qué tanta prudencia? ¿Con quién quiere quedar bien? Sin embargo, también es cierto que el medio en el que se inserta el mensaje importa. En este caso, el contexto de un pronunciamiento tiene ciertas limitaciones (de extensión pero también de objetivos). Esto último es aducido, como se verá, por la Sección Venezolana para defenderse de la exigencia por historizar; sin embargo, lo mismo puede ser recordado al tratar las exigencias que van desde la Sección Venezolana al CE. La situación discursiva de un pronunciamiento dentro de estas redes académicas tiene una impronta institucional protodiplomática que tiende a una lectura de lo *políticamente correcto*; incluso Clacso, como pudo verse, a veces trata de no verse *demasiado* parcial.

Por otro lado, sí existe un énfasis en la acción del Gobierno venezolano. Así pues, se sostiene que: *estamos preocupados acerca de los recientes eventos y decisiones gubernamentales que merman la democracia en Venezuela (PCE) y violación de los derechos humanos (PCE)*. Este último extracto no es poca cosa. Nada de esto aparece en el marco que se valora en los comunicados de Clacso: no se mencionan las expresiones de represión o violación de derechos humanos. En este punto, desde LASA se pone más peso al Estado en la atribución de responsabilidades. Así pues, la primera aclaratoria neutral podría ser interpretada simplemente como un intento de legitimar la posición revistiéndose primero de imparcialidad. Ahora bien, lo que sí afecta el mensaje es el *disclaimer* que veremos en la siguiente sección.

c) Problemas y atribuciones

Por último, como referencias explícitas dedicadas a la identificación y enmarcado de lo que se considera problemático, y la correspondiente atribución de responsabilidades, se establece que: *la situación de Venezuela es seria y se está deteriorando rápidamente (RCE) e impacto efectivo (RCE)*. Aquí *situación* funciona como un término totalizador lo suficientemente indefinido para evitar justamente presentarse *too partisan and one-sided*. Por otro lado, otras propuestas de la Sección Venezolana son rechaza-

das por un cuestionamiento de su impacto efectivo; se trata de una preocupación por la acción ante la cual la inacción y el silencio son presentados como mejores opciones.

LASA: OTROS DISCURSOS (SVS)

Como última sección proponemos reconstruir el discurso de otros actores en LASA, más allá del Comité Ejecutivo, que se centran en la coyuntura venezolana (en particular, el foco está en lo emitido por la Sección de Estudios Venezolanos). Con este objetivo en mente se recurre a:

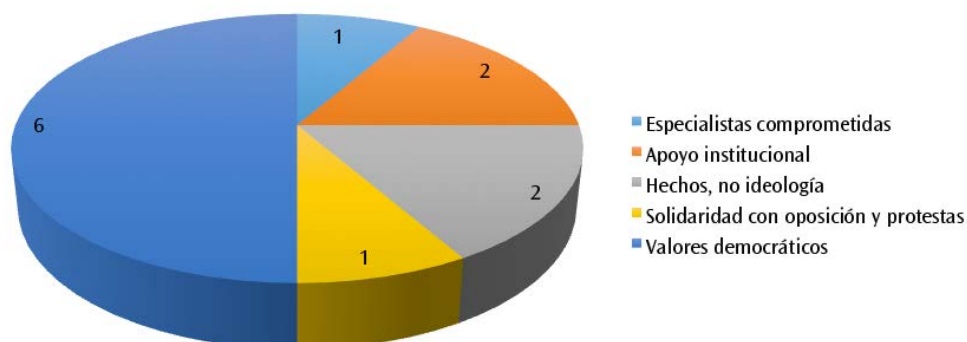
- “Declaración sobre Venezuela” por parte de la Sección de Estudios Venezolanos de LASA publicada en junio de 2016 en el contexto del decreto de Estado de Excepción y de Emergencia que emitió el Gobierno venezolano en mayo de 2016 (en adelante D7).
- “Sobre la declaración de LASA sobre Venezuela”. Una carta al editor publicada en LASA Forum 49:1, en octubre de 2017, por parte de miembros de la Sección de Estudios Venezolanos que retrata el proceso de discusión con el CE sobre realizar una declaración (en adelante LF-49).
- La propuesta de declaración hecha al CE de parte de los representantes de la Sección de Estudios Venezolanos (en adelante PSVS).

En términos generales, puede decirse de este corpus que es explícito en su mensaje de solidaridad con los grupos opositores en Venezuela, su lucha, las protestas y las denuncias de represión. Al mismo tiempo se muestra preocupado por lo que se define como una actitud indiferente de los otros miembros de LASA y reprobaban la actitud del Comité Ejecutivo en relación con las propuestas realizadas a este.

a) Lo que se valora

Al igual que en las secciones anteriores, en este apartado se reconstruyen los ejes que son establecidos de forma favorable en la axiología del discurso de la Sección de Estudios Venezolanos de LASA. En esa línea, destaca con una mayor presencia la categoría de *valores democráticos*, luego se identifican *apoyo institucional, hechos-no ideología, solidaridad con oposición*

Lo que se valora



Por otro lado, otras propuestas de la Sección Venezolana son rechazadas por un cuestionamiento de su impacto efectivo; se trata de una preocupación por la acción ante la cual la inacción y el silencio son presentados como mejores opciones.

y protestas y especialistas comprometidos.

Como se mencionó, la que más resalta es la de valores democráticos. Se trata de un dato relevante debido a que, en comparación con los otros discursos, es el único en que las referencias a la democracia tienen un papel central en el esquema de sentido valorativo. Como muestra de esto tenemos: *libertad de asociación, asamblea y expresión* (D7), *pronunciamiento en contra de la erosión inmediata y en marcha*

de los valores democráticos (LF-49), *principios democráticos y la promoción de la investigación e intercambio intelectual* (LF-49) y *que el gobierno de Venezuela garantice procesos electorales libres e imparciales, cese el arresto de activistas, libere presos políticos, detenga la violencia en contra de manifestantes pacíficos y respete libertades civiles* (PSVS). La disputa por el sentido también se expresa en los contenidos que se asocian a la idea de democracia: en este caso aparecen elementos como la libertad, los procesos electorales y el derecho a la protesta. Esto se puede comparar con el énfasis en los discursos de Clasco con una noción imprecisa y genérica de democracia y, con mayor énfasis, de participación popular.

Por otro lado hay un énfasis importante en los hechos. En ese orden de ideas, se asevera que: la

verdad depende de evidencia, no en lograr un balance entre visiones opuestas (LF-49) y condenar los excesos de cualquier gobierno, sea de derecha o izquierda (LF-49). El discurso de la SVS fetichiza la evidencia, hechos y excesos que serían incuestionables. Más allá de la plausibilidad y pertinencia de dichas demandas, la intención de este tipo de mensajes invita a actuar, a abandonar la discusión, el debate, como respuesta a los ritmos y efectos de la crisis política sobre la sociedad y personas de Venezuela. Se trata de un dispositivo discursivo que, allende su sustentación, indirectamente parece excluir la posibilidad de cuestionamiento. De igual modo, el término verdad aparece; cuando ya se ha mencionado arriba que especialmente el caso venezolano es una ardua lucha por la verdad.

De igual forma, el discurso de la SVS es uno en donde destaca la petición de apoyo institucional. Prueba de ello es que existan fragmentos como: *apoyo de los miembros de LASA a las universidades venezolanas* (D7) y *dar la instrucción al Consejo Ejecutivo y a la Sección de Estudios Venezolanos para nombrar conjuntamente una comisión especial que evalúe las condiciones de la democracia en Venezuela y prepare y circule un reporte* (PSVS).

Igualmente, el discurso de este corpus contiene una pretensión de legitimación a través de mostrarse como *especialistas comprometidos*. Así pues, se asevera que: *una sección que reconociera que los dos bandos tenían responsabilidad por la crisis en Venezuela, una adición que hubiese sugerido una equivalencia que,*

como especialistas en estudios venezolanos, no podríamos en buena conciencia endosar (LF-49). Queda claro como el tema de la equitativa atribución de responsabilidades, algo que ya se ha discutido a lo largo del texto, es inaceptable. Aquí, desde la condición de especialistas, se sugiere estar en posesión de la ponderación correcta de factores explicativos de las principales causas, expresiones y responsables de la crisis. Esto queda claro con un mensaje en donde se explicita con quién está su solidaridad: *mientras que a ningún lado le falta culpa, la oposición en el país y los manifestantes pro-democráticos no son los principales responsables de situación actual del país* (LF-49).

c) Lo que se sanciona

En cuanto a los contenidos que reciben una valoración negativa en el discurso de la SVS resalta, en primer lugar, la categoría de *autoritarismo y represión*. De nuevo, que esta categoría tenga el peso que tiene en este corpus es novedoso en relación con las secciones anteriores. Luego están las referencias centradas en la *actuación del Comité Ejecutivo y el balance*. Y, por último, se sanciona *la indiferencia y la prudencia ideológica*.

Es interesante constatar que se completa el esquema de sentido binario entre lo que se valora y lo que se sanciona en varias categorías: democracia versus autoritarismo y represión, especialistas comprometidos versus indiferencia y hechos versus prudencia ideológica.

Ahora bien, como ejemplos de la presencia de la categoría de *autoritarismo y represión* está:

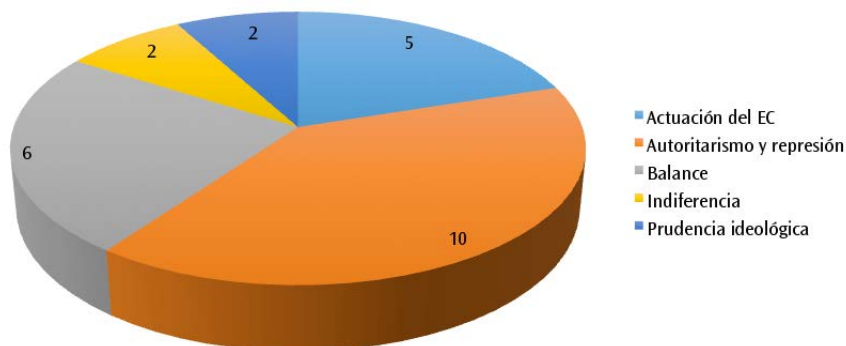
doctrina de Seguridad Nacional (D7), prácticas autoritarias (D7), militarización del orden público y carácter represivo (D7), presos políticos y violaciones de derechos humanos (D7), represión (D7), dispositivos mediáticos han sido sujeto de censura (D7), interrupción de garantías constitucionales y de derechos humanos (D7), obstrucción de elecciones, disenso suprimido, detención de presos políticos y derecho a la información restringido (PSVS), la erosión de la democracia en Venezuela (PSVS), opositores y grupos adversos como enemigos internos (D7).

La *actuación del Comité Ejecutivo* también se sanciona. En ese sentido se establece: *un difícil proceso de lidiar con LASA acerca de la destrucción acelerada de la democracia en Venezuela (LF-49), encontramos resistencia significativa por parte del CE, incluyendo retrasos y dar largas al asunto, lo que a veces parecía constituir sabotaje activo (LF-49), el registro de la asociación sobre asuntos relacionados con Venezuela es decididamente mixto (LF-49), ‘Exoneración de responsabilidad’ acerca de que la resolución no tuvo el consenso del CE (LF-49) y desacreditar y deslegitimar los argumentos expuestos en la resolución (LF-49).*

Queda claro como la Sección Venezolana estuvo poco conforme con la respuesta del

Más allá de la plausibilidad y pertinencia de dichas demandas, la intención de este tipo de mensajes invita a actuar, a abandonar la discusión, el debate, como respuesta a los ritmos y efectos de la crisis política sobre la sociedad y personas de Venezuela. Se trata de un dispositivo discursivo que, allende su sustentación, indirectamente parece excluir la posibilidad de cuestionamiento.

Lo que se sanciona



ESTUDIOS

Comité Ejecutivo en torno a lograr una resolución sobre la coyuntura venezolana que respondiera a los contenidos valorados y sancionados por la Sección. *Difícil lidiar, resistencia, sabotaje, registro mixto* es la manera que se encuentra de verbalizar la sanción. Nótese que hay un énfasis en un *disclaimer*, una exoneración de responsabilidad, que añadió el Comité Ejecutivo

Es interesante constatar que se completa el esquema de sentido binario entre lo que se valora y lo que se sanciona en varias categorías: democracia versus autoritarismo y represión, especialistas comprometidos versus indiferencia y hechos versus prudencia ideológica.

en la contrapropuesta de resolución en donde se aclara que esta no contó con consenso en los miembros del Comité. Este punto es importante porque arriba se señalaba que en realidad la contrapropuesta era clara en la sanción del accionar del Gobierno, sin embargo, el que se haya añadido al final ese *disclaimer* sí funciona discursivamente para anular cualquier mensaje que se haya podido construir. Que se emita un comunicado en el que al final se aclara que no tuvo consenso en los firmantes le resta poder.

Por otro lado, *el balance*, categoría valorada positivamente por el Consejo Ejecutivo, en este caso recibe sanción. Desde este punto de vista se afirma: *'balance' era lo que se sentía tan extremadamente necesario para el caso venezolano (LF-49), dar igual peso a los dos bandos (LF-49) e historizar la situación (LF-49)*. También se sanciona la indiferencia y lo que se decide llamar prudencia ideológica: *llamadas de auxilio y esfuerzos para obtener fondos que asistan a los académicos venezolanos fueron mayormente desoídos (LF-49), indiferencia masiva dentro de LASA respecto al destino del país (LF-49), revisión que solo puede ser descrita como motivada política e ideológicamente (LF-49) y mezclar corrección política con solidaridad ideológica (LF-49)*. ¿Le exige demasiado la Sección Venezolana a LASA? ¿La tendencia al balance y a la prudencia del Comité Ejecutivo puede traducirse en solidaridad ideológica con alguna opción? ¿Mantiene el Comité Ejecutivo semejante cautela ante otras crisis de la democracia a nivel regional, como la brasileña? Aquí es importante mencionar que discursivamente, la

Sección Venezolana también utiliza dispositivos deslegitimadores, vinculando, por ejemplo, prudencia con una suerte de complicidad.

c) Problemas y atribuciones

Para finalizar, la construcción del problema, la definición de la coyuntura, gira alrededor de las categorías de *economía, situación universitaria y la actitud de los miembros de la organización*. En esta línea, se afirma que: *la tasa de inflación anual está actualmente en 248 %. El índice de salario neto se redujo 36 % el último año. La contracción del Producto Interno Bruto es de 9,2 %. El consumo ha caído 11 % y las importaciones han caído un 28 % (D7)*. Esto se inscribe muy bien en la fetichización de la categoría de hechos por parte del discurso de la SVS; se mencionan datos, sin atribución directa, sin causas, dando por sentado que se trata de responsabilidad gubernamental. Nótese, por el contrario que en el discurso de Clacso, no solo no se fetichiza el hecho eximiéndolo de su inevitable re-presentación, sino que no hay datos: es un discurso preocupado más por encontrar causas históricas, evitando la atribución directa al Gobierno.

Por otro lado también se pone el acento en los *presupuestos para las universidades nacionales (D7)* y en que *llevar a cabo eventos académicos en Venezuela y asistir a conferencias internacionales (incluyendo el encuentro anual de LASA) es muy difícil. (D7)*. Una situación en la que más de 80 % de los miembros de LASA son indiferentes o no están conscientes de la destrucción de la democracia en Venezuela (LF-49). Vemos como lo que se identifica como problema, se vincula directamente con la petición de apoyo institucional que atraviesa el discurso de la SVS.

CONCLUSIONES

Con el objetivo de reconstruir el discurso de quizás las dos organizaciones más importantes vinculadas a las ciencias sociales en América Latina sobre la coyuntura venezolana, se recurrió a un corpus de contenido seleccionado a partir de los principales pronunciamientos de sus comités directivos y ejecutivos referidos a

Venezuela, y de discusiones recogidas en libros, editoriales, grupos de trabajo y secciones.

En el discurso del Comité Directivo de Clacso:

- La apuesta por la paz y el diálogo puede vincularse con la intención de que la protesta se desactive, en beneficio del Gobierno.
- La solución a la crisis desde estos *es más revolución, no menos*.
- Se invita a hacer un balance en el que saldrían mejor paradas *las conquistas*, por lo que habría que tolerar *los malos momentos* del Gobierno.
- Es borrosa la línea entre la sanción de la violencia y la deslegitimación de la protesta.
- Hay una neutralidad que evita sancionar directamente la violencia de las fuerzas de seguridad del Estado. Un dato importante es que la directiva nunca usa la palabra *represión*.

Mientras que en los discursos de Clacso más allá de los lugares privilegiados de enunciación:

- Ante una creciente burocratización corrupta y excluyente, se valora la vuelta a las bases populares del proceso chavista.
- El uso de verbos como *acabar, neutralizar, erradicar, pacificar*, junto con que no se explicita la posibilidad de reencausar lo violento en protestas pacíficas, da material para sostener que discursivamente se está deslegitimando la propia posibilidad de protestar.
- El corpus es más plural debido a categorías que entran en tensión: con una frecuencia similar se sanciona la represión pero también la protesta.
- Situar el problema en un componente histórico que precede al chavismo es un dispositivo que elude identificar alguna raíz problemática en acciones gubernamentales del presente.
- Se habla de *defectos, contradicciones, condicionantes no superados, tensiones, desaciertos, cierta incapacidad, claroscuros*. El

problema, así construido, es de pasividad e insuficiencia y no de un *mal accionar*, sostenido y/o estructural.

Por su parte, el discurso del Comité Ejecutivo de LASA:

- Muestra un eje en torno al balance, a la prudencia y a evitar parcializarse.
- Toda situación discursiva involucra la presencia de una audiencia a la que va dirigida el mensaje. En el caso del CE, la audiencia que se anticipa es una que sancionaría parcializarse ¿Cuál es la audiencia que el Comité Ejecutivo se traza como objetivo potencial de sus mensajes? ¿Por qué tanta prudencia? ¿Es la misma en todos los casos? ¿Con quién quiere aquí quedar bien? Sin embargo, también es cierto que el medio en el que se inserta el mensaje importa. En este caso, el contexto de un pronunciamiento tiene ciertas limitaciones de extensión, lenguaje y objetivos. La situación discursiva de un pronunciamiento tiene una impronta institucional protodiplomática que tiende a lo políticamente correcto.

Por último, la Sección de Estudios Venezolanos de LASA:

- Es explícita en su mensaje de solidaridad con los sectores opositores al Gobierno de Venezuela, su lucha, sus protestas y las denuncias de represión. Al mismo tiempo se muestran preocupados por lo que se define como una actitud indiferente de los otros miembros de LASA y prueban la actitud del Comité Ejecutivo en relación con las propuestas realizadas a este.
- Es el único corpus en que las referencias a la democracia tienen un papel central.
- Fetichiza a ratos la *evidencia*, hechos y excesos, que sería *incuestionable*. Más allá de

(...) se señalaba que en realidad la contrapropuesta era clara en la sanción del accionar del Gobierno, sin embargo, el que se haya añadido al final ese disclaimer sí funciona discursivamente para anular cualquier mensaje que se haya podido construir. Que se emita un comunicado en el que al final se aclara que no tuvo consenso en los firmantes le resta poder.

ESTUDIOS

la plausibilidad y pertinencia de sus demandas, se trata de un dispositivo discursivo que indirectamente puede excluir la posibilidad de cuestionamientos.

En muchos sentidos, la diversidad y tensiones entre discursos de y entre cada organización tienen que ver con una lucha por la verdad. Poder

definir qué está pasando exactamente en el contexto venezolano —en otras palabras, el enmarcado, el sentido de la coyuntura— es lo que está en juego.

¿Cuál es o tendría que ser el papel de los intelectuales ante este tipo de coyuntura? ¿Cómo identificar la línea que separa lo que puede ser concebido como una apolítica y falsa neutralidad y la necesidad de rechazar cualquier forma de violación a los derechos humanos independientemente del corte ideológico del gobierno que la haga? ¿Cómo podemos construir un compromiso político desde la intelectualidad sin que esto suponga 1) censurar unas prác-

ticas y callar sobre otras o 2) caer en una estéril pretensión de neutralidad? Pero por otro lado ¿Qué tan sano para el debate sería que todos estuviéramos de acuerdo sobre qué valorar y censurar?

Por otro lado, el discurso de ambos sectores de intelectuales parece necesitar la figura de este adversario que no denuncia las agresiones del polo en el que se inserta. Pero una revisión de la pluralidad de contenidos en ambos corpus (aunque haya preponderancias, relativizaciones, minimizaciones) deja en evidencia que este adversario puede ser más una ficción para dar sentido al discurso. Es decir: no son pocos los intelectuales que denuncian las agresiones a los derechos humanos de lado y lado.

Evidentemente decir que un fenómeno es multidimensional y simplemente mencionar todos los factores (internos, externos, históricos, coyunturales) y asignarle igual peso sería igual a no explicarlo; en el ámbito académico, la inves-

tigación tendría que dar insumos para ponderar las posibles explicaciones de un fenómeno, este sigue siendo el reto para el caso venezolano; a saber, con investigación seria y rigurosa que evite caer en la polarización, pero sin timidez o extrema prudencia para argumentar algún punto que *quede mal* con algún polo.

LASA y Clacso muestran, en su seno, pluralidad de posturas ante la crisis latinoamericana y contenidos/alcances de la democracia. En Clacso aparece más limitada y tardía esta representación, siendo más crítica en sus bases y menos en su Directiva. En LASA la pluralidad aparece más permanente y simétrica a lo largo del tiempo y sus estructuras.

Existe una asincronía entre el empeoramiento de la crisis multidimensional venezolana y la respuesta de Clacso/LASA. Contrasta también la rapidez y consenso aparente en el pronunciamiento de ambas entidades ante otras crisis políticas nacionales (Brasil) y su opuesto ante la autocratización venezolana. También resalta cierta dualidad ante la frecuente condena a la criminalización de la protesta y el activismo (Colombia, México, Brasil, Perú, Honduras) y silencio frente a sus equivalentes venezolanos.

Reconocer y resolver semejantes asincronías, parcialidades y dualidades —sin establecer otras opuestas— es clave para una comunidad intelectual comprometida con una convivencia y futuro democráticos y de justicia para toda Latinoamérica. Por su peso y objetivos específicos, LASA y Clacso son claves en la superación de semejante desafío.

ARMANDO CHAGUACEDA

Licenciado en Educación e Historia, magíster en Ciencia Política y doctor en Historia y Estudios Regionales. Profesor-investigador en la Universidad de Guanajuato-México.

CARLOS TORREALBA

Maestro en Sociología Política. Candidato a doctor en Investigación en Ciencias Sociales por Flacso México.

(...) la investigación tendría que dar insumos para ponderar las posibles explicaciones de un fenómeno, este sigue siendo el reto para el caso venezolano; a saber, con investigación seria y rigurosa que evite caer en la polarización, pero sin timidez o extrema prudencia para argumentar algún punto que quede mal con algún polo.



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)





HABLEMOS



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

Periodismo, libertad y democracia

—mensaje a los periodistas y a la sociedad venezolana—

Todos los años, el 27 de junio se celebra el Día del Periodista en Venezuela. Este año 2018, el grupo de organizaciones que hacen vida en la llamada Alianza para la Libertad de Expresión quisieron ofrecerle a la sociedad venezolana y a los periodistas de los distintos medios un mensaje sobre lo que significa en estos tiempos de dictadura ejercer esta profesión. Esas voces nos hablan del periodismo y del periodista como garantes de la democracia y de la libertad, y del compromiso que tienen en la defensa de la libertad de expresión. Esas voces son las que ofrecemos en este Hablemos.

PRESENTACIÓN

En el Día Nacional del Periodista, la Alianza para la Libertad de Expresión llevó a cabo el foro: *Periodismo, Libertad y Democracia*. El 27 de junio de este año esta coalición de organizaciones gremiales, académicas, y de la sociedad civil, articuladas en torno a la defensa y promoción de la libertad de expresión, convocaron a un encuentro en la Biblioteca Gustavo Leal de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

En la primera parte del evento se reflexionó sobre la relación periodismo y democracia con el objeto de tener herramientas para enfrentar, de manera responsable y creativa, las distintas restricciones a la labor de buscar y difundir información.

En un segundo momento, integrantes de las distintas organizaciones de la Alianza ofrecieron un mensaje a los periodistas y sociedad venezolana. Se escucharon las voces de representantes de: el Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público, el Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la UCV, el Colegio Nacional de Periodistas, Expresión Libre, la Escuela de Comunicación Social de la UCV, el Instituto Prensa y Sociedad-Venezuela, el Centro de Derechos Humanos de la UCAB, la Federación Venezolana de Estudiantes de Comunicación Social y la revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla. Ofrecemos a nuestros lectores lo que cada una de esas organizaciones expresó en torno al Día del Periodista de este 2018.

HABLEMOS

ANTONIO PASQUALI
Comité por una Radiotelevisión
de Servicio Público

Queridos Colegas periodistas del impreso, el audiovisual y la web.

El Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público, fundado en 1990, los saluda con gran afecto en este su día, y se regocija de todo corazón al constatar que, tras dieciocho años de inclemente dictadura, ustedes siguen mayoritariamente en las trincheras de la democracia, el pluralismo y la esperanza.

El porvenir de la Información válida y creíble les sigue perteneciendo: cambian y cambiarán soportes y códigos, tecnologías y controles, pero las sociedades necesitarán cada día más quienes filtren el incontrolable tsunami informativo asegurando al receptor final, el público, paquetes manejables de noticias jerarquizadas, comprobadas y de alta credibilidad, y de esa esencial credibilidad serán ustedes las vestales.

Nuestro Comité se activa porque Venezuela ingrese al club de los 56 países de la tierra cuyos gobiernos democráticos aseguran a sus ciudadanos Servicios de Radio y TV públicos, universales, adecuados y no-gubernamentales, de ejemplar y modélica calidad, conviviendo armoniosamente con medios comunitarios y comerciales. El día que lo logremos, y como quiera que el elemento Información es la piedra de toque de la calidad programática, vendremos a buscarlos a ustedes para que nos guíen y ayuden en la tarea.

Las sociedades del hombre son abiertas o cerradas conforme a su manera de usar las comunicaciones; mejorar las comunicaciones es asegurarse sociedades mejores. ¡No desmayemos en nuestra resistencia a la opresión, sigamos preparando un futuro mejor!

Las sociedades del hombre son abiertas o cerradas conforme a su manera de usar las comunicaciones; mejorar las comunicaciones es asegurarse sociedades mejores.

BERNARDINO HERRERA LEÓN
Instituto de Investigaciones de la
Comunicación (Ininco)

La libertad de expresión no es un lujo cultural exquisito de élites o minorías. La libertad de expresión es parte sustancial de las sociedades abiertas, que comenzaron a surgir desde finales del siglo XVIII. Más de dos siglos después, poco más de la mitad de los gobiernos en el mundo pueden considerarse democráticos o medianamente democráticos, según el *ranking* de la ONG Freedom House. Y en ellos se escenifica ahora una intensa labor de defensa y desarrollo de la libertad de expresión, donde aún falta mucho por hacer.

El resto de la humanidad se encuentra sumergida en la oscuridad del totalitarismo, cuyas consecuencias conocemos: sociedades empobrecidas, fracturadas, corruptas y en permanentes conflictos, muchos de ellos sangrientos. Algunas sociedades ya han colapsado, y donde había un resquicio de civilización, ahora reina la barbarie.

Pese al avance de la democracia, el totalitarismo ha recuperado fuerza y pretende imponerse con ideologías diversas, viejas y nuevas. Desde el xenóforo nacionalismo, los neoracismos antinmigratorios, hasta la antipolítica que justifica y hace culto al autoritarismo. Todas negadoras de la libertad de expresión..

Venezuela es un sórdido y trágico ejemplo de esas regresiones al pasado totalitario, que hoy sufrimos con muerte, dolor y sufrimiento masivo. Nuestra nación está amenazada con el exterminio de su población y la disolución de su identidad cultural. Es preciso fortalecer el extraordinario ideal contenido en el valor de la libertad de expresión.

Sin libertad de expresión no hay democracia posible. Para recuperar nuestra democracia es necesario defender la libertad de expresión hasta el último aliento.

En nombre de la comunidad de investigadores del Ininco expreso nuestro compromiso con la defensa de la libertad de expresión, y nos sumamos en honrar a los periodistas venezolanos que ahora se batan en la primera línea y en todos los terrenos por no ceder más a la oscuridad.

Comunicación y democracia es nuestro compromiso.



EXPRESIÓN LIBRE

Comunicadores por la paz y la democracia

Expresión Libre, comunicadores por la paz y la democracia, tiene la firme convicción que hoy como nunca, los periodistas tenemos sobradas razones para sentirnos orgullosos de nuestra profesión. Si en algún momento de nuestra historia esta fecha reviste especial significación es precisamente en estos tiempos de autoritarismo, de restricción de las libertades, especialmente las de expresión y de información; cuando las garantías para el ejercicio del periodismo han sido menoscabadas y cuando en Venezuela, desde el sector gubernamental, se siguen estrechando los espacios para el pluralismo y la diversidad.

Desde nuestra organización hemos dado la pelea por el respeto al ejercicio del periodismo, acompañando a los periodistas venezolanos en su reclamo por la mayor apertura de las fuentes informativas del sector público, la no discriminación y criminalización de su misión profesional, las garantías para su integridad física y el derecho a utilizar sus instrumentos de trabajo sin riesgo de que le sean robados o destruidos.

Seguros estamos que cuando en Venezuela se asuma el proceso de restablecimiento de las condiciones para el cabal funcionamiento del sistema comunicacional en todos sus órdenes, los periodistas venezolanos entregaremos lo mejor de nuestros aportes y esfuerzos profesionales.

ALEJANDRO TEREZANI

Escuela de Comunicación Social UCV

Muy buenas tardes estimados colegas, amigos, profesionales de la comunicación, estudiantes, maestros y público presente. Para la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, fundada hace ya casi 72 años, pionera en el país, es un honor contar con la presencia de todos ustedes en esta fecha, 27 de junio, día del periodista. Sabemos que fue elegida en conmemoración del primer número del *Correo del Orinoco*, creado por Simón Bolívar en 1818. La fecha de homenaje fue acordada por la Asociación Venezolana de Periodistas que se hizo eco de la idea de Guillermo García Ponce, quien la propuso en 1964 desde el Cuartel San Carlos, donde se encontraban detenido por rebelión. La Ley de Ejercicio del Periodismo, de 1994, ratificó al 27 de junio como Día del Periodista Venezolano.

Hoy, a doscientos años de la creación del *Correo del Orinoco* original, y a 54 años de la propuesta, el ejercicio del periodismo y la comunicación social está en serias dificultades. Sería reiterativo nombrar los problemas que ya conocemos en este país de crisis y descomposición institucional. No quiero redundar en el tema de nuestras preocupaciones y frustraciones, en el peligro que corre el profesional de la comunicación social del país. Hay miles de estudiantes que creen en esta profesión; esto es un aliciente

HABLEMOS

para seguir luchando, trabajando y sembrando. Y celebrando este día, más allá de las dificultades y agresiones. ¡Sigamos! ¡A no rendirse nunca!

MARIANELA BALBI

**Instituto de Prensa y Sociedad
(IPYS-Venezuela)**

Cuando una sociedad muestra sus heridas, cuando se respira su sufrimiento, cobra mayor relevancia la función de un profesional que está allí para llevar su pulso, para comprender sus complejidades y explicar a sus mayorías el porqué de sus contradicciones. Ese profesional es el periodista, cuyo oficio es acosado, perseguido, señalado, criminalizado, porque sencillamente ha decidido retar al poder con la defensa de la verdad.

Desde IPYS Venezuela, deseamos conmemorar a los miles de hombres y mujeres que aún perseveran en la labor de contar la historia en presente, en su estado germinal; que se declaran insumisos porque lidian con las presiones de los poderosos y repiten en voz alta *#QueNadieNos-Calle* para que no reine el silencio; que tercamente ocupan las aulas de las escuelas de periodismo para que el país no se nos llene de sombras.

Cuando registramos que 99 medios radioeléctricos han salido del aire en los últimos doce años, pero que 54 de ellos apagaron sus señales en 2017; cuando constatamos que hay 71 procedimientos judiciales contra medios y periodistas; cuando verificamos que 44 periódicos han dejado de circular de manera temporal o definitiva por la falta de insumos para su impresión; cuando anotamos en nuestros reportes que llevamos más de 95 casos de restricciones, agresiones y limitaciones a la libertad de expresión, debemos concluir que la democracia en Venezuela no goza de buena salud y que ante ese déficit democrático hay que contraponer un periodismo independiente que relate lo que hace enmudecer la censura y que restaure el debate público en cada ciudad, en cada sobremesa, en

FEVECOS
El silencio no es una opción, y si hay una profesión que tiene eso como bandera, es el periodismo.



Día Nacional del Periodista
PERIODISMO, LIBERTAD Y DEMOCRACIA

Miércoles 27 de junio de 2018 | Sala E de la Universidad Central de Venezuela (UCV) | 10:00 a.m.

ALIANZA
POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

cada frecuencia del dial. Y para ello siempre hará falta uno de nosotros.

EDUARDO TRUJILLO

Centro de Derechos Humanos de la UCAB

En el marco de la celebración del Día del Periodista, el CDH-UCAB además de celebrar la libertad de expresión como un derecho humano fundamental para la convivencia en una sociedad democrática, hace un llamado a los profesionales de la comunicación para que no decaigan en sus esfuerzos de divulgar responsablemente información, más allá del peligro que se cierne sobre ustedes ante la promulgación de la llamada Ley Constitucional contra el Odio, por la Convivencia Pacífica y la Tolerancia, que desde el punto de vista jurídico estricto, ni es ley, ni es constitucional.

FEDERACIÓN VENEZOLANA ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN SOCIAL (FEVECOS)

El silencio no es una opción, y si hay una profesión que tiene eso como bandera, es el periodismo. Alternativas, medios remotos, canales de comunicación innovadores, el papel, el Internet, la voz, cualquier cosa distinta a quedarse callado y rendirse ante quienes quieren ocultar realidades, es válida. Desde la Federación Venezo-

lana de Estudiantes de Comunicación Social respaldamos a los periodistas venezolanos y reafirmamos nuestro compromiso.

Queremos respaldar su labor diaria y la forma como se han reinventado ante la censura. Las cifras que reflejan los atropellos a nuestra profesión crecen cada año y eso es solo una muestra de que los periodistas están haciendo su trabajo. Sepan que hay una generación de relevo atenta a la realidad y comprometida con un cambio social en nuestro país. Somos jóvenes que poco hemos conocido acerca del respeto a la pluralidad por parte del poder, pero mucho sabemos de seguir adelante, de hacer lo posible y de no rendirse. Sabemos de transformaciones, de cambiar la forma de hacer las cosas y, sobre todo, sabemos identificar y denunciar las situaciones de anormalidad.

En diecisiete estados de Venezuela hay poco más de treinta escuelas de Comunicación Social formando miles de profesionales en condiciones adversas, porque los atropellos a la educación también son una forma de querer silenciarnos. El simple hecho de estudiar, de mantenerse y de seguir produciendo ideas es la primera muestra de nuestro compromiso. Cada estudiante de comunicación social en Venezuela es un joven que ha decidido no callar...

MARCELINO BISBAL
Revista Comunicación
Fundación Centro Gumilla

Los periodistas, como nos dice Edgard W. Said, somos una nueva categoría de intelectuales. Si aceptamos esta idea, tendríamos que asumir entonces que como intelectuales debemos ser pensadores comprometidos con nuestro tiempo y defender la independencia de criterio. Traigo a colocación esta definición para señalar que ante la delicada y grave situación que hoy aflige a nuestro país, la labor del periodista no puede circunscribirse solamente a narrar los hechos, él tiene que optar por ser parte de la historia que nos está tocando vivir a todos los venezolanos e involucrarse con los riesgos de todos.

Así, nuestro ejercicio periodístico debe ser hoy y siempre un compromiso, y el compromiso es no claudicar del principio de buscar la verdad. “No puede haber una ley superior en el periodismo que decir la verdad y afear el mal”, expresaba Walter Lippmann. Diciendo la verdad, como nos escribía el periodista colombiano Javier Darío Restrepo, estamos preparando un cambio de la situación; es decir “que lo nuestro es preparar la tierra para la siembra”.

Así, nuestro ejercicio periodístico debe ser hoy y siempre un compromiso, y el compromiso es no claudicar del principio de buscar la verdad.



Galería de papel.
Constantes urbanas. Raquel Soffer (2018)



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

DOCUMENTO

DOCUMENTO



Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)

La Alianza por la Libertad de Expresión en el Día del Periodista

VENEZUELA: comunicación y periodismo en libertad condicional

La Alianza por la Libertad de Expresión, en el Día Nacional del Periodista, expresa su reconocimiento a quienes ejercen con alto sentido de la responsabilidad y deber profesional la labor informativa en Venezuela. El país atraviesa una crisis humanitaria compleja, por lo que cada impedimento a la libertad de buscar y difundir información, afecta al conjunto de la sociedad en su afán por denunciar la vulneración de sus derechos.

La tarea de los profesionales de la información y los comunicadores es la que asegura a la ciudadanía un registro de las decisiones y conductas políticas que causaron la grave crisis económica, política y social que afecta a la población venezolana. El escrutinio de la gestión pública se mantiene como tarea ineludible del periodismo y tiene una relación directa con la democracia y la vida republicana.

El trabajo de los periodistas y comunicadores es fundamental para exponer la realidad, al fungir como canales de denuncia en honor a su propósito de servicio social. A

pesar de que esa labor es cada día más difícil, la persistencia del periodismo depende de esas personas que deciden no callar ante los abusos y las injusticias, es el testimonio, lo que está por decirse, el insumo que convierten los profesionales en información.

El autoritarismo se consolida a partir de una hegemonía comunicacional que utiliza a los medios públicos para hacer propaganda, proselitismo y promover la desinformación. La censura al pluralismo y la diversidad, por la vía de restringir el discurso crítico, impide el efectivo ejercicio del derecho a la libre expresión, pilar de toda democracia.

Este 27 de junio de 2018, a dos siglos de la primera edición del *Correo del Orinoco*, recordamos lo que consideramos el propósito del periodismo, a través de las palabras de Simón Bolívar, para quien el impreso debía constituirse como "... educador de masas de hoy y mañana [...] fiscal de la moral pública y freno de las pasiones, vigilante contra todo exceso y omisión culpable, cate-



DOCUMENTO



cismo moral y de virtudes cívicas, tribunal espontáneo y órgano de los pensamientos ajenos”.

La defensa de la libertad es una de las tareas en el actual momento nacional y es la continuación en la construcción y defensa de la República que hicieron los libertadores en el siglo XIX. La tarea de informar habrá de servir a las futuras generaciones para comprender la difícil etapa en la que hoy está sumido nuestro país y será fuente de valor documental para no repetir los errores del presente.

Al destacar la labor de los periodistas venezolanos en su día, sumamos nuestras voces al reclamo por condiciones para un ejercicio de calidad que garantice el acceso a las fuentes de información pública; el cese de la discriminación contra los medios independientes; el respeto a la integridad física de los trabajadores de la comunicación, especialmente en el caso de los reporteros gráficos; así como el fin de la persecución, verbal y penal, contra la información crítica a la gestión gubernamental.

La sociedad venezolana debe reconocer a los periodistas y comunicadores la importancia de su lucha, no exenta de riesgos en defensa de los derechos humanos, entre ellos la libertad de expresión, consagrados en la Constitución de Venezuela.

Caracas, 27 de junio de 2018

Centro de Derechos Humanos de la UCAB

Centro de Investigación de la Comunicación de la UCAB

Círculo de Reporteros Gráficos de Venezuela

Colegio Nacional de Periodistas

Colegio Nacional de Periodistas, Seccional Distrito Capital

Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público

Dirección de Publicaciones de la UCAB (abediciones)

Escuela de Comunicación Social de la UCAB

Escuela de Comunicación Social de la UCV

Espacio Público

Expresión Libre

Federación Venezolana de Estudiantes de Comunicación Social (Fevecos)

Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Ininco UCV

Instituto Prensa y Sociedad-Venezuela (Ipys)

Periodistas y Punto

Programas de Postgrado en Comunicación Social y Publicidad de la UCAB

Revista Comunicación del Centro Gumilla

Ser Investigación y Comunicación

Transparencia Venezuela

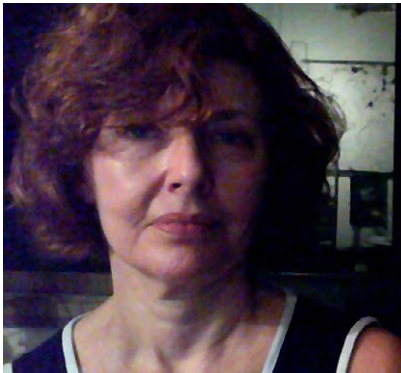
Un Mundo Sin Mordaza



Las constantes urbanas de Raquel Soffer

*Es cierto que los nómadas no tienen historia,
solo tienen una geografía*

GILLES DELEUZE Y FÉLIX GUATTARI



Una ciudad está hecha de capas superpuestas, magnitudes, direcciones, fuerzas contradictorias, velocidades y agitación. También de imágenes, palabras y sensaciones. Los edificios, las avenidas, los parques, la infraestructura de los servicios públicos, la moda y los anuncios publicitarios son evidencias de ello. En su conjunto, integran algo llamado: el imaginario del

espacio urbano. Este no es otra cosa que un sistema constituido por lugares, tiempos y signos interconectados en la imaginación de los ciudadanos.

En una ciudad todo habla y nada domina: lo más antiguo convive con lo actual —y a veces con el futuro—, lo incommensurable no desplaza a lo ínfimo, lo veloz transita entre lo pausado sin alterarlo. Objetos, memorias y hábitos jamás son desestimados en el desenvolvimiento de la vida urbana y sin embargo, nada puede definirla por completo. En ella todo es recuperable. Los intercambios emocionales, espirituales e intelectuales —los ciudadanos y sus conflictos—, convierten a las ciudades en textos inquietos, espacios parlanchines y memorias cruzadas. Caracas no es una excepción, el proyecto *Constantes urbanas* de Raquel Soffer da cuenta de ello.

Semejante trabajo es una acuciosa pesquisa y un discurso visual que revela el tránsito de la artista por los espacios de la metrópolis y las tecnologías digitales. Una investigación que integra el espíritu de las libretas de los exploradores del siglo XVIII con los mapas de navegación de los bohemios digitales. Tiene mucho de registro visual, inventario, comparación y taxonomía. En este sentido, recuerda las palabras de Alexander von Humboldt: "Conocer y reconocer es el placer y la facultad de lo humano". También está llena de conexiones, alternativas, imágenes híbridas, metáforas inestables e identidades frágiles. En su interior confluyen formatos y medios mixtos.

El proyecto señala un deambular entre átomos y bytes. Asimismo, una práctica de recuperación histórica y un ejercicio que contamina los supuestos habituales de los ciudadanos. En tanto mapa —cartografía alterada por una sensibilidad contemporánea— está próxima a estos versos de Octavio Paz: "Es un reflejo suspendido en otro / Tránsitos: parpadeos del instante". También a una petición de Jean-François Lyotard: "Hay una tarea decisiva: hacer que la humanidad esté en condiciones de adaptarse a unos medios de sentir, de comprender y de hacer muy complejos, que exceden lo que ella reclama. Esta tarea implica como mínimo la resistencia al simplismo".

Soffer toma elementos del imaginario caraqueño, presentes desde la Colonia hasta nuestros días, y los codifica en sus trabajos: balaustradas, arcos de medio punto, colores y retículas entre otros. Cada codificación es una exégesis que genera reflexiones, alternativas visuales, metáforas espaciales y comentarios. Nuevos contenidos para la ciudad. Su obra no se con-

Galería de papel. *Constantes urbanas*. Raquel Soffer (2018)



forma con el testimonio: ella indaga e interviene. Al hacerlo, extiende el imaginario y lo hace más complejo. Por lo tanto, la idea de contaminación es necesario vincularla con pensar, investigar, relacionar e imaginar. Con darle densidad al espacio en cada nueva intervención. Es el sentido que el poeta francés Antonin Artaud le dio: “comprender es contaminar el infinito”.

Los elementos integrados al interior de *Constantes urbanas* asoman una verdad irrefutable: Caracas es un mito. La artista lo manifiesta tejiendo –metaforizando– ciertos elementos donde descansa la atemporalidad de la urbe. Y es que esta ciudad es, sin duda, un cúmulo de relatos inconclusos escritos por la ingenuidad y la demagogia. De ahí el inexorable mestizaje racial, estructural y simbólico que muchas veces es apreciado como caos o desorden.

Esa percepción de caos urbano proviene de la ilusión cronológica. En la Caracas infinita de este proyecto visual el tiempo no existe, por lo tanto todos los tiempos están presentes a la vez. De ahí su carácter mítico: es un relato sin anclaje histórico, un cuento que comienza una y otra vez en el discurso charlatán de la heroicidad caribeña. La “Gran Caracas”, así como la “Gran Venezuela”, siempre está por hacerse.

Soffer desestima los lugares comunes y penetra en las complejas sintaxis arquitectónicas de la metrópolis. Conecta mitos y lidia con los conflictos del mestizaje. Va en busca de las marcas dejadas por las narrativas inconclusas de la Colonia, la Independencia, las dictaduras y las democracias. En ese ejercicio detecta elementos constructivos capaces de integrar visualmente las distintas clases sociales, reconoce paisajes donde

cables y naturaleza diseñan un gran rizoma extendido por barrios y urbanizaciones, localiza murales que integran disparatadamente mitos religiosos y sociales para imponer dogmas a gritos, y registra colores que manchan el espacio urbano y funden en una sola trama lo público y lo privado.

Esta propuesta, entonces, promueve lo híbrido, la re-mezcla y le da prioridad a la experiencia vivida sobre el problema del material en la obra: de ahí su estética ultra contemporánea. Utiliza fotografía, video y computación gráfica sin dejarse apabullar por el proceso técnico. Instala, reúne, pega, tacha, suma, compone: hace y deshace. Los medios utilizados por la artista no pueden ser evaluados en sí mismos como testimonios de un ejercicio técnico. Ellos son parte del *performance* de la investigación, de la búsqueda y modo de pensar: su función básica es permitir el despliegue de esta libreta de apuntes-mapa de navegación.

Constantes urbanas en realidad es un proceso: ahí nada es definitivo, todo es transitorio. Como la ciudad, la obra de esta artista supone un hacerse inagotable. Átomos y *bytes*, plástico y cemento, cables enredados y perfiles simétricos, naturaleza y arquitectura, barrios y urbanizaciones, pasado y presente plantean los dilemas de una Caracas viva, interminable, complicada. Todo está abierto. Y así debe ser porque una propuesta afín a la ciudad siempre pide más habla y, por lo tanto, una mayor dispersión creativa.

HUMBERTO VALDIVIESO